

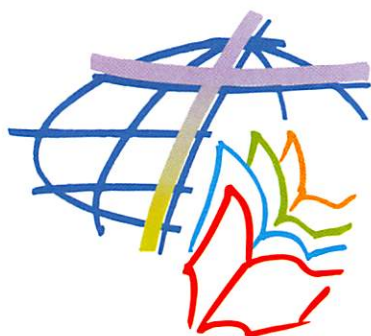
# DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLETÍN

## La Palabra de Dios – Bendición para todas las naciones

VI Asamblea Plenaria  
de la FEBIC



Nº 62/63  
1-2/2002

Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

**Editor responsable**

Alexander M. Schweitzer

**Secretaria de redacción**

Dorothee Knabe

**Producción y composición**

media\_projekt, 70499 Stuttgart

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

**Precio de suscripción**

- ☐ Suscripción ordinaria: US\$ 20 / € 20
- ☐ Suscripción de estudiantes: US\$ 34 / € 34
- ☐ Suscripción de apoyo: US\$ 14 / € 14
- ☐ Suscripción para países del Tercer Mundo: US\$ 14 / € 14

Envío por vía aérea: US\$ 7 / € 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del *BOLETÍN*.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

**Cuenta bancaria**

Secretaría General de la Federación  
(dirección indicada)

LIGA Bank, Stuttgart

Cuenta no: 64 59 820

Clave bancaria 750 903 00

Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General.

Aceptamos también pago con tarjeta de crédito (VISA, EUROCARD/MasterCard, MasterCard).

**Reproducción de artículos**

Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



**FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA**

Secretaría General  
Postfach 10 52 22  
70045 Stuttgart  
Alemania

Tel.: +49-(0)711-1 69 24-0

Fax: +49-(0)711-1 69 24-24

E-mail: bdv@c-b-f.org

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, n.1).

**ÍNDICE**

**Inauguración**

**Mensaje del Presidente**

Vincenzo Paglia 4

**Carta del Papa**

Juan Pablo II 6

**Introducción**

**De Jerusalén a Antioquía ... Una mirada de conjunto**

Alexander M. Schweitzer 7

**Discurso de apertura**

**Abrahán – bendición para todas las naciones según las tradiciones judía, cristiana e islámica**

Adel Théodore Houry 9

**Ponencias**

**Escenarios de pluralismo – Un análisis sociológico**

Anne Nasimiyu-Wasike 18

**Experiencias pluralistas de las primeras comunidades cristianas según los Hechos de los Apóstoles**

Pablo Richard 24

**Pluralismo religioso – Una reflexión teológica**

Michael L. Fitzgerald 32

**Ecclesia in ...**

**La Exhortación Apostólica Post-Sinodal "Una esperanza nueva para el Líbano" y la pastoral bíblica**

Cyrille Salim Bustros 40

**"Ecclesia in Africa" y la pastoral bíblica**

Cornelius Fontem Esua 43

**La pastoral bíblica en la "Ecclesia in America"**

Francisco Javier Hernández Arnedo 46

**"Ecclesia in Asia" y los desafíos de la pastoral bíblica**

Jacob Theckanath 50

**La Sagrada Escritura en la vida de las Iglesias de Europa hoy y mañana**

Petr Chalupa 54

Las fotos de este número muestran, si no se indica diversamente, a los participantes en la plenaria, en los talleres y en las celebraciones eucarísticas. Gracias a Petr Chalupa, Cecilia Chui, Anton Gessler, Theo Kersten, Thomas Osborne y Ferdinand Poswick por sus fotografías.



## EDITORIAL

### Queridos lectores y lectoras :

“En la VI Asamblea Plenaria de la FEBIC pude vivir la experiencia maravillosa de ver cómo muchas personas de todo el mundo estaban comprometidas en la pastoral bíblica y cómo la Palabra de Dios se hizo pan para los cristianos. A mi regreso, he intercambiado muchas cosas con mis colegas y con los seminaristas, y eso va a continuar.” – “Las conferencias, los informes, los encuentros a niveles regionales y en pequeños grupos, el contacto con la Iglesia local: todo fue muy enriquecedor y trajo nueva inspiración para nuestro trabajo al servicio de la Palabra de Dios. Cada vez estoy más fascinado de cuántas personas he podido conocer y de cuántas cosas he podido recibir de cada una de ellas.” – “De la Asamblea en el Líbano ha surgido una nueva fuerza para nuestro servicio cotidiano en la pastoral bíblica, sobre todo aquí, en nuestro ambiente multicultural. El Documento Final es excelente y contiene muchos estímulos para nuestro trabajo concreto”.

Con estas palabras y otras parecidas, los participantes en la VI Asamblea Plenaria expresaron sus impresiones y experiencias a raíz de este acontecimiento tan importante para la Federación Bíblica Católica. El hecho de que a distancia de unas semanas tantos comentarios como éstos se hayan exteriorizado, hace esperar que reflejen no sólo una euforia momentánea sino también un entusiasmo duradero.

No pocas personas habían esperado, en silencio o de palabra, que esta primera Asamblea Plenaria en el nuevo milenio, además de una oportunidad para hacer una pausa, para evaluar y planificar, deparara también a la Federación un valiente e inspirado nuevo relanzamiento. El hecho de que un nuevo ímpetu como éste parezca provenir de la Asamblea Plenaria, yo lo leo como una señal de que nuestra reunión no fue solamente el trabajo de los responsables y de las personas que participaron. Si no con rugidos, parece ser que el espíritu de Dios estuvo presente con susurros. En los intercambios bilaterales, en los talleres, en muchas afortunadas constelaciones y decisiones a largo plazo; en breve, en los detalles que no saltan a la vista, pero que a fin de cuentas constituyen el todo.

A todas las personas que tuvieron la oportunidad de grabar en la memoria la VI Asamblea Plenaria a través de su participación y de experimentar este espíritu, y a todas aquellas de entre Uds., queridos lectores y lectoras, que han seguido la preparación y ahora los resultados a través del Boletín Dei Verbum, les será entregado a domicilio este boletín y el número siguiente con los textos de base, informes, decisiones y también con imágenes de la VI Asamblea Plenaria. El número, que Ud. tiene en las manos, reúne textos importantes: saludos y discursos de apertura, conferencias principales, comentarios a los documentos de la Iglesia, etc... El siguiente número estará dedicado a las resoluciones y novedades, a la planificación para los próximos años y sobre todo al Documento Final de la Asamblea Plenaria.

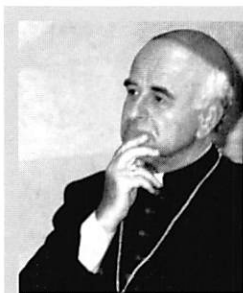
Esperamos que la “letra” (del Boletín) no mate el espíritu. Y que Uds., a través de la lectura, puedan experimentar algo del espíritu de apertura, de diálogo y de profunda confianza en la fuerza de la Palabra de Dios. Es decir, algo del espíritu de la VI Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica.

Alexander M. Schweitzer



## Mensaje del Presidente

Vincenzo Paglia



*Mons. Vincenzo Paglia es obispo de Terni-Narni-Amelia, Italia, y Presidente de la FEBIC desde 2002.*

Beatitud, Excelencias, señoras y señores:

Es con una mezcla de alegría y temor que les doy mi más respetuoso saludo a todos; alegría por redescubrir antiguas amistades y por poder conocer nuevos amigos, y al mismo tiempo temor por el servicio de la presidencia al que he sido llamado a realizar en la Federación Bíblica Católica conduciendo esta Sexta Asamblea Plenaria, aquí en el Líbano, en este momento. Las palabras de Pedro en el primer Pentecostés: "Me has hecho conocer caminos de vida" (Hch. 2,28) han sido escogidas como lema para estos días de nuestra Plenaria.

Estas palabras tienen mucho significado en estos días cuando todo el mundo se prepara para recordar el trágico ataque a las Torres Gemelas en Nueva York. Un año ha pasado desde ese hecho que permanece como un dramático emblema de que los caminos de la vida se han derrumbado en el mundo contemporáneo. Ese colapso ha hecho que las esperanzas y las seguridades se desplomen cambiando la misma historia del planeta. Se ha dicho que el 11 de septiembre del 2001 marca el comienzo del tercer milenio. Y ha comenzado con una gran mancha. Algunos todavía sostienen que el mundo entero está en guerra, aunque ésta sea de un estilo muy diferente al de las anteriores. De todas maneras todos se sienten más perplejos que antes, más inseguros, más preocupados y más llenos de ansiedad ante los peligros que puede traer el mañana. Se habla de nuevos y terribles ataques terroristas y mientras una guerra ha terminado otra se está preparando, y continuamos observando, con un sentimiento de impotencia, las guerras que actualmente se están llevando a cabo. Y no solo pienso en el conflicto

entre israelitas y palestinos. Todo el mundo en conjunto aparece más inseguro. Además hay odio por todas partes, ira en tantos lugares, y hay poderes siniestros; la violencia y el terrorismo son cuidadosamente planeados. Hay tanta gente que puede aprovecharse del dolor y la ira de tantos otros.

Naturalmente es urgente combatir y erradicar el terrorismo. Nadie lo duda, y no hay necesidad de detenernos y alargarnos, aquí, sobre este tema. Pero hay que evitar otro gran riesgo que es pensar solamente en nuestra situación presente. Ya hemos entrado en un nuevo milenio sin grandes sueños y sin grandes visiones de futuro. La caída de las ideologías ha contribuido a rebajar y a reducir los horizontes de la vida. Desde el 11 de septiembre la aparición del terrorismo ha hecho que todos anden cabizbajos y se hagan cada vez más reconcentrados. No sería inapropiado preguntarnos: ¿quién se preocupa por el drama de la desigualdad social, económica, cultural y política que afecta la vida de todo el planeta? Para limitarnos al caso del Líbano ¿quién se preocupa por sus problemas, quien los considera como propios? La gente sigue viviendo su vida olvidándose de los millones de seres humanos que mueren de hambre; el crecimiento de las desigualdades entre los países ricos y los pobres sencillamente es aceptada; con un realismo impotente contemplamos las masas de refugiados que siguen abandonando sus países a causa de la guerra y del hambre. Y la lista de tragedias en el mundo podría continuar: desde la plaga del SIDA hasta la marginación de millones de gente pobre en los países orientales; desde las expresiones de prejuicio hacia los gitanos hasta la falta de cuidado de los ancianos, etc. No podemos continuar en nuestra indiferencia y en la del mundo. No puede continuar nuestra absorción en nuestros propios intereses, inclusive si se ven afectados nuestros propios intereses nacionales y étnicos.

Queridos amigos, parafraseando la expresión de Pedro deberíamos preguntarnos: ¿Quién "dará a conocer al mundo los caminos de la vida"? Esta es una pregunta que no podemos evitar. Las comunidades cristianas están urgentemente requeridas para ayudar al mundo a encontrar los caminos de vida. Esta empresa va más allá de la



solución de problemas a nivel organizativo. Se trata de una genuina revolución espiritual que debe involucrar ante todo a los creyentes ya sean cristiano o de otras religiones, pero también a todos los hombres de buena voluntad. En su visita a Toronto para la jornada de la juventud Juan Pablo II lanzó una ambiciosa invitación a los jóvenes: no teman ser los santos del nuevo milenio! No duden lanzar la red del Evangelio en aguas profundas!

En un mundo dividido, desgarrado, en un mundo donde el perdón es raro y la venganza demasiado frecuente, en un mundo donde es difícil amar y fácil la guerra, los cristianos deben nuevamente asumir la tarea del sembrador de la parábola del Evangelio. Tenemos que dejar nuestro encerramiento, es urgente salir de los recintos cerrados de nuestras iglesias para acompañar a los hombres y a las mujeres en el camino de la vida y para esparcir más ampliamente la semilla de la Palabra de Dios. Lo que se necesita es una nueva generosidad y una nueva audacia en la misión del Evangelio. Solo así podremos, los cristianos, ayudar al mundo de hoy para que conozcan los caminos de la vida y no los de la muerte, los caminos del amor y no los del odio, los caminos de la fraternidad y no los de la guerra.

No es accidental que esta Sexta Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica se realice en Beirut, en el Líbano. Es también providencial que nos encontremos aquí en esta tierra que fue privilegiada al escuchar la predicación de Jesús mismo. No lejos de donde nos encontramos, en Antioquía de Siria, los discípulos fueron llamados por primera vez "cristianos". Es desde este "Oriente" que la fe pasó al Occidente y al mundo entero. Volver aquí, al comienzo del nuevo milenio, significa no sólo venerar este lugar, sino expresar nuestra calurosa amistad y nuestra solidaridad como vecinos a las Iglesias cristianas del Líbano, como también a todo el pueblo libanés. Sí, queridos amigos libaneses, nunca los olvidaremos! Pero para nosotros volver aquí significa también encontrar un nuevo estímulo y una nueva audacia para comunicar el Evangelio al nuevo milenio. La exhortación de Jesús a Pedro, "Duc in altum!", que Juan Pablo II ha dirigido a toda la Iglesia, debe ser asumida como dirigida a nosotros también. La Federación Bíblica Católica debe tomarlas como dirigida a sí misma. Lo que esta invitación pueda significar para toda la Federación lo descubriremos juntos a lo largo de estos días de trabajo en la asamblea plenaria.

Lo que es absolutamente cierto es que examinando las perspectivas y la contribución que la Federación Bíblica Católica pueda ofrecer al comienzo del nuevo milenio debemos conservar en mente los horizontes del mundo contemporáneo. Utilizando una antigua afirmación de Karl Barth, debemos vivir estos días con una Biblia en la mano

y el periódico en la otra; es decir que debemos escuchar las Escrituras en el contexto del mundo de hoy con todas sus esperanzas y todas sus ansiedades. Es decir, debemos ayudar a los creyentes a escuchar las Escrituras y no a sí mismos, no a su grupo y a sus intereses, ni siquiera a sus intereses eclesiales, sino mirando al mundo entero que en este momento experimenta un difícil ingreso en el milenio. En el actual contexto histórico la Sagrada Escritura puede ser correctamente entendida como el gran libro que educa a toda la humanidad. De hecho, la lectura de la Biblia no solo puede ayudar a nuestras comunidades a crecer en la fe y el amor, sino que también puede y debe ofrecer al mundo entero esas palabras de fraternidad universal y sabiduría humana de las que hay tanta necesidad. Este es el gran reto que no podemos dejar de aceptar.

Eso es por lo que esta Asamblea de Beirut tiene su propio carácter extraordinario: nos exige ser más atrevidos, hacer todos los esfuerzos posibles para asegurarle a todos los hijos e hijas de las Iglesias cristianas a familiarizarse más con la Sagrada Escritura. En realidad es esta familiaridad la que puede fomentar la revolución espiritual que encienda fuego en los corazones, como sucedió a los dos discípulos en el camino de Emmaus. Escuchar al forastero que los acompañó en el camino hizo que ardieran sus corazones. Queridos amigos, si nos preguntamos cuántos cristianos experimentan esa braza en sus corazones, aunque sea solo durante la misa del domingo, sabemos que la respuesta no será muy animadora. Y si es cierto que el Vaticano II aportó excelentes frutos en el campo bíblico, también somos conscientes de cuánto camino tenemos aun que recorrer.

La Federación Bíblica Católica que está firmemente enraizada en el trabajo del Concilio, debe extender sus frutos aun más lejos. El Cardenal Bea que fue uno de los promotores de la Dei Verbum, pudo decir una vez a cerca del capítulo VI de la Constitución: "Tengo la impresión de que los primeros cinco capítulos serán muy discutidos, pero nadie estudiará el capítulo VI". La Federación Bíblica Católica ha venido realizando una buena labor y se puede decir que en parte se debe a que los esfuerzos sobre el capítulo VI no se han descuidado; en verdad, el amor a la Escritura ha crecido considerablemente en las comunidades cristianas. Pero creo que la Federación está llamada ahora, que ha habido un triste principio, como el del camino de los dos discípulos de Emmaus, a hacer todo lo posible para que la Escritura vuelva a hablar de nuevo tanto a los creyentes como a los no-creyentes, que acompañe a hombres y mujeres en cualquier momento de su vida, con la confianza de que todos los que la escuchen sentirán fuego en su corazón. Y desde este nuevo milenio la misma oración de Pedro se elevará a Dios: "Nos has hecho conocer caminos de vida." ■



INAUGURA-  
CIÓN

## Carta del Papa Juan Pablo II

**A su Excelencia Reverendísima  
Mons. Vincenzo Paglia, Obispo de Terni-Narni-Amelia  
Presidente de la Federación Bíblica Católica**

**En ocasión de la Sexta Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica que se celebrará en Beirut del 3 al 12 de setiembre del 2002 con el tema "Tú me has enseñado caminos de vida" (Sal 16,11; cf. Hech 2,28), hago llegar mis más calurosos saludos a todos los delegados y participantes, y les aseguro mi presencia en la oración durante estos días de trabajo y reflexión.**

**De este a oeste, de norte a sur, Vds. se han reunido para compartir sus experiencias y renovar su compromiso con el Apostolado Bíblico bajo la guía del Espíritu Santo, con la convicción de que la Palabra de Dios, la verdadera fuente de la vida, es una bendición para todas las naciones. Su mismo lugar de encuentro es particularmente significativo: el Líbano es una de las tierras de la Biblia desde donde la Palabra, el cumplimiento de la promesa de bendición para todos los pueblos empezó su viaje a través de un mundo diversificado y pluralista.**

**Confiado en la fuerza y el poder de la Palabra de Dios, la Federación Bíblica Católica tiene la responsabilidad – que atañe a toda la Iglesia – de hacer que la Palabra de Dios llegue a la gente en todas las partes del mundo, de modo que pueda echar raíces y crecer en sus corazones. Pues, ... "la Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho en el cuerpo de Cristo... La Iglesia ha considerado siempre como suprema norma de su fe la Escritura unida a la Tradición" (Dei Verbum, 21).**

**Su compromiso de potenciar una escucha renovada de la Palabra de Dios, que es un elemento necesario de la nueva evangelización, también refuerza los vínculos de unidad que ya existen entre todos los cristianos. En el diálogo ecuménico mismo, la Sagrada Escritura es "un instrumento precioso en la mano poderosa de Dios para lograr aquella unidad que el Salvador presenta a todos los hombres" (Unitatis Redintegratio, 21).**

**Rezo para que la Sexta Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica sea para Vds. una provechosa oportunidad, para evaluar lo que se ha conseguido hasta ahora y determinar lo que todavía queda por hacer para proclamar la Palabra de Dios en un mundo deseoso de verdad.**

**Que el Espíritu Santo, el principal agente de nuestra misión, que enseña en la Iglesia, que mueve los corazones y los convierte al Señor, que abre los ojos y la mente y hace posible que todos aceptemos y creamos en la verdad divina, guíe su trabajo en estos días.**

**En el amor de nuestro Señor Jesucristo, la Palabra hecha Carne, imparto a todos Vds. mi bendición apostólica.**

**Castel Gandolfo, 30 de agosto del 2002**

*Joannes Paulus II*



## De Jerusalén a Antioquía ... me has enseñado caminos de vida

Una mirada de conjunto a la VI Asamblea Plenaria de la FEBIC *Alexander M. Schweitzer, Secretario General*

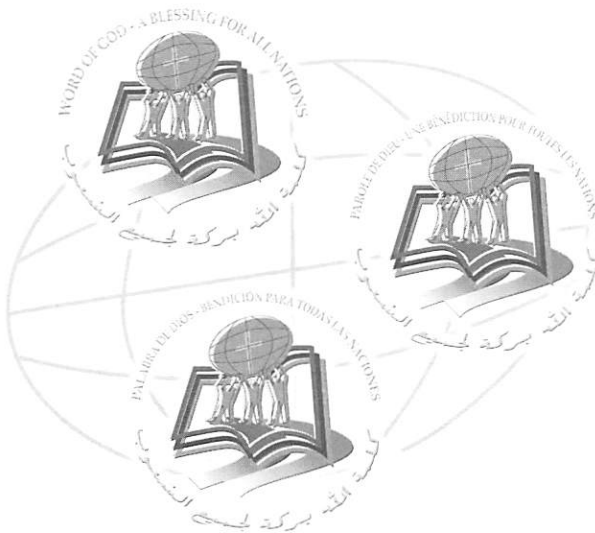
Seis años después de Hong Kong y casi tres años desde que se empezaron a trabajar los temas de la VI Asamblea Plenaria en las subregiones de la FEBIC, nos reunimos alrededor de 160 miembros de la FEBIC, personas-recursos e invitados de unos 70 países distintos en el Líbano, para celebrar la VI Asamblea Plenaria de la FEBIC. Como en las anteriores Asambleas Plenarias de la FEBIC, también en este encuentro los elementos de una reunión de trabajo se relacionaron, en cuanto al contenido, con temas actuales de pastoral bíblica. Esto surgió de la convicción que la reflexión sobre los contenidos y la evaluación de lo que ha sido, así como el intercambio de experiencias y planificación concreta para el futuro, están estrechamente relacionados y se hacen fructificar recíprocamente. Los participantes de la VI Asamblea Plenaria nos reunimos en el Líbano para dialogar y reflexionar, para aprender unos de otros, para rezar unos con otros, para soñar y realizar planes concretos.

umbral de un nuevo milenio, caracterizado por avances muy rápidos en la comunicación, por la tecnología, los mercados financieros, la movilidad. El mundo se está haciendo cada vez más pequeño y más rápido, pero también más fragmentado y vulnerable. Las posibilidades aumentan, pero, por desgracia, no para todos. Vivimos en los días después del 11 de septiembre de 2001, una fecha que, como ninguna otra, representa una amenaza para nuestra existencia y el terror que esconde nuestra globalizada comunidad. Estas conexiones y correlaciones determinan e influyen nuestra vida cotidiana, y tenían que determinar también nuestra Asamblea Plenaria.

### El lugar

Políticamente hablando el Líbano y los países del Oriente Próximo no son lugares fáciles. Problemas reales, violencia y miedo, divisiones y odio que han aumentado y han sido alimentados durante docenas de años no dejan espacio para una visión de la diversidad simplificada y mucho menos para una visión radiante de la misma. Al mismo tiempo, sin embargo, este lugar se caracteriza por un deseo profundo y una búsqueda intensa de la paz. Repetidas veces los signos de reconciliación brotan como plantas jóvenes de la tierra pisoteada. Y en este lugar, las tres grandes religiones monoteísticas están en casa; son las religiones a las que Dios les prometió, por medio de su padre Abrahán, que serían una bendición para todas las naciones.

Programáticamente hablando, el lugar de la VI Asamblea Plenaria está situado en el camino de Jerusalén a Antioquía. El camino de los primeros cristianos en un mundo pluralista con valores y tradiciones extraños y desafíos totalmente nuevos a las propias convicciones y costumbres, a la comprensión de cada persona, como se puede ver en los Hechos de los Apóstoles. Este camino podría representar nuestro camino hoy. El camino hacia Antioquía significa la inculturación del cristianismo en un entorno pluralista y diversificado. También significa nuestra búsqueda común de Dios en el mundo, la búsqueda del Dios que quiere dejarse encontrar, del Dios que se ha autorevelado. Una reflexión sobre el camino histórico del cristianismo naciente de Jerusalén a Antioquía puede ser



### El momento

Las Asambleas Plenarias de la FEBIC se realizan cada seis años. Este ritmo nos proporciona un marco necesario para planificar, calcular y llevar a cabo proyectos y actividades. Sin embargo, más allá de este aspecto cronológico-cuantitativo, la Asamblea Plenaria se celebra en un determinado tiempo "cualitativo". Estamos en el



de gran ayuda: ahí se encuentran problemas y también el inicio de las soluciones; ahí el Espíritu de Dios actúa y garantiza la clarividencia, la valentía, la libertad y el celo apostólico.



*Secretario General Alexander M. Schweitzer*

### El programa

El punto central de la temática de la VI Asamblea Plenaria fueron los desafíos que afectan al trabajo bíblico-pastoral en el umbral del tercer milenio: los desafíos causados por un mundo globalizado y al mismo tiempo siempre más diversificado. Las principales conferencias centraron la atención, en primer lugar, en las situaciones concretas y en los ambientes comunitarios que cambian con gran rapidez. El texto bíblico de referencia en la Asamblea Plenaria, los Hechos de los Apóstoles, es un documento del cristianismo naciente que lucha con la cuestión de la inculturación y de los desafíos de un entorno pluralista. Contiene impulsos que también nos afectan a nosotros hoy. Y, por último, la reflexión teológica sobre el tema del pluralismo religioso investigó sobre la compleja cuestión de la relación entre diversidad y universalidad. Estos temas se profundizaron y concretizaron en los talleres.

La situación de la gente en el Líbano, este pequeño país, en el que 14 denominaciones cristianas diferentes y 4 religiones conviven, y que está profundamente afectado por los acontecimientos político-sociales del Próximo Oriente, situó el tema de la Asamblea Plenaria en un contexto concreto. La confrontación con este contexto tuvo lugar, entre otras cosas, en el encuentro con la iglesia local. Con este objetivo, los participantes, distribuidos en pequeños grupos, pasaron un día entero en comunidades cristianas del Líbano.

La evaluación de los últimos seis años, el análisis de la situación actual de la pastoral bíblica, los resultados del trabajo sobre los temas en los talleres y la concreta planificación para los años siguientes confluyeron en el

Documento Final, que fue elaborado gracias a la colaboración entre un grupo de trabajo y el Pleno. Todas las reflexiones, búsquedas y planificaciones se hicieron ante Dios y en comunión fraterna. La lectura comunitaria de la Biblia por las mañanas, la acción de gracias diaria en la Eucaristía, las varias celebraciones y los encuentros comunitarios fueron ocasiones en que la comunión con Dios y con los demás se expresó de manera especial.

### Retrospectiva y perspectiva

La VI Asamblea Plenaria de la FEBIC fue una ocasión para reflexionar sobre el pasado, para hacer una pausa en el camino que conduce al tercer milenio y, al mismo tiempo, una invitación a dirigir la mirada hacia adelante. Reflexionamos sobre el origen de nuestra fe, sobre el ejemplo de los primeros cristianos. Esta historia contiene una llamada a la abertura y a la sensibilización, y un impulso a confiar en Dios. Reflexionamos también sobre las principales preocupaciones de la FEBIC, tal como aparecen resumidas en el capítulo sexto de la Constitución Conciliar Dei Verbum. Con las palabras de la Tertio Millennio Adveniente, nos preguntamos hasta qué punto la Palabra de Dios ha llegado a ser más plenamente el alma de la teología y la inspiración de toda la vida cristiana (cf. TMA 36). El examen de las prioridades de la FEBIC en vista de estas exigencias fundamentales y contra el ambiente de fondo de los desafíos actuales fue la condición para una nueva orientación y un nuevo impulso de cara al camino que nos queda por recorrer.

Y la VI Asamblea Plenaria dirigió su atención hacia el futuro. Nuestro mundo, tan variado pero sin embargo tan pequeño, tan altamente desarrollado pero tan injusto y frágil, busca con urgencia caminos de vida. Nosotros, como cristianos y cristianas, como agentes de pastoral bíblica y como Federación Bíblica Católica, no podemos cerrarnos a estos desafíos. El lema bíblico de la Asamblea Plenaria ha sido: "Tú me has enseñado caminos de vida" (Sal 16,11; Hech 2,28). En el plural "los caminos de vida" – tomado del sermón de Pedro en Pentecostés – se expresa la diversidad: los múltiples caminos por los que Dios se revela en la Biblia, en el cristianismo, en las religiones, en el mundo. Como los primeros cristianos nosotros estamos llamados a acompañar la Palabra de Dios en un mundo diversificado.

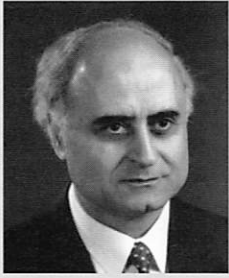
Que las experiencias y resultados de esta Asamblea Plenaria en el Líbano contribuyan a que nosotros, con energía nueva, sinceridad valiente y confianza profunda en que Dios nos muestra los caminos de vida, podamos llevar a cabo nuestro servicio en la pastoral bíblica local y como Federación, de manera que la Palabra de Dios sea una bendición para todas las naciones. ■





## Abrahán – bendición para todas las naciones según las tradiciones judía, cristiana e islámica

Adel Théodore Khoury



*El Dr. Adel Théodore Khoury, sacerdote melquita libanés, es profesor de ciencias religiosas en la Universidad de Münster, Alemania, y especialista en el campo del diálogo islámico-cristiano.*

Judíos, cristianos y musulmanes todos invocan al patriarca Abrahán. Para distintas reflexiones, los tres grupos se consideran como la posteridad legítima de Abrahán, heredera de la alianza divina con él, de las promesas proclamadas por Dios en favor de sus descendientes y de la bendición otorgada por medio de él a todas las naciones. Pero, en distintos grados, las tradiciones judía, cristiana e islámica han conseguido superar el horizonte de sus comunidades particulares, para revelar en su larga historia las dimensiones universales de las promesas de salvación que Dios ha pronunciado en la bendición concedida a Abrahán y por medio de él a toda su descendencia y a todos los pueblos.

En esta ponencia vamos a exponer los datos de las tres tradiciones que conciernen a la bendición de Abrahán, sus condiciones, sus efectos y sus dimensiones. En la conclusión daremos algunas indicaciones sobre la función que la figura del patriarca Abrahán pudo desempeñar en el marco de las relaciones entre las tres religiones que hoy denominamos “las religiones abrahámicas”, es decir, el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.

### LA BENDICIÓN DE ABRAHÁN EN LA TRADICIÓN JUDÍA

La figura de Abrahán juega un papel predominante en la tradición judía. En cada época de la historia del pueblo, Abrahán aparece como el garante de la identidad, de la prosperidad o, en tiempos de crisis, de la supervivencia del pueblo. Alrededor de su figura se ha espe-

culado mucho. Todo oscila entre un particularismo exclusivo y un universalismo abierto, en el que el pueblo judío, consciente de su pertenencia a Abrahán, ocupa un lugar importante.

Aquí no podemos exponer todos los detalles de este desarrollo. Nos concentraremos en los rasgos que conciernen la bendición que Abrahán recibió en favor de las naciones. Empezaremos a partir de los datos bíblicos del Antiguo Testamento, luego consultaremos los textos de la tradición judía tardía y aquí y allá algunos pensadores judíos a través de la historia.

### Datos del Antiguo Testamento

#### 1. Los textos del Génesis

El texto principal es el que podemos leer en el Génesis. Este pasaje vincula las bendiciones de Dios con la orden que da a Abrahán de dejar su país y su familia para ir al encuentro de los designios de Dios.

***Yahvé dijo a Abrahán: “Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición.***

***Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti serán benditas todas las naciones de la tierra.” (Gn 12,1-3).***

Nada había predestinado a Abrahán a la vocación que Dios le envía y a la vocación que le concede tan generosamente. Abrahán vivía en un contexto pagano, todavía no conocía la ley de Dios y todavía no había hecho prueba de obediencia absoluta a los mandatos de Dios. Por esto, está claro que la bendición y las promesas de Dios a Abrahán son en primer lugar el signo de la voluntad libre de Dios y no pueden ser consideradas como condicionadas por la fe y la obediencia de Abrahán. El destino de Abrahán y de su posteridad está en las manos de Dios que actúa en su vida en función de su omnipotencia y su bondad gratuita. Pero Dios espera que Abrahán responda a esta gracia divina con una fe sólida y una obediencia dispuesta al sacrificio.



Dios promete a Abrahán que será el padre de una posteridad numerosa: "De ti haré una nación grande" (Gn 12,2). Esta promesa es el fundamento de la historia del pueblo hebreo bajo la dirección de Dios.

Para este pueblo, la pertenencia del pueblo judío a la descendencia de Abrahán significará a la vez un privilegio y un deber a través de la historia y en sus relaciones con las otras naciones. La posteridad de Abrahán apela a lo que la palabra de Dios afirma en el texto antes citado, es decir, que Dios bendice a los que bendecirán el nombre de Abrahán, y maldice a los que lo maldicen. Así pues, si Abrahán es el mediador de la bendición y si su descendencia hereda sus bendiciones, la bendición será, ella también, como una mediadora entre las naciones y las bendiciones de Dios (Veremos más adelante en qué sentido la tradición ha comprendido esta función).

En fin, Dios promete a Abrahán que será una bendición para todas las naciones. Con esto se inaugura una nueva etapa de la historia de la humanidad, una historia de bendición por lo que respecta a Abrahán. Este pasaje, proveniente de la fuente yahvista del Génesis, se sitúa al interno de la historia del pueblo, en el marco de un reino lleno de éxito por parte de los reyes judíos. Dicho reino mostraba que el pueblo judío se había convertido en un pueblo realmente poderoso y que su reino podía convertirse en una bendición y una promesa de prosperidad para los pueblos que vivían bajo su dominio o en el radio de su territorio. La bendición del pueblo judío significaba entonces una bendición para todas las naciones. Después de la narración del sacrificio de Isaac, Dios hace esta promesa:

***Yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa, y se adueñará tu descendencia de la puerta de sus enemigos. Por tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra, en pago por haber obedecido mi voz (Gn 22,17-18).***

Y el texto ve todo esto unido a la promesa originaria de Dios de bendecir a Abrahán en su posteridad directa y en todas las naciones de la tierra.

El papel de Abrahán como bendición para las naciones se pone de manifiesto en la historia de la destrucción de las ciudades pecadoras de Sodoma y Gomorra. En la introducción a la destrucción de Sodoma se coloca la escena de la intercesión de Abrahán en favor de los habitantes de la ciudad. El autor bíblico relaciona expresamente esta intercesión con la bendición de Abrahán para las naciones:

***Dijo entonces Yahvé: "¿Cómo voy a ocultar a Abrahán lo que voy a hacer, siendo así que Abrahán ha de ser un pueblo grande y poderoso, y se bendecirán por él los pueblos todos de la tierra?" (Gn 18,17).***

Abrahán recibe de Dios la bendición para él mismo, para su descendencia inmediata, y para el pueblo que formará su posteridad. Esta bendición le ha sido otorgada por una iniciativa divina libre, pero Abrahán se ha mostrado capaz de recibirla en atención a su fe y su obediencia a la voluntad y a los designios de Dios. Así leemos: "Abrahán creyó en Yahvé, el cual se lo reputó por justicia" (Gn 15,6).

Ya en los textos citados emerge la tensión entre los dos polos: Abrahán-Israel y Abrahán-las naciones. Las consecuencias de esta tensión se manifestarán en el curso de la historia de la tradición judía, como lo mostraremos seguidamente.

## **2. Algunos textos del Antiguo Testamento**

La posteridad de Abrahán se considera en varios textos como idéntica a la pertenencia al pueblo judío. El salmo 47,10 nombra a los judíos "el pueblo del Dios de Abrahán".

Esta posteridad asume la función de mediadora de las bendiciones de Dios para las naciones y al mismo tiempo alcanza un dominio muy extendido:

***Por eso Dios le prometió con juramento bendecir a las naciones por su descendencia, multiplicarle como el polvo de la tierra, exaltar su estirpe como las estrellas y darle una herencia de mar a mar, desde el río Jordán hasta los confines de la tierra (Si 44,21).***

Es en esta perspectiva que se sitúa la visión del Deuterocanónico (60,3-7), al describir la peregrinación de las naciones a Jerusalén para adorar el Dios de Israel:

***Caminarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu alborada. Alza los ojos en torno y mira: todos se reúnen y vienen a ti. Tus hijos vienen de lejos, y tus hijas son llevadas en brazos...***

Si se aplican los términos "tus hijos" y "tus hijas" a los miembros de los distintos pueblos citados en el texto, se puede concluir que también los no-israelitas están incluidos en dichos términos como pertenecientes a la posteridad de Abrahán, igual que los otros descendientes reunidos en Jerusalén.



Además, en Isaías hay un pasaje en el que se nombra a dos pueblos extranjeros, Egipto y Asur, los cuales recibirán la bendición de Dios con Israel (Is 19,24-25).

En fin, la historia del profeta Jonás, enviado a Nínive para convertir a sus habitantes no-judíos, muestra que al lado del pueblo judío hay otro pueblo que es objeto de la misericordia y de la salvación de Dios.

#### *Datos de la tradición judía*

La tradición judía oscila entre dos polos. Pone el acento tanto en la relación estrecha, particular – y exclusiva – entre Abrahán y el pueblo judío cuanto en la relación universalista entre Abrahán y las naciones de la tierra.

#### *La línea particularista*

En la línea particularista se sitúa la lucha de los Macabeos contra la dominación de los Seléucidas (a partir de mitad del siglo II antes de Jesucristo) y contra la tentación de asimilarse a la cultura de los paganos. Lo mismo ocurre, en otro nivel, con la ideología de la comunidad de Qumrán que se separa de la sociedad contaminada y busca salvar la identidad del pueblo judío contra la fascinación de la cultura helenista. En el Libro de los Jubileos (cap. 18,16) se menciona la importancia de Abrahán para las otras naciones, pero toda la atención de la obra va dirigida hacia la exclusividad de las bendiciones otorgadas por Dios a Abrahán y transferidas exclusivamente a Jacob.

Después de la destrucción del templo de Jerusalén el año 70 después de Cristo, la tradición judía se concreta de una manera cada vez más exclusiva en la tradición rabínica, la cual se concentra alrededor de la Torá y de la ley. En esta tradición, Abrahán aparece como la propiedad casi exclusiva del pueblo judío. Su descendencia legítima heredera de la alianza divina y de las bendiciones de Dios es la posteridad nacida de Jacob y de las tribus, excluidos los otros hijos y descendientes de Abrahán.

#### *La línea universalista*

Abrahán es considerado por Filón de Alejandría por ejemplo como el modelo de todos los convertidos, porque ha reconocido al Creador y ha observado sus mandamientos. Esta vía está abierta a todos los no-judíos en el mundo. El profeta Isaías ya había anunciado respecto a Jacob y su posteridad: “Haré de ti la luz de las naciones para que mi salvación alcance hasta los confines de la tierra” (49,6).

Abrahán, “el primer convertido”, es considerado como el padre espiritual de todas las personas de buena voluntad que buscan al Dios único. Así, la salvación es posible para los no-judíos, porque todas las personas

son criaturas del Dios único. En la visión del reino mesiánico de Dios, su palabra dirigida al pueblo judío es la misma que va destinada a todos los pueblos (Is 2,2-5; Mi 4,1-2).

**Conclusión:** Así pues, la tradición judía considera a Abrahán como una bendición para todos los pueblos, pero sobre todo para el pueblo judío, heredero directo de la alianza y las promesas de Dios. Un papel decisivo juega ahí la descendencia de Abrahán según la carne y en el linaje de Jacob.

## LA BENDICIÓN DE ABRAHÁN EN LA TRADICIÓN CRISTIANA

### 1. Datos fundamentales

La reflexión cristiana se concentra alrededor de dos puntos principales: Quién es la verdadera descendencia de Abrahán, heredera de su bendición? y ¿Qué es lo que capacita a las naciones paganas para recibir esta bendición?

#### *1. La verdadera posteridad de Abrahán*

Escrutando los textos de la Biblia, el apóstol Pablo descubre la condición indispensable que predestina a los judíos y, al mismo tiempo, transforma además a los paganos en miembros de la posteridad de Abrahán.

La descendencia según la carne no es decisiva. Es la fe de Abrahán lo que se le contó como justicia (Gn 15,6; Ga 3,6). Así pues, la verdadera pertenencia a la posteridad de Abrahán se basa en la fe.

***Tened, pues, entendido que los que creen, ésos son los hijos de Abrahán. La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció con antelación a Abrahán esta buena nueva: En ti serán bendecidas todas las naciones. Así pues, los que creen son bendecidos con Abrahán el creyente (Ga 3,7-9).***

Esta fe de Abrahán se manifestó en sus obras, en su obediencia a los mandatos de Dios, incluso cuando ignoraba los designios de Dios sobre él y sobre su destino. La epístola a los Hebreos enumera los actos de obediencia de Abrahán: su marcha hacia un país desconocido; el nacimiento de Isaac; el sacrificio de Isaac (11,8-19).

No basta, pues, con apelar a la descendencia carnal de Abrahán, como de ello se vanaglorian los judíos. Juan Bautista decía a los fariseos y saduceos que iban a él



para hacerse bautizar: “Dad, pues, fruto digno de conversión, y no creáis que basta con decir en vuestro interior: ‘Tenemos por padre a Abrahán, porque os digo que Dios puede de estas piedras suscitar hijos a Abrahán’ (Mt 3,8-9; cf. Lc 3,8). Y Jesús por su parte, ante los judíos que no querían creer y que aseguraban llenos de suficiencia: “Nuestro padre es Abrahán”, les reprochaba: “Si sois hijos de Abrahán, haced las obras de Abrahán” (Jn 8,39).

San Pablo argumenta aquí que Abrahán recibió la bendición en consideración de su fe y teniendo la circuncisión, es decir antes de que hubiera recibido la alianza de Dios y se hubiese convertido en el padre del pueblo judío. Por eso, Abrahán ha llegado a ser en atención a su fe el padre de los incircuncisos, de los pueblos paganos (cf. Rm 4,9-12).

#### ***El pueblo judío no está excluido, pero ya no tiene privilegios exclusivos***

La pertenencia al pueblo judío, cuyo padre es Abrahán, da a sus miembros el derecho otorgado por Dios de participar a su salvación.

Incluso los descendientes de Abrahán según la carne están sometidos al peligro de ser excluidos de la bendición de Abrahán, si no se cumplen las condiciones necesarias para recibir esta bendición. En el pasaje de San Juan citado más arriba, Jesús reprocha a sus adversarios, que se vanagloriaban de tener por padre a Abrahán, que esto no impediría que se convirtieran en hijos del diablo, ya que desean realizar sus deseos (cf. Jn 8,44).

Todavía más severa es la advertencia dirigida contra los judíos reticentes: Después de la curación del siervo de un centurión romano, Jesús proclama: “Os aseguro que en Israel no he encontrado a nadie con una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se pondrán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera...” (Mt 8,10-12).

#### ***La salvación universal por Jesucristo***

El testimonio cristiano se concentra alrededor de la persona de Jesucristo el Señor. Todas las promesas que Dios dio antiguamente a Abrahán y a los Padres se realizan en él; la alianza nueva y eterna fue sellada en su sangre y confirmada por su resurrección de entre los muertos; las bendiciones de Abrahán para el pueblo judío y para todas las naciones de la tierra descansan ahora en la pertenencia directa o indirecta a Jesucristo.

Así se puede leer en la epístola a los Gálatas:

***Pues bien, las promesas fueron hechas a Abrahán y a su descendencia. La Escritura no dice: “y a los descendientes”, como si fueran muchos, sino a un o solo, “a tu descendencia”, es decir, a Cristo (Ga 3,16).***

Y un poco antes del pasaje citado: “Y esto para que la bendición de Abrahán llegara a los gentiles, en Cristo Jesús, y por la fe recibiéramos el Espíritu de la promesa” (Ga 3,14). Toda la esperanza de Abrahán se realiza en Jesucristo.

Todos los que han sido bautizados en el nombre de Cristo son uno en el Cristo, sin diferencia entre judíos y griegos, entre hombres y mujeres, esclavos y libres. “Ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, ya sois descendencia de Abrahán, herederos según la promesa” (Ga 3,28-29).



*Capilla de Notre Dame du Mont, sede de la Asamblea Plenaria*

## **2. Consecuencias**

Bajo la dirección del Espíritu Santo la comunidad cristiana ha aprendido no sólo que Dios “quiere que todas las personas se salven y lleguen al conocimiento de la



verdad" (1 Tm 2,4), sino también que las vías que Dios escoge para realizar esta salvación esconden muchas sorpresas. Mientras los judeo-cristianos insistían en que los paganos debían primero hacerse judíos para poder hacerse cristianos y así participar a la salvación de Cristo, Dios les ha mostrado que su libre voluntad no se deja encadenar por los lazos humanos y que Israel ya no es, como algunos lo pensaban, el mediador necesario de la salvación de los paganos. La historia de la conversión del centurión romano Cornelio lo demuestra de una manera extraordinariamente instructiva. En el capítulo 10 los Hechos de los Apóstoles describen el acontecimiento y concluyen:

***Estaba Pedro diciendo estas cosas, cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaba la palabra. Y los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles... Entonces Pedro dijo: "¿Acaso puede alguno negar el agua del bautismo a éstos que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?" mandó que fueran bautizados en el nombre de Jesucristo. (Hch 10,44-48).***

Es de señalar que el don del Espíritu santo fue concedido a Cornelio y a su familia antes de que fueran bautizados, y que el bautismo en este caso no sirvió más que para confirmar lo que Dios había realizado en la vida de estos nuevos convertidos.

La salvación en Cristo no está ligada a la biología, a una descendencia según la carne (Mt 3,9), ni a la geografía, es decir, a los lugares santos particulares. Jesús afirma claramente en su conversación con la Samaritana: "Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre... pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren" (Jn 4,21.23).

La salvación está definitivamente ligada a la fe, al menos en su forma fundamental, como lo formula la epístola a los Hebreos: "Ahora bien, sin la fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan" (Hb 11,6).

La salvación también va unida a las buenas obras. En el episodio de la conversión de Cornelio, Pedro declara: "Verdaderamente constato que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato" (Hch 10,35).

De ahí nace la necesidad de una nueva orientación en las relaciones con los no-cristianos.

### 3. Tensión entre particularismo y universalismo

#### 1. Superación del particularismo

En la primera fase del desarrollo de la comunidad cristiana se sitúa el esfuerzo por superar el particularismo judaico. Numerosos textos e himnos testimonian esta orientación universal y de la conciencia de la función cósmica de Jesucristo. Citemos algunos pasajes.

Después del descenso del Espíritu Santo en el primer Pentecostés, el apóstol Pedro declara ante los grupos reunidos en Jerusalén: "Pues la promesa es para vosotros y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos llame el Señor nuestro Dios" (Hch 2,39).

En el Evangelio según San Juan, Jesús mismo declara: "También tengo otras ovejas, que no son de este redil; también a éstas las tengo que conducir y escucharán mi voz y habrá un solo rebaño, un solo pastor (Jn 10,16).

San Pedro se defiende en Jerusalén contra las críticas de los adeptos al particularismo judeocristiano. Describe la experiencia que hizo en la conversión de Cornelio: "Por tanto, si Dios les ha concedido el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para poner obstáculos a Dios?" (Hch 11,17). Un testimonio análogo fue llevado ante de la asamblea de los apóstoles en Jerusalén, de manera que la puerta de la salvación se abriera de par en par ante los paganos, sin que se les impusieran cargas que les habrían vinculado a la ley judaica (cf. Hch 15,4-19).

#### 2. El Cristo cósmico

El universalismo de la salvación y de la reconciliación en Cristo adquiere una dimensión cósmica, de manera que no solamente los judíos y los paganos son llamados a participar directamente en la salvación de Cristo, sino también todo el universo está inmerso en el misterio de Cristo.

En un himno que funciona como apertura a la epístola a los Colosenses leemos:

***Él es imagen del Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra... Todo fue creado por él y para él. Él existe con anterioridad a todo y todo tiene en él su consistencia.***

***Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud y reconciliar por él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, los seres de la tierra y de los cielos" (Col 1,15-20).***



### 3. El único mediador de la salvación es Jesucristo

En el Nuevo Testamento se encuentran unos textos que muestran claramente que la Iglesia de las primeras generaciones estaba convencida de que la salvación se cumplía en Cristo y sólo en Él. Citemos algunos:

En el evangelio de San Juan Jesús afirma con toda claridad: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14,6).

San Pedro declara oficialmente ante el Sanedrín: "No hay bajo el cielo otro nombre dado a los humanos por el que nosotros debemos salvarnos" (Hch 4,12).

En fin, en la primera epístola a Timoteo leemos: "Porque Dios es único, único es también el mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también" (1 Tm 2,5).

### 4. ¿Es necesaria la Iglesia para la salvación?

Con el tiempo, se nota que la Iglesia empieza a ser entendida como la prolongación de Jesucristo, como el lugar donde se cumple la mediación salvadora del Cristo. De ahí surge la insistencia sobre la necesidad de pertenecer a la Iglesia para poder participar de la salvación de Cristo. De ahí también nació la fórmula: *Extra Ecclesiam nulla salus* (no hay salvación fuera de la Iglesia). Por medio de una interpretación absolutista de esta fórmula, ciertos teólogos empezaron a negar a los no-cristianos la posibilidad de participar de la salvación de Cristo, en cuanto no han sido bautizados y así se han integrado en la comunidad cristiana.

La fe cristiana afirmaba: Jesucristo es absolutamente necesario para la salvación. Ahora surge la afirmación: La Iglesia es absolutamente necesaria para la salvación.

En la actualidad la fórmula antes citada (*Extra Ecclesiam nulla salus*) se interpreta en el modo siguiente: Allí donde se cumple la salvación de Cristo – y esto según Dios quiere y según sus propios caminos – allí la Iglesia también está presente.

De este modo, la vía está abierta para ir a la búsqueda de los medios de los que Dios se sirve para realizar su salvación, incluso entre los no-cristianos. Por esto, el Concilio Vaticano II anima a los cristianos a intentar descubrir en las religiones no-cristianas los elementos de verdad y santidad que ellas contienen, a reconocer y promover estos elementos, porque constituyen destellos de la verdad de Cristo y son un efecto de la acción del Espíritu Santo en la historia de la humanidad.

Jesucristo continúa siendo el centro y el punto de unión de toda la historia de salvación de la humanidad. Pero no siempre resulta evidente a los seres humanos la manera en que se forman los lazos que unen a los sal-

vados de todas las naciones, aquellos que participan en la bendición y en la promesa de Abrahán, con Jesucristo, que los ha salvado y reconciliado en la sangre de su cruz y la gloria de su resurrección.

## ABRAHÁN EN LA TRADICIÓN ISLÁMICA

Los datos de la tradición islámica sobre el rol de Abrahán en el pensamiento y la práctica religiosos de los seres humanos y los pueblos – sobre todo en el Corán – se despliegan paralelamente a las líneas que ya hemos constatado en la tradición judía y en la tradición cristiana.

### 1. Abrahán, el creyente perfecto y el siervo obediente perfecto

Abrahán recibe en el Corán (4,125) y en la tradición islámica el título de honor de amigo de Dios (*khalil Allah*). En consideración a su elección, bendición y alianza con Dios, Abrahán es un siervo lleno de la gracia de Dios, un siervo que caminó a pesar de todas las dificultades a los ojos de los humanos por la vía que Dios le indicó, y se mostró fiel a pesar de todas las pruebas que tuvo que soportar. Por su fidelidad inquebrantable a la fe en Dios Abrahán es un ejemplo para los musulmanes.

Abrahán es también el modelo de hombre perfectamente abierto a la vocación de Dios, pues está dotado de un "corazón puro" (37,84), capaz de abrirse al conocimiento de Dios. Y Dios lo condujo a la fe gracias a una ciencia particular que no alcanzó su padre (19,43). Entonces pudo separarse del error de sus padres para volverse hacia el Dios único.

Y efectivamente Dios lo guió, le otorgó la revelación (2,136; 4,163), la profecía (4,163) e incluso una escritura santa, "Los libros de Abrahán"<sup>1</sup> (citados junto al Libro de Moisés (53,36-37; 87,19).

### 2. Abrahán el musulmán

El Corán llama a Abrahán el primer musulmán, el modelo de creyente que se entrega con toda confianza a Dios. Su fidelidad a los mandatos de Dios le llevó a observar los deberes religiosos de un musulmán piadoso: confesaba su fe monoteísta, cumplía con la oración, daba la limosna impuesta por la ley (21,73), hacía la peregrinación incluyendo la entrada en el estado sagrado, la realización de las peregrinaciones y la ofrenda (22,26-29), y también hacía buenas obras (21,73).

En fin, Abrahán recibió de Dios la promesa de una descendencia bendita: Isaac, Jacob y la larga posteridad

<sup>1</sup> En la literatura apócrifa se conocen varios escritos atribuidos a Abrahán: el Apocalipsis de Abrahán, un escrito judío del I siglo después de Cristo; el Testamento de Abrahán, un escrito judío de fecha desconocida. En la literatura cristiana se menciona también un escrito desconocido que lleva por título Inquisición de Abrahán. Cf. el artículo "Abraham", en *Bibel-Lexikon*, ed. Herbert Haag, 3a edición, Zürich-Einsieden-Köln 1982, p. 14, col. 2 y p. 15, col. 1.



que se extiende hasta Jesucristo, una posteridad elegida por Dios y guiada por él en una vía recta (6,84-87; cf. 19,49; 21,72; 29,27; 37,112). Y a esta "familia de Abrahán", Dios le dio "el Libro de la Sabiduría", y le concedió "un reino inmenso" (4,54).

Vistos todos estos dones y la bendición de la que Dios llenó a Abrahán, éste se convirtió en el padre de los adeptos a la verdadera religión. Y el Corán dio esta orden a Mahoma: "Sé la religión de Abrahán, un verdadero creyente" (16,123); e igualmente dijo a los musulmanes: "Dios es verídico; seguid la religión de Abrahán, un verdadero creyente que no se contaba entre los politeístas" (2,95; cf. 4,125; 6,161).

### 3. La importancia de Abrahán para el Islam

La pertenencia a la descendencia de Abrahán cobró una importancia decisiva para el Islam, cuando éste quiso definir su identidad respecto al Judaísmo y al Cristianismo. Después de la emigración de la Meca a Medina en el año 622, Mahoma, que era consciente de sus vínculos con la tradición bíblica, intentó en vano ganarse la alianza de los judíos en favor de su causa y de sus intereses contra sus adversarios de la Meca. Al fracasar sus tentativas, en el año 624 llevó a cabo dos empresas que aseguraron al Islam su independencia religiosa y le permitieron la entrada en un patrimonio político propio.

La primera empresa es de carácter religioso. Más allá de las ambiciones exclusivas de los judíos y de los cristianos de ser los herederos de Abrahán y de poseer la única religión salvadora, Mahoma se atribuyó de una manera directa y definitiva a Abrahán, padre de los creyentes. La religión de Abrahán – argumenta – estaba allí antes del Judaísmo y del Cristianismo. Así se consolidó la independencia del Islam en relación al Judaísmo y al Cristianismo.

La segunda empresa es de carácter político-religioso. Debía subrayar la descendencia legítima directa de Abrahán y el carácter árabe de la revelación coránica. El Corán proclama que la Kaaba, el santuario central de Arabia, fue construido por Abrahán y su hijo Ismael y que, por lo tanto, no es un templo pagano sino un santuario dedicado a la adoración del Dios único (2,142-150). Por esto, a partir de entonces el Corán ordenó a los musulmanes que no rezaran más en dirección a Jerusalén, como habían hecho hasta entonces, sino en dirección a la Kaaba. Así fue confirmada la independencia del Islam y al mismo tiempo su pertenencia a la tradición bíblica sobre Abrahán. Además la Kaaba se convirtió en el lugar de reunión de todas las tribus árabes y el símbolo de unidad religiosa y política del Islam.

Sobre esta nueva base, los musulmanes ya podían desarrollar un sentimiento de pertenencia particular a Abrahán y hacérselo propio por encima de los judíos y cristianos. Sobre este tema el Corán se expresa con mucha claridad: "los hombres más cercanos a Abrahán son verdaderamente aquellos que lo han seguido, como este profeta (Mahoma) y los que han creído..." (3,68).

Este lugar privilegiado en la posteridad de Abrahán está atestiguado una vez más, según afirma el Corán, por el hecho que, cuando Abrahán edificó la Kaaba, le pidió (con su hijo Ismael) a Dios que enviara a su descendencia un profeta salido de ellos. La exégesis islámica identifica este profeta con Mahoma (2,127-129).



*Catedral de Harissa*

### 4. La importancia de Abrahán para las naciones

Abrahán es, pues, el modelo de todos los que se someten a Dios por la fe y las buenas obras. De ahí se pueden sacar algunas consecuencias – aunque el Corán y la tradición islámica sean menos explícitos en este tema – que conciernen a la salvación de las naciones y la solidaridad de los musulmanes con los no-musulmanes.

#### 1. Salvación de los no-musulmanes

La mayoría de los teólogos musulmanes afirma que sólo los musulmanes tendrán acceso al paraíso, mientras que los no-musulmanes, incluidos los judíos y los cristianos, serán echados al infierno eterno. Pero el Corán asegura lo siguiente: "los que creen, los que practican el Judaísmo, los que son cristianos a sabeos, los que creen en Dios y en el último Día, los que hacen el bien: éstos encontrarán su recompensa al lado de su Señor. No probarán ningún temor, no serán afligidos" (2,62; cf. 5,69). Y el Corán lo confirma a pesar de las reticencias de los musulmanes y de la Gente del Libro,



judíos y cristianos: "Esto no depende ni de vuestros deseos, ni de los deseos de la Gente del Libro. Quien hace el mal será retribuido en consecuencia... Todos los creyentes, hombres y mujeres, que hacen el bien: éstos entrarán en el paraíso..." (4,123-124). Desde la perspectiva de estos versículos, grandes teólogos musulmanes, como Ghazzali, Mahmud Shaltut y Muhammad 'Abduh, afirman que los judíos y los cristianos, por ejemplo, pueden tener acceso al paraíso de Dios<sup>2</sup>

## 2. Solidaridad de los musulmanes

El Islam comprende su misión como dirigida a todos los pueblos; de ahí su orientación universal. Pero esta universalidad va unida a la conversión al Islam y en la práctica no comporta más que una solidaridad parcial con ciertas comunidades religiosas poseedoras de una Escritura Santa, como los judíos y los cristianos. Los otros pueblos no-musulmanes tienen que ser tratados según las exigencias de la justicia, pero no gozan de la benevolencia y la solidaridad de los musulmanes.

## CONCLUSIÓN

La pertenencia a la posteridad de Abrahán puede promover un reencuentro abierto entre los fieles de las tres religiones monoteístas. En relación a su fe y obediencia a los mandatos de Dios, incluso en las pruebas y tribulaciones, se puede encontrar en él un punto de referencia común que incluye a todas las personas de buena voluntad, abiertas a la fe y dispuestas a orientarse hacia el bien. Esta actitud es capaz de ensanchar los horizontes de los creyentes para englobar a todas las personas y todos los pueblos y para hacer de ellos testimonios de la bendición que Dios ha concedido a Abrahán, bendición que le ha confiado para todas las naciones de la tierra.

En lugar de ser un objeto de disputa y litigio entre las tres religiones que lo invocan, Abrahán puede convertirse en el iniciador y garante de un diálogo serio entre ellas y de una cooperación fructuosa para el bien de toda la humanidad.

Hoy vivimos en un mundo que, inmerso en el marco de la aplastante globalización, ya no es y ya no puede ser el mundo que unos pueden confiscar en favor propio a expensas de los otros. Nuestro presente es el presente de todos nosotros, y nuestro futuro es el futuro de todos nosotros. En fin, hay que dejar de tratarnos mutuamente como adversarios, es necesario que nos constituamos en compañeros unos de los otros, es necesario que nos esforcemos en crear entre nosotros una atmósfera de confianza que nos haga capaces – si Dios quie-

re – de hacernos amigos unos de otros. Esto nos llevará a practicar una solidaridad universal unos hacia otros y hacia todas las personas del mundo, una solidaridad de todos para con todos.

## Bibliografía

Art. "Abraham", en *Bibel-Lexikon*, ed. Herbert Haag, 3a edición, Benziger, Zürich-Einsiedeln-Köln 1982.

Art. "Abraham", en *Vocabulaire de Théologie biblique*, ed. Xavier Léon-Dufour, Cerf, Paris 1962.

Ludwig Hagemann, *Propheten – Zeugen des Glaubens. Koranische und biblische Deutungen (Religionswissenschaftliche Studien 26)*, 2a edición, Echter, Würzburg-Oros, Altenberge 1993, pp. 51-64.

Adel Théodore Khoury, *Einführung in die Grundlagen des Islams*, 4a edición, Echter, Würzburg-Oros, Altenberge 1995 (nueva edición 1999), pp. 40-44.

Karl-Josef Kuschel, *Streit um Abraham. Was Juden, Christen und Muslime trennt – und was sie eint*, Piper, München 1994.

(Trad.: N. Calduch-Benages)

## Resumen

*Judíos, cristianos y musulmanes todos invocan al patriarca Abrahán. Para distintas reflexiones, los tres grupos se consideran como la posteridad legítima de Abrahán, heredera de la alianza divina con él, de las promesas proclamadas por Dios en favor de sus descendientes y de la bendición otorgada por medio de él a todas las naciones.*

*Pero, en distintos grados, las tradiciones judía, cristiana e islámica han conseguido superar el horizonte de sus comunidades particulares, para revelar en su larga historia las dimensiones universales de las promesas de salvación que Dios ha pronunciado en la bendición concedida a Abrahán y por medio de él a toda su descendencia y a todos los pueblos.*

*Esta ponencia quiere exponer los datos de las tres tradiciones que conciernen a la bendición de Abrahán, sus condiciones, sus efectos y sus dimensiones. En la conclusión daremos algunas indicaciones sobre la función que la figura del patriarca Abrahán pudo desempeñar en el marco de las relaciones entre las tres religiones que hoy denominamos "las religiones abrahámicas", es decir, el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.*

*Conclusión: Abrahán puede ser el fundamento de un reencuentro abierto entre los fieles de las tres religiones abrahámicas, pero ha sido – y puede continuar siendo – un objeto de disputa entre estas tres religiones.*

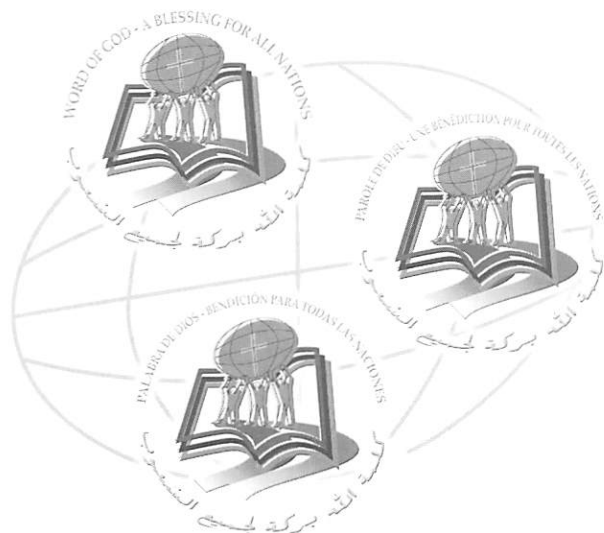
<sup>2</sup> Ver los datos del Corán y de la exégesis musulmana y la posición de Ghazzali, Muhammad 'Abduh y Mahmud Shaltut en mi libro: Adel Théodore Khoury, *Der Koran. Übersetzung und wissenschaftlicher Kommentar*, I, Gütersloh 1990, pp. 285-290. Además de los comentarios musulmanes del Corán, allí menciono los trabajos de Louis Gardet, *Dieu et la destinée de l'homme*, Paris 1967, pp. 301-302, 390-392; Tafsir al-Manar, I, pp. 336-338; Robert Caspar, "Le salut des non musulmans d'après Abu Hamid al-Ghazali", in *Islamochristiana* 3, Rome 1977, pp. 47-49; Mahmud Shaltut, *al-Islam, 'aqida wa shari'a*, 8a edición, s.d., pp. 19-20.





## Ponencias

Los primeros tres días de trabajo de la VI Asamblea Plenaria se presentaron bajo el signo del tema “Desafíos del pluralismo en la pastoral bíblica hoy”. En tres pasos se intentó un acercamiento al tema, para iluminarlo y reflexionar sobre él desde una perspectiva sociológica, bíblica y teológica.



En primer lugar, la ponencia de la Profa. Anne Nasimiyyu (Kenya) centró la atención en las realidades sociológicas de nuestras sociedades. Sobre el ejemplo de África del Este, esbozó la ponente la complejidad y contemporaneidad cultural, religiosa y económica que caracteriza a nuestra sociedad, la cual se distingue ora por la delimitación, ora por la permeabilidad y mezcla. Ella se remitió a las implicaciones a través de la globalización de los mercados financieros y de la economía, y a las oportunidades y desafíos que resultan de esta realidad social. Esta reflexión sociológica se profundizó en algunas ponencias breves de las otras regiones de la FEBIC y en numerosos talleres por la tarde.

El segundo día, los participantes de la VI Asamblea Plenaria se ocuparon de la cuestión del pluralismo desde una perspectiva bíblica. En su ponencia “Experiencias pluralistas de las primeras comunidades cristianas según los Hechos de los Apóstoles”,

Pablo Richard (Costa Rica) lanzó estímulos que proponían leer la realidad pluralista de nuestras sociedades bajo una luz cristiano-bíblica, juzgarla y descubrir, en el trato de los primeros cristianos con este desafío, planteamientos de solución para la situación actual. El trabajo en común sobre esto se realizó en grupos regionales, en talleres y en la plenaria.

Aunque el pluralismo religioso no representa un fenómeno nuevo, presenta nuevos aspectos debido al contexto de un mundo que crece globalmente y a un secularismo en aumento. Mons. Michael Fitzgerald, Presidente del Consejo Pontificio para el diálogo interreligioso invitó a la reflexión teológica con su conferencia “Pluralismo religioso, una reflexión teológica”. Desarrolló los puntos esenciales de la doctrina de la fe católica en vista de los nuevos desafíos del pluralismo religioso. Los debates conclusivos se inspiraron en su llamada a la profundización teológica sobre determinados aspectos del diálogo interreligioso.

Los incentivos y resultados de estos tres primeros días de trabajo sobre los desafíos del pluralismo en la pastoral bíblica caracterizaron la Asamblea Plenaria en conjunto y dejaron, no en último término, sus huellas en su Documento Final. ■



## Escenarios de pluralismo – Un análisis sociológico

Anne Nasimiyu-Wasike



*La Dra. Anne Nasimiyu-Wasike, religiosa de la Congregación de las Hermanitas de San Francisco de Asís, es profesora de teología y ciencias religiosas de la "Kenyatta University" en Nairobi, Kenya.*

### 1. INTRODUCCIÓN

Antes de empezar quiero agradecer al Secretariado General de la Federación Bíblica Católica su amable invitación para que tome parte en esta Asamblea Plenaria. Esta ponencia mira el contexto social de Africa y en particular de Africa Oriental – Kenia. Debido a la globalización, la revolución tecnológica en información-comunicación y a la gran movilidad de personas de diferentes credos, el pluralismo religioso en el mundo se ha convertido en un tema de gran interés y discusión. Se da un esfuerzo para captar los diversos caminos religiosos, su influencia en el mundo de hoy, su profundidad, atractivo y belleza. También se hace un esfuerzo por investigar cómo estas religiones mundiales pueden formar un armonioso arco iris que afecte la situación humana del mundo actual. Debido a esta experiencia de pluralismo, el cristianismo se ha visto obligado a buscar el diálogo y la colaboración eficaz con otras religiones.

Todas las religiones del mundo se han mantenido regionales aun cuando cubren varias sociedades y culturas. La religión africana estaba restringida al Africa. El hinduismo se limitaba al subcontinente indio; el budismo estaba localizado principalmente en Asia oreinta y del sur; el islam estaba restringido al sur de Asia y al norte y oriente de Africa mientras que el cristianismo se localizaba en Europa y el cercano Oriente. Después del siglo XV el cristianismo se expandió siguiendo las huellas de la victoria demográfica y militar del colonialismo. Hoy día todas

las religiones se encuentran en todas partes del mundo y el año pasado, 2001, se tuvo un Parlamento de religiones mundiales en Sur Africa.

Esta ponencia tratará ante todo de definir el pluralismo; segundo mirará las religiones africanas tradicionales en el mundo; tercero reflexionará en la situación social actual en relación con el pluralismo; y finalmente presentará unas conclusiones.

### 2. DEFINICIÓN DE PLURALISMO

El pluralismo se puede entender de diversas maneras. Ante todo, se puede ver como una consecuencia política de la diversidad moral y religiosa de las sociedades modernas. En estas sociedades modernas grupos de personas difieren en su concepción del bien, los objetivos y el final de la vida aquí en la tierra. La pregunta es ¿cómo deben acomodarse las instituciones sociales y políticas en este mundo diversificado? El planteamiento Raymond responde a esta pregunta con un argumento liberal pluralista. El estado debe ser neutral en materia de moral, pero debe procurar un ambiente legal e institucional en el que los individuos y los grupos pueden buscar su propio bien a su manera. Este solo interferirá si la búsqueda ocasiona mal a otros en dicha sociedad. Se ha dado un acuerdo moral sustantivo sobre y por encima de este consentimiento básico a cerca de la importancia de una mutua tolerancia dentro de la pluralidad.

Desde una aperspectiva filosófica el pluralismo adquiere diferencias morales imprevisibles sobre la naturaleza de conceptos morales. Los conceptos morales se basan en teorías metafísicas generales a cerca del ser, su relación con los otros y con el lugar de los humanos en el universo. Esta comprensión del pluralismo está íntimamente relacionada con la primera porque "no hay un camino único y verdadero de combinar los valores en una totalidad racional y coherente". (Planteamiento Raymond 1986: 480) Esto invita también a la tolerancia en la diversidad.



### 3. RELIGIÓN TRADICIONAL AFRICANA EN EL MUNDO

La religión africana es parte de la herencia tradicional de Africa. En Africa tradicional la humanidad era vista en todo el centro de la existencia y la religión era parte y parcela de la manera de existir en el universo. La religión para los africanos era una manera normal de mirar al mundo y de experimentar en él la vida. La religión africana estaba/está integrada en las diferentes áreas de la vida (John S. Mbiti 1975: 12). Laurenti Magesa define la religión africana como el compendio de las creencias de la gente, ritual de sabiduría, prácticas e instituciones. Su concepto del mundo es que todo lo que existe tiene un significado religioso actual o potencial y que no se da una dicotomía entre lo sagrado y lo profano, lo religioso y lo secular, lo espiritual y lo materia (Magesa 2000: 4) La religión africana estaba/está centrada en la comunidad, en su origen y orientación. La religión africana no convierte a los extranjeros. No es predicada de un grupo a otro. El individuo tiene que haber nacido en un grupo étnico africano particular de manera de poder seguir la religión africana dentro de ese grupo. Por lo tanto la religión es diferente según los diversos grupos étnicos. La religión africana influye mucho en las personas inclusive si se han convertido al cristianismo o al islam, ellos no abandonan su religión tradicional. Se mantiene entre la gente por varias generaciones y por siglos.

La religión africana da un sentido de seguridad a sus miembros y es un aspecto esencial en la vida de cualquier grupo étnico. Su influjo abarca toda la existencia desde antes del nacimiento hasta después de la muerte. La religión africana no tiene una doctrina escrita pero pasa de generación en generación por medio de la conversación, las actividades religiosas, ceremonias, fiestas, ritos, proverbios, dichos de sabiduría, mitos y ejemplos de vida prácticos (John Mbiti 1995: 14)

La religión africana no tiene una orientación misionera ni procura hacer adeptos como lo hacen el cristianismo y el islam que procuran conquistar a los que no pertenecen a su religión. El islam, el cristianismo y la religión africana son las religiones dominantes en Africa. Hay otras como el judaísmo, hinduismo, sikhismo, bahaismo, pero cuentan solo con pequeños grupos. Aun cuando el cristianismo y el islam tienen muchos seguidores en Africa su religión no ha penetrado en lo más profundo de la identidad de los africanos y permanece superficial. Los africanos, sus raíces históricas y culturales, su dimensión social, su autoconciencia y sus expectativas y esperanzas están aun muy influenciadas, inspiradas y enraizadas en la religión africana (Mbiti 1969: 263)



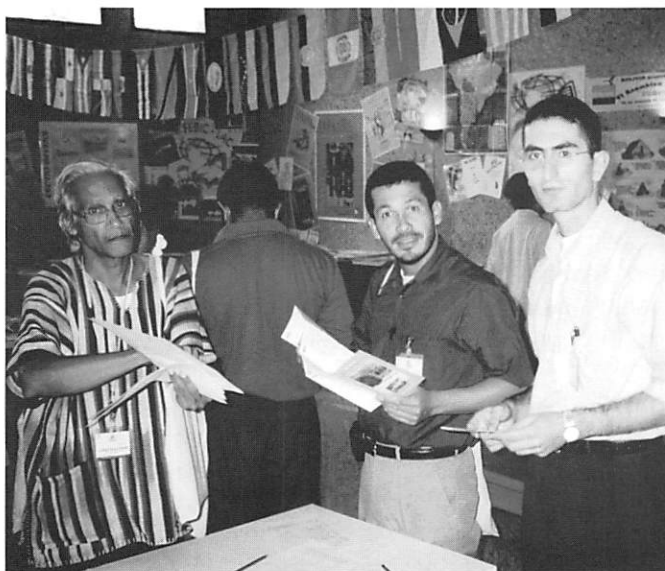
Antes de seguir adelante conviene mirar qué tipo de misiones ha traído el cristianismo a Africa. El cristianismo estaba representado por todas las sectas y denominaciones que existían en Europa y América. El resultado fue que se presentó a Africa una variedad de imágenes de cristianismo y los cristianos africanos heredaron diversas estructuras y tradiciones importadas de Europa y América. Las denominaciones procuraron producir perfectos anglicanos, luteranos, baptistas, adventistas del séptimo día, quaqueros, presbiteranos, metodistas, católicos romanos etc. en vez de tratar de hacer de sus seguidores verdaderos convertidos a Jesucristo. Este denominacionalismo es uno de los peores elementos de división en Africa (Mtibi 1969:232). Las denominaciones han utilizado propaganda homilética e incluso luchas físicas para competir las conversiones. Los misioneros estaban más preocupados con una evangelización práctica que con un encuentro y un diálogo con la religión y la filosofía africana.

El cristianismo en Africa está enfrentado con el crecimiento de las iglesias presentes en Africa o con iglesias separadas e independientes. Estas son sectas pequeñas que se han separado de las Iglesias misioneras y entre sí. Hay muchas razones por las cuales se ha dado esta ruptura con las Iglesias misioneras. Ante todo la división entre las misiones fue un ejemplo escandaloso de un tipo de vida basado en la división de las iglesias (denominaciones). Segundo, el control de los misioneros euro-americanos sobre los africanos convertidos demostró que éstos debían ser dominados tanto en lo político como en lo religioso. Los africanos convertidos, entonces, buscaron fundar iglesias libres e integrarlas en la religiosidad africana (f.b. Welbourn y A.B. Ogot 1966: 20)

Los africanos también se vieron muy afectados por los cambios religiosos, socio-culturales y políticos. Estos cambios en gran medida afectaron la solidaridad tradi-



cional y las iglesias africanas ya instituidas quisieron buscar lugares donde los africanos se sintieran en casa y pudieran reconstruir la solidaridad tradicional (Mbiti 1969:234). Las iglesias africanas también procuraron tener una visión escatológica o por lo menos ver como mantenían parcialmente su esperanza en el cielo o paraíso. El énfasis de las iglesias instituidas estaba / está en la revelación y la sanación y en la obra del Espíritu Santo en los individuos y en la comunidad.



Algunos países africanos son predominantemente musulmanes. El islam en los países musulmanes cuentan con el 90% de la población. Por ejemplo Egipto, Libia. Otros cuentan con un 50% de la población musulmana como Nigeria, Senegal, Moritania, Gambia, Chad, Sudán, Nigeria del norte y a lo largo de la costa oriental. Los musulmanes tienen divisiones que se han generado fuera de Africa. El islam adaptó sus creencias religiosas y sus ritos a la religión africana que eran muy similares, por ejemplo, el concepto de un Dios universal, la existencia de seres espirituales inclusive de los ángeles, seres mitológicos y demonios, y diversas prácticas en materia de adivinación y magia. (Lewis 1966: 58-65).

El cristianismo y el islam han continuado expandiéndose en Africa colocando la religión africana a la defensiva. En realidad la religión africana fue ignorada como no-existente y el cristianismo y el islam emplearon toda clase de métodos para reducir la religión africana tradicional a una total aniquilación. Sorprendentemente la tradición religiosa africana aun vive y nuevos movimientos están surgiendo que buscan sentido y seguridad entre la gente. Por ejemplo la secta mungiki de Kenia que ha procurado restaurar los ritos y prácticas religiosas tradicionales. Ellos creen

que el relajamiento de la moral cristiana es lo que está haciendo crecer la infección del VIH/SIDA entre los jóvenes.

#### 4. LA SITUACIÓN SOCIAL ACTUAL

Las conversiones se están dando constantemente. David Barrett comenta que la velocidad de la expansión cristiana en Kenya y en el resto de Africa es muy rápida y deslumbradora. (Barrett 1973: 157) La gente se está convirtiendo de la religión africana a diferentes denominaciones cristianas, al Islam, al bahaismo y también del cristianismo al islamismo y de una denominación cristiana a otra denominación cristiana. Estas conversiones son un proceso dinámico que afecta a las personas y a su medio ambiente. También se dan reconversiones lo que demuestra que los africanos están buscando situaciones religiosas que encajen en ellos y donde puedan encontrarse de manera integral, holística.

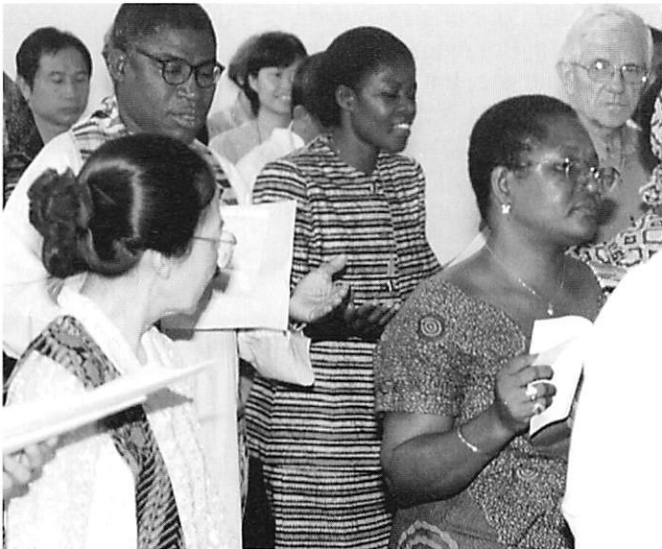
A veces en una familia se pueden encontrar varias religiones. Por ejemplo si hay cinco hermanos en la familia, uno puede pertenecer al islamismo, otro al catolicismo, otro al anglicanismo, otro a la iglesia africana instituida y otro a la fe de la religión africana. Generalmente estos miembros viven una colaboración pacífica y armónica porque comparten las bases de su religión africana.

La realidad social, económica, cultural y política africana está experimentando muchas dificultades. Las estadísticas demuestran estas realidades. Esta situación está bien descrita por Elochukwu E. Uzukwu de la manera siguiente: Africa es considerada hoy en la comunidad mundial como un continente de miseria. Muchas estadísticas proclaman esta realidad. Desastres ecológicos...grupos armados...depresión económica de proporciones sin precedencia hacen a los regímenes autoritarios más represivos. Dictaduras y guerra civil... (Uzukwu 1996:1) Las guerras civiles y las luchas étnicas desplazan a hombres, mujeres y niños de sus hogares hacia países vecinos como refugiados. Africa tiene más de 7 millones de refugiados, es decir más del 50% de los refugiados del mundo. Enfermedades afectan a la gente. La malaria es todavía el gran asesino en Africa, la mortalidad infantil es alta y la epidemia de VIH/SIDA se lleva muchas vidas. En Kenya mueren diariamente setecientas personas. Se dice que uno de cada catorce africanos lleva el VIH (Uzukwu 1996:2) Esto nos da una imagen muy triste de Africa.

El establecimiento del Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1947 fue un medio para evitar futuras devaluaciones perjudiciales; el FMI debía hacer préstamos



extranjeros a los países en déficit. Hoy día los préstamos del FMI están orientados hacia los países menos desarrollados (Estandar de Africa Oriental. El gran tema 2002: 6) Los préstamos condicionales exigen que los países que piden el préstamo enmienden sus procesos, ajusten su presupuesto y dejen de hacer préstamos para proyectos faltos de solidez. El préstamo condicional se ha convertido gradualmente en "ajustes estructurales". Además del ajuste de presupuestos y la evaluación realista de su moneda han tenido que ir renunciando a "industrias estatales poco productivas o a sus empréstitos-amigables y despedir muchos burócratas que se aprovechan de sus prebendas". Este paso de una economía distorsionada a una economía sana ha causado grandes sufrimientos, ha aumentado la pobreza y minado los proyectos de crecimiento económico. Las políticas están orientadas contra el trabajador para favorecer los intereses corporativos.



Los proyectos de ajuste estructural del FMI y del Banco Mundial enfatizan la liberalización del comercio para orientar la economía de los países hacia la exportación y reducir los gastos del gobierno. También exigen la reducción del gobierno y la privatización de algunos servicios públicos. Las instituciones FMI/BM creen que el sector privado presta mejores servicios, incluso a los más pobres, que el sector público, olvidando que los pobres no tienen acceso a dichos servicios si no pueden pagar.

El segundo argumento del FMI y del BM es que al reducir lo gubernamental se facilitarían la eliminación de los déficits del gobierno. En los países del Tercer Mundo que tiene sectores privados poco desarrollados los gobiernos han jugado un papel determinante en la economía de la nación. Por lo tanto la supresión masiva de los gastos de gobierno dejan a diez, cientos o miles sin

trabajo y contribuyen al aumento del desempleo y esto redundaría en la reducción de la capacidad de los trabajadores. (Estandar de Africa Oriental. El gran tema 2002 Marzo 25: 7). Esta estrategia del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional llevó a reducir los servicios públicos o, en otras palabras, a ajustar su tamaño; a la privatización de las empresas pertenecientes al gobierno con despidos previos a la privatización; a promover la flexibilidad laboral, a suprimir regulaciones y quitar restricciones para contratar o despedir a los trabajadores. También llevó a reducir los salarios mínimos incrementando la brecha entre los trabajadores del gobierno y los empresarios y reduciendo radicalmente el salario de los trabajadores públicos; y finalmente reorganizando el sistema de pensiones reduciendo los beneficios de la seguridad social de los trabajadores. El FMI y el BM creyeron que estas medidas causarían solamente un sufrimiento temporal pero que llevarían a crear condiciones duraderas en el crecimiento económico y en el aumento de trabajo. Desgraciadamente, desde la implementación de estos programas de ajuste estructural ningún país ha logrado mejorar, los informes solo denotan aumento de sufrimiento y de una mayor pobreza, estancamiento del crecimiento económico, mayor desempleo, debilitamiento de la protección legal para los trabajadores y la devaluación de la moneda que causa una vida demasiado costosa para los pobres. En Kenya hoy día más del 60% de la población está por debajo del nivel de la pobreza. Ayuda extranjera llega a los países del Tercer Mundo como una transferencia del capital de los países ricos a las naciones pobres y no como una transferencia de riqueza de las personas ricas a las pobres como individuos. La ayuda extranjera va de gobierno a gobierno. Esto implica la centralización del poder gubernamental sobre los asuntos económicos del país beneficiario. El problema sobre quién es el que gobierna el país es crucial especialmente en sociedades raciales multi-étnicas. Por lo tanto la ayuda extranjera contribuye a la politización de la vida económica en los países del Tercer Mundo. Se ha visto que más dinero sale de Africa cada año que el que entra en forma de ayuda. Este capital es ilegalmente enviado fuera del país por la élites que gobiernan. La ayuda externa da a las clases dirigentes del Tercer Mundo un incentivo para perpetuar la pobreza del pueblo. Lo que se necesita no es transferir riqueza sino transferir la habilidad para producir cantidades adecuadas a los ingresos reales que dependen de la participación del sector privado.

En realidad la ayuda extranjera ha sido la responsable del empobrecimiento de grandes sectores de la población del Tercer Mundo. La ayuda destruye la posibilidad de un crecimiento económico sostenido al excluir a los productores locales del negocio. Este es el caso de



Kenya y de muchos países sub-saharianos. Tradicionalmente África había sido exportadora de alimentos pero ahora ha perdido la capacidad de autoabastecerse. Por lo tanto la ayuda extranjera a los países del Tercer Mundo no ha estimulado una economía de autoabastecimiento ni mejorado el compromiso para con los pobres de los países que la reciben.



Esta imagen de África produce un sentimiento de desesperanza. Es una llamada a las diferentes religiones en África a tomar en serio la situación de miseria y opresión. Tienen que ir más allá de una mera respuesta simplista o de solo denunciar a los causantes de este mal. (Uzukwu 1996: 2)

## 5. CONCLUSIÓN

En 1973 había 224 iglesias cristianas en Kenya y en abril de 1987 se habían aumentado hasta 908 (Nasimiyu 1991: 86). Puesto que cada comunidad étnica tiene su propia religión africana, en Kenya hay 42 diferentes. También hay diversas sectas islámicas. Todos estos diferentes grupos religiosos buscan su integridad, un lugar para compartir, tener una comprensión y cercanía profundas y sentirse entre iguales (Barrett 1971: 153). El pluralismo religioso es una característica o una tendencia del mundo de hoy y que continuará en el futuro. Este hecho es al mismo tiempo positivo y negativo para el cristianismo. En el aspecto positivo el pluralismo es una manifestación de la superabundante generosidad de Dios para con la humanidad de diversas maneras y que pide una respuesta pluriforme a esta manifestación de lo divino de parte de los humanos. Esto es lo que se ha venido haciendo en diversas culturas. (Jacques Dupuis 2000: 387). Dupuis asegura que “la multiplici-

dad de religiones no es un mal que haya que remover, sino más bien una riqueza que debe ser disfrutada por todos” (Dupuis 2000: 387) El plan divino para la humanidad es multifacético. Dios se comunicó intrínsecamente de muchas y variadas maneras antes de que hablara a través de Jesucristo. La presencia universal de Dios y la acción de la Palabra y el Espíritu se ha dado en todas las religiones, pero su manifestación en Jesucristo es solo para el cristianismo.

En el pluralismo religioso se debe acentuar la liberación y la justicia social para todos. Hay que denunciar la injusticia, respaldar los derechos humanos y proclamar las exigencias de justicia de todas las víctimas sin tener en cuenta su afiliación religiosa. También se necesita que las diversas religiones se unan para resolver los problemas con que se enfrentan la sociedad y el mundo. (Dupuis 2000: 374) En Kenya se han hecho esfuerzos por parte de los diversos cuerpos religiosos para dar una respuesta conjunta a estos serios problemas. Por ejemplo los jefes religiosos de las principales iglesias, los musulmanes y las iglesias africanas constituidas hicieron una fuerte declaración sobre los choques étnicos y sobre la revisión constitucional en Kenya. Miembros de diversas tradiciones religiosas tienen que colaborar en la lucha por la liberación humana.



*Vidriera en la capilla de Notre Dame du Mont*

Deben unir su lucha por los derechos humanos y por la justicia para todos. Como dice Dupuis, la praxis interreligiosa por los mismos intereses es un trabajo urgen-



te en la evangelización. “La liberación humana como también el bienestar de la creación requiere hoy el compromiso compartido de los miembros de todas las tradiciones religiosas” (Dupuis 2000: 377). El diálogo compartido de las religiones por intereses comunes es capaz de trascender las diferencias religiosas.

Africa experimenta crisis políticas, sociales y económicas, pero la solución a estas crisis debe proceder de las mismas fuentes africanas. Como reflexiona Uzukwu, un retorno a las raíces africanas debe hacerse mediante un riguroso estudio comparativo de lo socio-histórico, que considere la aparición, el florecimiento y el eclipse de las sociedades y de la cultura africana (Uzukwu 1996: 7). El pluralismo en Africa debe hablar de un compromiso con los pobres, marginado y explotados. Tiene que ser también un compromiso por erradicar las injusticias estructurales. Esto evitará que degenera en mera tolerancia de diferentes credos.

#### Referencias escogidas:

Publicación del Banco Mundial: “Can Africa Claim the 21st Century” in East Africa Standard: The Big Issue. Lunes, marzo 25, 2002

David B. Barrett, “The Expansión of Christianity in Kenya A.D. 1900-2000” en Kenya Churches Handbook, Kisumu Evangel Publishing House 1973.

Deirdre Carabine, Martin O’Reilly (eds), The Challenge of Eradicating Poverty in the World » An African Response. Nkozi Uganda Martyrs University Press 1998

Elochukwu E. Uzukwa. A Listening Church Autonomy and Communion in African Churches. Maryknoll, N.Y. Orbis Books 1996

Jacques Dupuis, S.J. Towards a Christian Theology of Religious Pluralism. Maryknoll, N.Y. Orbis Books 1997. Segunda Edición 2000

John Hick y Paul F. Knitter (eds). The Myth of Christian Uniqueness. Towards a Pluralistic Theology of Religions. Maryknoll N.Y. Orbis Books 1989

John S. Nbiti, African Religions and Philosophy. Nairobi. Heinemann Educational Books, Afropress 1969

Anne Nasimiyu-Wasike “Religious Ferment in East Africa” in a Cry for Life Spirituality of the Third World. Voices from the Third World. Vol XIV No. 2 Diciembre 1991.

(Trad.: H. Esguerra Florez)



#### Resumen

*Este artículo mira el contexto social de Africa y en particular de Africa Oriental – Kenia. Debido a la globalización, la revolución tecnológica en información-comunicación y a la gran movilidad de personas de diferentes credos se han convertido en una aldea global. Se tienen que hacer esfuerzos para lograr colaboración y co-existencia en una atmósfera de pluralismo. A pesar de la conversión de africanos al cristianismo y al islam, los africanos, su autociencia, sus expectativas y esperanzas están aun muy influenciadas, inspiradas y arraigadas en la religión africana.*

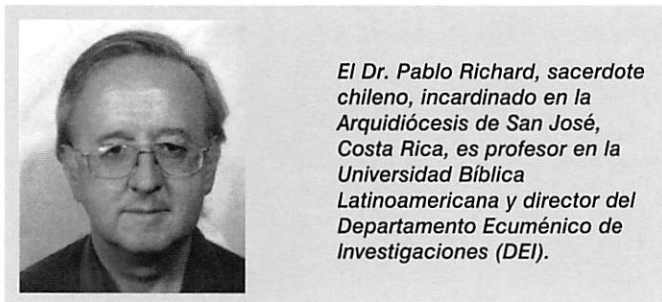
*El artículo también se fija en el aspecto socio-económico y cómo está entrelazado y es utilizado por los poderes políticos. En vez de aportar prosperidad y esperanza a la gente, solo ha añadido miseria y sufrimiento a la mayoría de ellos. Estas personas miran la religión, y a veces cambian de una a otra, buscando sentido y plenitud a su vida.*

*El artículo concluye diciendo que el pluralismo religioso es una característica del mundo actual que continuará en el futuro. Esto exige una respuesta humana pluriforme ante el descubrimiento del Ser Divino. El pluralismo religioso deberá insistir en la liberación humana y en un profundo sentido de justicia social. El pluralismo en Africa tiene que comenzar un compromiso con los pobres, marginados y explotados.*



## Experiencias pluralistas de las primeras comunidades cristianas según los Hechos de los Apóstoles

Pablo Richard



*El Dr. Pablo Richard, sacerdote chileno, incardinado en la Arquidiócesis de San José, Costa Rica, es profesor en la Universidad Bíblica Latinoamericana y director del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).*

### I. RAÍCES FUNDANTES DEL PLURALISMO EN LAS IGLESIAS:

#### EL TESTAMENTO DE JESÚS Y PENTECOSTÉS: 1, 1-2, 41 (AÑO 30)

**1. El Testamento de Jesús resucitado:** *“Todas las naciones, todos los pueblos, todas las culturas, hasta los límites de la tierra”* (Lc 24, 47 y Hch 1, 8)

Jesús resucitado, poco antes de su ascensión, dejó su Testamento:

***“Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre Uds  
Y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría,  
y hasta los confines de la tierra.”***

Al final del Evangelio de Lucas Jesús deja también su Testamento de predicar “a todas las naciones, empezando desde Jerusalén” (Lc 24, 47). La promesa del Espíritu está en función de la misión y la misión tiene como punto de partida Jerusalén y como punto de llegada todas las naciones hasta el fin del mundo. El término “las naciones” (ta ethne) designa también culturas y pueblos. Este Testamento es además el programa de todo el libro de los Hechos de los Apóstoles: es el dinamismo del Espíritu Santo que rompe barreras culturales y límites geográficos.

El Testamento de Jesús encuentra dificultades considerables. En primer lugar enfrenta el mesianismo davídico implícito en la pregunta: “Señor, ¿es en este momento

que vas a restablecer el Reino de Israel?” El Reino de Israel es el reino davídico, cuyo restablecimiento significaba la restauración de la monarquía judía y el enfrentamiento con los romanos. Jesús jamás identificó el Reino de Dios con este reino davídico. Algo semejante plantean los discípulos al peregrino de Emaus: “Nosotros esperábamos que sería él el que iba a liberar a Israel” (Lc 24, 21). El Espíritu Santo empieza así a romper el nacionalismo davídico y el etnocentrismo judío, entre sus mismos discípulos, para poder llegar a todas las naciones y culturas.

**2. Pentecostés:** *“Todos los oímos hablar en nuestra propia lengua”* (2, 1-41)

En el relato de Pentecostés Lucas nos narra: “que había en Jerusalén hombres y mujeres piadosos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Luego hace una enumeración de estas naciones, pueblos y culturas: al este: Partos, Medos y Elamitas; al centro: Judea; al norte: Capadocia, Ponto, Frigia y Panfilia; al sur: Egipto. Se enumeran luego tres regiones (que se distinguen por el uso del artículo): al este la Mesopotamia; al norte el Asia y al sur la Libia. Luego vienen los forasteros romanos (pueblos que habitaban la ‘oikoumene’ romana). Entre estos forasteros se enumeran cuatro grupos diferentes: judíos, prosélitos (gentiles circuncidados), cretenses (pueblos marítimos) y árabes (posiblemente árabes nabateos, que vivían entre el mar Rojo y el Eufrates. Tuvieron mucho poder con Aretas IV entre el 9 a.C. y el 40 p. C.).

Los Apóstoles son galileos y hablan en arameo. El prodigio de Pentecostés es que todos los pueblos y culturas ahí presentes oyen a los Apóstoles en su propia lengua. Este hecho se constata tres veces: vv. 6, 8 y 11 (en Hch hay dos relatos: uno más primitivo: 2, 1-4 y 12-15 donde los Apóstoles hablan en otras lenguas, y otro relato más elaborado 2, 5-11 donde los Apóstoles hablan en arameo y todos los oyen hablar en su propia lengua). El milagro de Pentecostés (en el segundo relato) no es la glosolalia, sino el hecho que todos los pueblos oyen a los Apóstoles en su lengua y cultura propia.





### 3. Discurso de Pedro en Pentecostés: “Me distes a conocer un Camino de Vida” (2, 14-36)

Aquí quisiéramos destacar únicamente las dos largas citas de la Biblia Hebrea, con las cuales Lucas busca interpretar el hecho de Pentecostés.

Primero: cita **Joel 3, 1-5** (2, 17-21). Es un texto radicalmente inclusivo: el Espíritu de Dios se derramará sobre toda carne, hijos e hijas, jóvenes y ancianos, siervos y siervas, cielo y tierra y sobre todo el que invoque el nombre del Señor.

Segundo: cita **Salmo 16, 8-11** (2, 25-28). El salmista recuerda la visión de Dios que está delante de nosotros y a nuestra derecha para no vacilar; la alegría del corazón y la esperanza de vida, seguros que Dios no nos abandona en el mundo de la muerte. Finalmente la frase que es el lema de nuestra VI Asamblea:

**“Me has dado a conocer caminos de vida”  
(Sal 16, 11 / Hch 2, 28)**

En la obra lucana (Evangelio y Hechos) hay dos imágenes paradigmáticas: el camino y la mesa. Jesús hace el camino desde Galilea a Jerusalén y los discípulos de Jesús hacen el camino desde Jerusalén hasta los confines de la tierra. En Hechos el mismo Movimiento de Jesús es llamado “Camino”: Pablo persigue en Damasco “algunos seguidores del Camino, hombres y mujeres” (9, 2). Apolo “había sido instruido en el Camino del Señor”, Aquila y Priscila “le expusieron más exactamente el Camino” (18, 25. 26). Algunos judíos incrédulos “hablaban mal del Camino ante la gente” (19, 9). Por entonces de produjo en Efeso “un tumulto no pequeño por motivo del Camino” (19, 23). Pablo dice: “yo perseguí a muerte este Camino” (22, 4) y “según el Camino que ellos llaman secta, doy culto a Dios” (24, 14). “Felix, estaba bien informado en lo referente al Camino” (24, 22).

Para Lucas el cristianismo es simplemente un Camino, y los cristianos son los seguidores del Camino. Es un Camino que va desde Jerusalén hasta el fin del mundo, un Camino que va de la muerte a la vida.

Pedro termina su discurso proclamando la universalidad del Espíritu:

“para Uds y para sus hijos” (se refiere a los judíos)  
“para todos los que están lejos” (los gentiles) y  
“para cuantos llame el Señor Dios nuestro” (llamado universal) Hch 2, 38-39).

### II. TESTIMONIO DE LOS 12 APÓSTOLES EN JERUSALÉN: HCH 2, 42 - 5, 42 (AÑOS 30-32)

Lucas nos da una visión global y maravillosa de las comunidades en Jerusalén: todos perseveraban en la enseñanza de los Apóstoles (didaché), en la comunión (koinonía: un solo espíritu, todo en común, no había pobres entre ellos), en la fracción del pan (eucaristía) y realizaban prodigios y señales (martyría). Esto lo tenemos en los sumarios: 2, 42-43; ampliado en: 2, 44-47/4, 32-35/5, 12-16.

Los Apóstoles dan un Testimonio valiente de la Resurrección ante las autoridades religiosas y políticas de Jerusalén: “No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído” (4, 20). El espacio de la comunidad cristiana es el Templo y la casa: “acudían al Templo todos los días...y partían el pan por las casas”. Todo lo anterior corresponde a la primera parte del Testamento de Jesús: “Serán mis testigos en Jerusalén” (1, 8). El problema es que todavía no se inicia la segunda parte del Testamento de Jesús: “serán mis testigos en la región de Judea, Samaría y hasta el fin de la tierra”. Más aún, con la intervención de Gamaliel en el Sanedrín se llega a un cierto acuerdo de dejar tranquilos a los 12 Apóstoles (5, 34-39). Por eso termina esta sección diciendo que los Apóstoles “no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas” (5, 42). Serán otros los que llevarán el Evangelio fuera de Jerusalén hasta los confines de la tierra.

### III. DE JERUSALÉN HASTA ANTIOQUÍA: DEL MUNDO JUDÍO A LOS PUEBLOS GENTILES: HCH 6 - 15 (AÑOS 32-48)

Esta sección comienza con un conflicto, que se resuelve en la Asamblea de los discípulos en Jerusalén (6, 1-7) y termina también con un conflicto, que se resuelve igualmente en la Asamblea de los Apóstoles y Presbíteros en Jerusalén (15, 1-35). En ambos conflictos está en grave peligro la pluralidad y la misión en el Movimiento de Jesús.

Esta sección tiene tres momentos:

Primero: fundación de la Iglesia de Antioquía (capítulos 6 al 12)

Segundo: misión de la Iglesia de Antioquía a los gentiles (capítulos 13 al 14)

Tercero: Concilio de Jerusalén: legitimación de la Iglesia de Antioquía (15, 1- 35)



## 1. Fundación de la Iglesia de Antioquía: capítulos 6 al 12

### a) El grito de las viudas helenistas (6, 1-7)

En la comunidad cristiana de Jerusalén aparecen dos grupos judeo-cristianos: los “Hebreos” de lengua y cultura aramea y los “Helenistas” de lengua y cultura griega. Lo más importante entre ellos es la diferencia teológica: los cristianos hebreos siguen fieles a la Ley y el Templo, mientras que los helenistas son críticos de esta tradición (ésto se desprende de todo el contexto, especialmente del discurso de Esteban).



Un día surge un problema en la diakonía diaria: los Helenistas se quejan, porque sus viudas son desatendidas. El grito de las viudas hace evidente el problema de la discriminación del grupo Helenista. Los Doce entonces convocan la asamblea y dicen: “No parece bien que nosotros abandonemos la Palabra de Dios por servir (diakonein) las mesas”. A todos pareció bien ésto y eligen 7 hombres llenos de Espíritu y Sabiduría para la “diakonia de las mesas”, para que así los Doce se dediquen a la “diakonía de la Palabra”. Los Doce representan aquí al grupo judeo-cristiano Hebreo y los Siete al grupo judeo-cristiano Helenista.

### b) Los Hechos de los Helenistas: Esteban, Felipe y los demás: misión a los gentiles y fundación de la Iglesia de Antioquía (6, 8 - 11, 30)

La diakonía de las mesas, que era un servicio a los pobres, llevó a los 7 helenistas a un testimonio mayor en medio del pueblo: “Esteban lleno de gracia y de poder realizaba entre el pueblo grandes prodigios y señales”.

Podemos leer los Hechos de Esteban (6, 8 – 8, 3), donde se nos narra el día de su muerte, cuando “se desató una persecución contra la Iglesia de Jerusalén y que todos, excepto de los Apóstoles, se dispersaron por las regiones de Judea y Samaría”. Lucas da a entender que los Doce y el grupo de los Hebreos no es perseguido y sigue en Jerusalén. Los dispersados son el grupo de los Helenistas, que ahora responde al Testamento de Jesús de ir más allá de Jerusalén “a las regiones de Judea y Samaría” (8, 1).

En 8, 4-40 tenemos los Hechos de Felipe (el segundo de los Helenistas), que evangeliza a los samaritanos y luego al eunuco etíope. En 11, 19-30 tenemos los Hechos de otros Helenistas anónimos, también dispersados. Algunos de ellos “venidos a Antioquia anunciaban a los gentiles la Buena Nueva del Señor Jesús” (11, 20). Bernabé desde Jerusalén y Pablo desde Tarso llegan para confirmar la Iglesia de Antioquía “donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de cristianos”. La Iglesia de Antioquía se afianzó tanto, que incluso pudo enviar recursos a la Iglesia de Jerusalén, en solidaridad por la situación de hambre que ahí se vivía.

En estos Hechos de los Helenistas (6, 1 - 8, 30), después de los Hechos de los Apóstoles en Jerusalén (2, 42 - 5, 42), aparece el pluralismo en el movimiento de Jesús. Ahora hay dos grupos de cristianos plenamente legitimados: los Hebreos y los Helenistas. Nacen también comunidades cristianas entre samaritanos y gentiles y también quizás una comunidad cristiana en Etiopía, fundada por el eunuco etíope. El movimiento de Jesús tiene ahora también dos centros: Jerusalén con mayoría de cristianos judíos, con lengua, cultura y teología Hebrea, y Antioquía con mayoría de cristianos gentiles, con lengua, cultura y teología Helenista. Este pluralismo ha permitido que el Testamento de Jesús empiece a ser una realidad: partiendo de Jerusalén, Judea, Samaría, poder llegar a todas las naciones, pueblos y culturas.

### c) Los Hechos de Pedro (10, 1 - 11, 18): Conversión del centurión Cornelio, conversión de Pedro y conversión de la Iglesia de Jerusalén

En medio de los Hechos de los Helenistas, Lucas introduce los Hechos de Pedro, para poder legitimar y reforzar el movimiento del Espíritu en la Misión a los gentiles ya iniciada por los Helenistas. Lo nuevo ahora es que el Espíritu no sólo convierte a Cornelio, sino también a Pedro y a la Iglesia de Jerusalén.

Cornelio es un centurión romano, que habita en Cesarea y comanda fuerzas de ocupación romana en Palestina. El y su familia eran “temerosos de Dios”, es



decir, gentiles que buscan a Dios en la tradición judía. En toda la narrativa de estos Hechos de Pedro el personaje principal es el Espíritu Santo, que actúa simultáneamente en Pedro y en Cornelio. Pedro aparece inicialmente como un judío fiel observante de la ley: él no come nada profano e impuro (10, 14) y lo primero que dice al entrar en casa de Cornelio es que a él como judío “no le está permitido juntarse con un extranjero ni entrar en su casa” (10, 28). La misma mentalidad tiene la Iglesia judeo-cristiana de Jerusalén, la cual reprocha a Pedro: “has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos” (11, 3). El Espíritu Santo, además de actuar en Cornelio, ha debido actuar casi con violencia con Pedro y con la Iglesia de Jerusalén y así logra convertir a Cornelio, Pedro y la Iglesia de Jerusalén. La conclusión a la que llegan todos es maravillosa: “También a los gentiles (ta ethne) les ha dado Dios la conversión que lleva a la vida” (11, 18).

Lucas desarrolla aquí un paradigma misionero válido para todos los tiempos: primero: que el Espíritu Santo no sólo actúa en los misioneros y en la Iglesia, sino también en los pueblos que buscan a Dios aun antes de ser evangelizados, y segundo: que la conversión de los pueblos exige también una conversión de la Iglesia.

## **2. Misión de la Iglesia de Antioquía a los gentiles: capítulos 13 al 14**

### **a) Una Iglesia de Profetas y Maestros (13, 1)**

La Iglesia de Jerusalén (capítulos 1 al 5) estaba conducida por DOCE Apóstoles, el movimiento de los Helenistas (capítulos 6 al 12) fue impulsado por SIETE hombres llenos de Espíritu y Sabiduría, ahora la Iglesia de Antioquía esta presidida por CINCO Profetas y Maestros (13, 1). Lucas comienza presentado la diversidad y el pluralismo cultural, étnico y social de estos cinco: Bernabé: levita judío originario de Chipre que habitaba en Jerusalén (Hch 4, 36-37); Simeón llamado Niger: un nombre arameo, con un sobrenombre latino, que lo identifica como étnicamente negro. Lucio: nombre latino, de la Cirenaica en el norte de África. Manahén: con un nombre hebreo, escrito a la manera griega, hermano de leche del tetrarca Herodes y Saulo, un fariseo de la diáspora, perseguidor de la Iglesia y posteriormente discípulo.

### **b) Rechazo de los judíos y apertura a los gentiles (13, 2 - 14, 27)**

Tenemos aquí la primera misión de la Iglesia de Antioquía (no es correcto calificarla como primer viaje de Pablo). Es la misión a Chipre, Antioquia de Pisidia, Iconio, Listra y Derbé. La iniciativa para esta misión la toma directamente el Espíritu Santo: “dijo el Espíritu Santo: sepárenme ya a Bernabé y Saulo para lo obra a

la que los he llamado... ellos enviados por el Espíritu bajaron a Seleucia...” (13, 2-4).

El punto culminante de la misión es Antioquía de Pisidia. Aquí Lucas presenta un paradigma misionológico: La misión comienza en la sinagoga. Ahí están los judíos y “los temerosos de Dios” (gentiles simpatizantes de la religión judía). La misión tiene inicialmente éxito: “al sábado siguiente se congregó toda la ciudad para escuchar la Palabra de Dios”. El éxito suscita la envidia de los dirigentes judíos, que contradicen con blasfemias lo que Pablo dice. Pablo entonces toma una decisión solemne:

***Era necesario (es decir: es voluntad de Dios) anunciarles a Uds en primer lugar la Palabra de Dios, pero ya que la rechazan ... nos volvemos a los gentiles (ta ethne). Pues así nos lo ordenó el Señor: Te he puesto como luz de los gentiles para que lleves la salvación hasta el fin de la tierra.***

Los gentiles se alegran, glorifican la Palabra del Señor y ésta se difunde por toda la región. Los judíos entonces se alían con los poderosos de la ciudad y echan a los misioneros. En síntesis el paradigma es: primero los judíos, luego los gentiles. Este paradigma se repetirá en Corintio (18, 5-7) y en Efeso (19, 8-9). El mismo esquema también está en Lc 4, 16-30 con Jesús en la Sinagoga de Nazareth: primero le va bien, pero después tratan de matarlo cuando anuncia el carácter universal de su mensaje. Al final de los Hechos este paradigma es radicalmente cuestionado y sustituido por otro.

Los misioneros finalmente regresan a la Iglesia de Antioquía de donde partieron y narran a la comunidad “cómo Dios había abierto a los gentiles (a los pueblos, a las culturas no-judías: todo incluido en el término griego ‘ta ethne’) la puerta de la fe” (14, 26-28).

## **3. El Concilio de Jerusalén (15, 1-35): la pluralidad en peligro**

Algunos hermanos de Judea llegan a Antioquía y exigen a los gentiles de la comunidad cristiana: “si no se circuncidan conforme a la costumbre mosaica, no pueden salvarse.” Igualmente en Jerusalén algunos fariseos que había abrazado la fe afirman: “que era necesario circuncidar a los gentiles y mandarles guardar la ley de Moisés.” Esta exigencia significaba la integración religiosa, cultural y social de los gentiles al mundo judío. Era el fin de la diversidad y pluralidad ya conquistadas en la práctica misionera dirigida por el Espíritu Santo. Los Apóstoles y presbíteros de Jerusalén convocan una asamblea para enfrentar este conflicto.



Tenemos en esta asamblea dos posiciones, una de Pedro y otra de Santiago y los presbíteros de Jerusalén. Son dos posiciones con una visión teológica diferente, aunque finalmente coincidieron en lo fundamental: no obligar a los gentiles cristianos a la circuncisión.

El discurso de Pedro (15, 7-12) se fundamenta en su experiencia del Espíritu en la conversión de Cornelio. De esa experiencia saca dos conclusiones. Primero que Dios comunicó, sin hacer diferencias, el Espíritu Santo a los gentiles del mismo modo como lo comunicó a los Apóstoles. Y la segunda más radical: Nosotros nos salvamos por la gracia del Señor Jesús del mismo modo que los gentiles. En otras palabras, la salvación de los judíos tiene como paradigma la salvación de los gentiles, es decir, por la gracia y no por el cumplimiento de la ley.

El discurso de Santiago es muy diferente (15, 13-21). Acepta no molestar a los gentiles con la circuncisión, pero juzga que los gentiles cristianos deben observar 4 leyes que son las que deben observar en general los gentiles cuando viven en territorio judío. Para Santiago la Iglesia de Jesús es universalmente judeo-cristiana. Los gentiles-cristianos viven al interior de ella y deben respetar las leyes de convivalidad con los judeo-cristianos. Santiago tiene todavía una visión etno-céntrica de la Iglesia.

El acuerdo final de la asamblea, al no exigir la circuncisión de los cristianos gentiles, legitimó la existencia de una iglesia gentil, con una cultura y una visión teológica no-judía. Por otro lado, la Iglesia judeo-cristiana de Jerusalén mantuvo su identidad, si bien con una visión etno-céntrica de la Iglesia y del mundo.

#### **IV. DE ANTIOQUÍA A ROMA: HCH 15-28 (AÑOS 48-60): LOS HECHOS DE PABLO**

##### **1. Los viajes misioneros de Pablo: 15, 36 - 19, 20 (años 48-55)**

###### **a) El Espíritu Santo hace violencia a Pablo, para quebrar su etnocentrismo (Hch 15, 36 - 16, 10)**

Pablo (según Lucas), terminado el Concilio de Jerusalén, no tiene en mente una misión a los gentiles, sino un viaje de consolidación de las Iglesias ya fundadas en Galacia del Sur. Es por eso que en forma sorprendente Pablo circuncida a Timoteo y asume la tarea de difundir las decisiones etnocéntricas tomadas por los apóstoles y presbíteros en Jerusalén. El Espíritu Santo lucha con Pablo (casi cuerpo a cuerpo) para que no vaya a las regiones de Asia y Bitinia, sino a Tróade,

donde un macedonio en una visión le suplica pasar a su tierra. Pablo se ve así obligado por el Espíritu de ir a Filipos, Tesalónica y Berea, y luego a Atenas, Corintio y Efeso. Esta actitud inicialmente etnocéntrica de Pablo provoca la ruptura de Marcos y Bernabé con él, los cuales se dirigen directamente a los gentiles.

###### **b) Pablo en Filipos, Tesalónica y Berea: Evangelización a los "griegos temerosos de Dios" (16, 11-17, 15)**

En Filipos, Tesalónica y Berea (provincia de Macedonia) Pablo busca primeramente a los judíos, pero con ellos tiene poco éxito. Su éxito mayor es con los "gentiles temerosos de Dios". Los temerosos de Dios acudían a las sinagogas, especialmente en la diáspora, para escuchar la Palabra de Dios. Es ahí donde Pablo los encuentra y logra muchas conversiones. En Tesalónica se dice explícitamente que se convencieron algunos judíos y "una gran multitud de griegos que adoraban a Dios" (17, 4). Entre estos griegos "adoradores de Dios" Lucas destaca la presencia mayoritaria de mujeres con liderazgo social (Lidia en 16, 14 y otras en 17, 4 y 12). Pablo tiene también en la cárcel la experiencia de la conversión de un carcelero romano y toda su familia durante la noche maravillosa de su liberación (16, 25-34).

###### **c) Pablo en Atenas: discurso a los filósofos griegos (Hch 17, 16-34)**

En Macedonia Pablo se ha movido en un ambiente fundamentalmente Judío. Ahora en Atenas está definitivamente en una ciudad gentil, centro de la cultura y de la filosofía griega dominante, ciudad de Sócrates, Platón y Aristóteles, ciudad que impuso el dialecto ático, base de la lengua helenista llamada común o koiné. "Pablo estaba interiormente indignado al ver a la ciudad llena de ídolos." Pablo discute diariamente en la plaza pública (ágora), especialmente con los epicúreos y estoicos. Finalmente Pablo es llevado al Aereópago, colina sur donde está el consejo supremo de la ciudad, para pronunciar allí su discurso. Este discurso es un paradigma de la predicación de los primeros misioneros al mundo griego. Lucas es posiblemente el autor de este discurso, pero recoge toda la experiencia histórica de Pablo y los primeros misioneros.

El punto de partida de Pablo (17, 22b-23) es el respeto de los atenienses por la divinidad. Esto se demuestra en el altar con la inscripción: "al Dios desconocido". Pablo anuncia al Dios que los atenienses adoran sin conocer.

Luego sigue la parte narrativa (17, 24-29). Si bien Pablo utiliza sus conocimientos bíblicos, no cita en ningún momento la Biblia. La única cita explícita es la de alguno de los filósofos griegos, que han dicho "somos también de su linaje". Pablo toma como punto de partida



conceptos e ideas que están presentes en la filosofía griega. En los vv. 24-25 Pablo asume la idea del Dios creador para mostrar el sin sentido de la idolatría. Luego en los vv. 26-29 recuerda la idea de la creación del ser humano, con el fin que habite la tierra y busque a Dios, a ver si a tientas lo encuentra, pues en él vivimos, nos movemos y existimos.

Después de la parte narrativa, donde Pablo asume el pensamiento griego conocido, pasa a la argumentación (17, 30-31). Pablo confronta directamente el pensamiento griego con el Evangelio. Anuncia la conversión, la justicia y la resurrección. El Evangelio exige conversión, para poner fin al tiempo de la ignorancia (ignorancia moral, no intelectual) y juzgar al mundo según justicia, por el hombre (no menciona a Jesús) que ha resucitado de entre los muertos. La resurrección es la garantía que el juicio será justo.

Pablo es rechazado, pero no fracasa totalmente, pues nace en Atenas una pequeña comunidad cristiana: Dionisio, Damaris y algunos otros (17, 32-34).

#### **d) Pablo en Corintio y Efeso: Evangelización masiva y duradera a los gentiles.**

##### **La Palabra del Señor crece y se robustece (18,1 - 19,20)**

Pablo, como de costumbre, comienza en Corintio su misión en la sinagoga. Es cuando los judíos lo rechazan que Pablo les dice: "yo soy inocente, desde ahora me dirigiré a los gentiles" (18, 6). Se repite el mismo esquema de Antioquía de Pisidia (13, 46). Pablo ve en la predicación prioritaria de la Palabra a los judíos la voluntad

de Dios. Por eso se siente culpable dirigirse a los gentiles. El rechazo de los judíos le permite ahora a Pablo descubrir la voluntad de Jesús de ir a los gentiles. Durante un año y seis meses enseñará la Palabra de Dios a los gentiles en casa de un tal Justo que "adoraba a Dios" (18, 5-8). Pablo es tan resistente a esta misión a los gentiles, que Jesús mismo se le presentará en una visión para decirle: "No tengas miedo, sigue hablando y no calles; porque yo estoy contigo y nadie te pondrá la mano encima para hacerte mal, pues tengo un pueblo numeroso en esta ciudad" (18, 9-10)

En Efeso el esquema es muy parecido. Pablo comienza en una sinagoga. Después de tres meses de enseñar ahí, sufre el rechazo, rompe con ellos y forma grupo aparte con los discípulos y diariamente les hablaba en la escuela de Tirano. "Esto duró dos años, de forma que pudieron oír la Palabra del Señor todos los habitantes de Asia, tanto judíos como griegos" (19, 8-10).

Lo nuevo en Corintio y Efeso, no es tanto el rechazo de los judíos, sino la dedicación decidida de Pablo a los griegos en general, no sólo a los griegos "temerosos de Dios". Esto, además, en dos ciudades grandes e importantes, profundamente griegas en su cultura y religión, y durante un período largo de tiempo (año y seis meses en Corintio y dos años en Efeso).

Lucas resume el resultado de toda la misión de Pablo, desde el Concilio de Jerusalén hasta este momento así: "De esta forma la Palabra del Señor crecía y se robustecía poderosamente" (19, 20). La misma expresión la tenemos en 6, 7 y 12, 24.



## 2. Viaje martirial de Pablo a Jerusalén y Roma: (19, 21 - 28, 15) (años 56-60)

### a) Pablo decide ir a Jerusalén y de ahí a Roma (19, 21-22)

El texto de Hch 19, 21-22 es muy difícil de entender si no lo completamos con Rom 15, 17-33. En la carta de Pablo el horizonte geográfico está claro: Pablo va de Jerusalén a Roma y de Roma a España. En la mentalidad de la época, España era, hacia el oeste, realmente el fin de la tierra. Más allá estaba el mar grande y el abismo. Lucas ve el viaje de Pablo a Roma (Hech 19, 21) como punto de partida del viaje a España, con lo cual Pablo estaría cumpliendo el testamento de Jesús de ser testigos "hasta los confines de la tierra" (1, 6).

### b) Testamento de Pablo en Tróade y Mileto (20, 1 - 21, 15)

En Tróade, el primer día de la semana, Pablo conversa con la comunidad toda la noche y celebra la Eucaristía. Es una celebración de despedida (20, 7-12). En Mileto Pablo tiene su discurso de despedida a los presbíteros de la Iglesia de Efeso. Es un auténtico testamento espiritual de Pablo (20, 17-38).

### c) Juicio y Pasión de Pablo en Jerusalén, Cesaréa y Roma (21, 16 - 28, 16)

El grupo misionero de Pablo llega a Jerusalén y se reúne en la casa de Santiago, junto con todos los presbíteros de la Iglesia de Jerusalén. Hay un profundo desencuentro entre ellos. Veamos ésto directamente en las palabras de los interlocutores:

Pablo: "les fue exponiendo una a una todas las cosas que Dios había obrado entre los gentiles por su ministerio" (21, 19).

Santiago y los presbíteros de Jerusalén: "Ya ves, hermano, cuantos miles y miles de judíos han abrazado la fe, y todos son celosos partidarios de la Ley. Y han oído decir de ti que ensañas a todos los judíos que viven entre los gentiles que se aparten de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos ni observen las tradiciones" (21, 21).

Lo que dice la Iglesia de Jerusalén es falso, pero Pablo se somete a Santiago para no romper la unidad de la Iglesia; a pesar de todo es tomado preso y tendrá que vivir un largo juicio y pasión en Jerusalén, Cesaréa y Roma. En este juicio Pablo hace tres apologías (no sabemos si Pablo se defiende a sí mismo o Lucas defiende a Pablo):

La primera apología es ante el pueblo judío: 22, 1-21  
La segunda ante el procurador romano Félix en

Cesaréa: 24, 10-21

La tercera ante el rey Agripa en Cesaréa: 26, 1-23.

En 25, 8 tenemos un resumen de este defensa: "Yo no he cometido falta alguna ni contra la Ley de los judíos ni contra el Templo ni contra el Cesar." Como los judíos lo quieren matar, Pablo apela al Cesar y va a Roma. El viaje a Roma es el viaje de un mártir de Jesús (27-28, 16).

## V. RUPTURA DEFINITIVA DE PABLO CON EL ETNOCENTRISMO JUDÍO Y TRIUNFO UNIVERSAL DEL EVANGELIO: 28,16 - 31 (AÑO 60)

En la primera parte (28,16 -22) se nos narra la llegada de Pablo a Roma, su prisión en una casa y la reunión con los judíos principales. Pablo les resume todo su proceso judicial. Los principales se desinteresan del asunto y quieren escuchar a Pablo directamente. En la segunda parte (28,23-28) tenemos la ruptura de Pablo con el etnocentrismo judío y su conversión definitiva al Espíritu Santo. Es el punto culminante de todos los Hechos de Pablo (del capítulo 15 al 28).

Veamos este texto punto por punto:

1. Los principales judíos en gran número entran en la casa donde está Pablo.
2. Pablo hace un anuncio completo e intenso del Reino de Dios, dando testimonio e intentando persuadirlos acerca de Jesús, basándose en la Ley y los Profetas, desde la mañana hasta la tarde.
3. Unos creen y otros permanecen incrédulos.
4. En desacuerdo entre si se retiran de la casa donde está Pablo.
5. Cuando se van retirando Pablo dice esta sola cosa:

**Con razón hablo el Espíritu Santo a vuestros padres**

**por medio del profeta Isaías:**

**"Ve a ese pueblo y dile:**

**por mucho que oigan no entenderán,  
por mucho que miren no verán,  
porque está embotado el corazón de este pueblo.**

**Son duros de oído y han cerrado los ojos:**

**Para no ver, no oír, ni entender con la mente,**

**ni convertirse para que yo los sane."**



Pablo finalmente entiende que el Espíritu Santo tiene la razón. El texto del profeta Isaías (Is 6, 9-10) le permite reconocer que el Espíritu Santo tenía razón. Es un texto utilizado con un sentido semejante en toda la tradición apostólica: en Marcos (4, 12), Mateo (13, 13-15), Lucas (8, 10) y Juan (12, 39-40). Pablo dice que el Espíritu Santo habló a "vuestros" padres, no dice "nuestros" padres, mostrando así la ruptura con la comunidad judía.

Una situación semejante vimos en Antioquía de Pisidia (13, 44-49), en Corintio (18, 5-7) y en Efeso (19, 8-9). Pablo en esas ciudades todavía esperaba una conversión masiva y significativa del pueblo judío como una etapa prioritaria a la misión entre los gentiles. Su prioridad pastoral era: primero los judíos, luego los gentiles. Como los judíos lo rechazaban, entonces él se dirigía a los gentiles, pero seguía buscando la conversión del pueblo judío como pueblo. Este esquema ahora es cuestionado y substituído. Pablo toma conciencia que la conversión del pueblo judío como pueblo no va a ser una realidad ahora. La salvación ahora no es para ellos, sino para los gentiles. Pablo, por lo tanto, puede ahora dedicarse enteramente y con buena conciencia a la misión a los gentiles. Es lo que el Espíritu Santo quería desde el comienzo, pero Pablo se resistía y no lo aceptaba. Ahora se da cuenta finalmente que el Espíritu Santo tenía razón y lo fundamenta con el texto de Isaías. Esta exclusión del pueblo judío como opción prioritaria de la evangelización no es definitiva, es una exclusión pastoral pasajera para que la Iglesia pueda romper su etnocentrismo judío y abrirse a todos los gentiles, pueblos, culturas y religiones, hasta los confines de la tierra. Esto no significa que judíos individualmente puedan creer en el Evangelio.

En la última parte (28, 30-31) tenemos la conclusión a todo el libro de los Hechos:

***Pablo predicaba el Reino de Dios  
y enseñaba todo lo referente al Señor  
Jesucristo  
con toda valentía y sin estorbo alguno.***

La "valentía" (parresía) era necesaria para enfrentar las persecuciones y hostigamientos externos de las autoridades romanas y judías. El "sin estorbo alguno" se refiere internamente a los misioneros que con sus teologías y opciones erróneas ponían obstáculo a la acción misionera del Espíritu Santo. Con la valentía y la ausencia de estorbo puede cumplirse ahora con plenitud el Testamento de Jesús (1, 8). Por eso Lucas termina aquí su libro de Hechos de los Apóstoles. Lucas no nos dice si Pablo fue liberado o ajusticiado, pues este libro no es

una biografía de los misioneros, sino una biografía de la Palabra de Dios. Hechos de los Apóstoles nos ha revelado así con claridad el CAMINO que conduce a la VIDA. El desafío es que nosotros hoy caminemos por este mismo camino.

## Resumen

- 1. Lucas presenta al comienzo de los Hechos de los Apóstoles la raíz fundamental del pluralismo de las primeras comunidades. En segundo lugar, la raíz del pluralismo aparece en el relato de Pentecostés. En estos dos textos está todo el programa del Movimiento de Jesús, que Lucas nos presenta en los Hechos de los Apóstoles.*
- 2. El Espíritu Santo empuja al Movimiento de Jesús por el largo camino que va desde Jerusalén hasta el final del mundo. El camino se hace en una ruptura continua de fronteras culturales, étnicas, sociales y religiosas. Son estas rupturas las que hacen posible crear una comunidad diferente en otros pueblos, naciones y culturas. Es la 'violencia' del Espíritu la que hace posible estas rupturas, esta misión a todos los pueblos y la creación de un cristianismo originalmente pluralista y diversificado.*
- 3. El Espíritu también va cambiando sucesivamente las prioridades, los esquemas o paradigmas misioneros. Primero, la exclusividad la tienen los judíos al interior de Jerusalén. Segundo, la misión se abre a los samaritanos y a un eunuco etíope. Tercero, la misión busca en la sinagoga de la diáspora a los judíos, pero se orienta al interior de ella sobre todo a los gentiles "temerosos de Dios". Cuarto, la misión se dirige a los gentiles, pero manteniendo aún el esquema "primero los judíos, luego los gentiles". Finalmente, se abandona el esquema etnocéntrico que daba prioridad al pueblo judío y la misión se orienta definitivamente a los gentiles de todos los pueblos y naciones.*
- 4. La ruptura de fronteras, los cambios de estrategias pastorales y la creación de nuevas comunidades en culturas y pueblos diferentes no es obra de un sólo grupo misionero, sino de personas diferentes elegidas por el Espíritu Santo.*
- 5. La misión a todos los pueblos exige siempre la conversión de los misioneros y de las Iglesias. La conversión del centurión Cornelio no hubiera sido posible sin la conversión de Pedro. La misión a todos los pueblos sólo fue posible cuando Pablo puso la misión a los gentiles como prioridad y cuando se dió un cambio significativo de mentalidad en la Iglesia madre de Jerusalén.*



## Pluralismo religioso – Una reflexión teológica

Michael L. Fitzgerald



*Monseñor Michael L. Fitzgerald, M.Afr., es el Presidente del Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso y Vice-Presidente de la Comisión para las Relaciones Internacionales con los Musulmanes.*

### 1. INTRODUCCIÓN

El debate actual sobre la pluralidad de religiones y las relaciones interreligiosas ha dado un cambio de dirección de carácter práctico. La cuestión que se plantea es, si las religiones o las civilizaciones de marcada influencia religiosa tienen que estar necesariamente en conflicto. ¿Son las diferentes religiones y sus respectivas culturas como los numerosos cuerpos celestiales que se encuentran en vías que inevitablemente van a colisionar? Si la respuesta a esta pregunta es afirmativa – con sus evidentes resultados negativos –, entonces la primera cuestión planteada se presenta como la mejor manera de asegurar que los daños sean limitados. Si la respuesta es negativa, o al menos dudosa más que afirmativa, entonces surgen nuevas preguntas: ¿Cómo se puede evitar el conflicto entre culturas de marcada influencia religiosa? ¿Cuál sería el papel del diálogo interreligioso en estas medidas preventivas?

Evocamos este contexto actual, no tanto para evaluarlo en sí mismo – y se podría demostrar que la teoría de un necesario conflicto entre civilizaciones implica ciertas simplificaciones excesivas –, sino más bien para mostrar que la reflexión teológica no constituiría un interés de primer orden.

Esto no significa que no se haya realizado una reflexión teológica de este tipo. Para probar lo contrario, basta con dar una ojeada a las cincuenta páginas de bibliografía en la obra de Jacques Dupuis *Toward a Christian Theology of Religious Pluralism* (Maryknoll, New York, Orbis Books, 1997). Es más, sería muy ventajoso continuar esta reflexión, ya que podría ayudar a revelar la

complejidad inherente a la cuestión del encuentro entre religiones y así demostrar la inconveniencia de las respuestas rápidas y superficiales.

La intención de esta ponencia no es evaluar todas y cada una de las diferentes posiciones teológicas sobre el pluralismo religioso, sino presentar algunas reflexiones basadas en la enseñanza tradicional católica.

En primer lugar, diremos una palabra sobre el pluralismo religioso como un fenómeno a la vez antiguo y moderno. Después de enfatizar la necesidad de una reflexión teológica cristiana y especialmente católica, presentaremos algunas propuestas sobre la centralidad de la misión del Verbo Encarnado y el papel del Espíritu Santo. Haremos también una llamada de atención sobre las actitudes ingenuas y excesivamente positivas hacia las tradiciones religiosas existentes. La conclusión será abierta, y en ella señalaremos que todavía no se han encontrado respuestas para todas las preguntas y que, por lo tanto, es necesario llevar a cabo una ulterior reflexión teológica.

### 2. PLURALISMO RELIGIOSO

#### 2.1 No es un fenómeno nuevo

En el párrafo introductorio de la Declaración *Nostra Aetate* del Concilio Vaticano II se afirma:

***Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido y el fin de nuestra vida? (NA 1).***

A éstas siguen otras preguntas. El punto importante no son tanto las preguntas cuanto el hecho de que las religiones (en plural) han intentado dar respuesta a esas preguntas, y seguramente podemos decir que esto se ha hecho tanto en el pasado como se sigue haciendo en la actualidad.





Si nos fijamos en las Escrituras, vemos que le pueblo judío, escogido por Dios para ser testimonio del mono-teísmo, tuvo que cumplir su misión en un ambiente de pluralismo religioso. El hecho de que su relación con el ambiente fuera bastante conflictiva se puede considerar irrelevante. Lo que interesa es que el Judaísmo no puede ignorar la realidad religiosa que lo envuelve.

El cristianismo advierte el pluralismo religioso demasiado pronto. Existe la conciencia creciente, quizás dolorosa, de la primera comunidad que es distinta del Judaísmo, con la consecuencia, teológicamente fundada pero muy práctica, de que en el cristianismo no se requiere la completa observancia de la ley judía. Entonces se produce el encuentro con el politeísmo, simbolizado por la fuerte conmoción que sufrió Pablo en Atenas. La Iglesia cristiana también se enfrentará con el culto al emperador y será vista como una rival de los cultos orientales como el Mitraísmo. Al difundirse el cristianismo desde el Mediterráneo hacia otras partes del mundo, se encuentra con otras expresiones religiosas. Se encuentra cara a cara con una nueva religión, el Islam.

El Islam no empezó siendo una nueva religión. Es más, según su propia autopercepción es la religión original, "la" religión, que Dios quiso para la humanidad. Sin embargo, el Islam nació en un contexto de pluralismo religioso, donde los judíos y los cristianos no aceptaron su mensaje y permanecieron en sus respectivas comunidades. También había otros grupos que tenían un status legítimo: sabeos (mandeos) y los seguidores de Zoroastro. En su última expansión el Islam encontrará otras religiones, por ejemplo, el Hinduismo, con sus templos y ritos tan extraños al espíritu islámico. En cierto sentido el Islam tendrá que llegar a un acuerdo con esta realidad. El mismo Hinduismo, mucho antes de que surgiera el Islam, experimentó la diferenciación religiosa. Aunque el Hinduismo no es una religión unificada sino más bien un conglomerado de tradiciones diferentes, en su seno crecieron algunas tradiciones que resultaron completamente distintas, como el Jainismo y el Budismo.

Más tarde la historia verá la formación de nuevos grupos religiosos, o nuevas religiones, como el Sikh en India, la religión Bahai en Irán y la Tenrikyo en Japón, sólo por citar algunos ejemplos de los siglos anteriores. El mapa religioso del mundo siempre ha estado sujeto a cambios.

## 2.2 El pluralismo hoy

Si incluso mirando hacia el pasado sería incorrecto ver el mundo dividido en "bloques" religiosos: Cristianismo, Islam, Budismo, Hinduismo, y los judíos, los únicos esparcidos en varias regiones a causa de la diáspora, aún lo sería más si quisiéramos aplicar esta visión a la

realidad actual. Con la creciente movilidad del mundo moderno, hoy más que nunca las religiones están en contacto unas con otras.

Juan Pablo II, en su primera encíclica *Redemptor Hominis*, afirmó que el Concilio Vaticano II había presentado a la Iglesia "una visión del globo terrestre como un mapa de varias religiones". Señaló además una complicación en cuanto este mapa:

Se sobrepone en estratos – nunca antes conocidos y característicos de nuestro tiempo – al fenómeno del ateísmo en sus varias formas, empezando con el ateísmo programado, organizado y estructurado en un sistema político (RH 11).

En su otra encíclica *Redemptoris Missio*, Juan Pablo II añadió otro aspecto:

***Nuestro tiempo es dramático y a la vez fascinante. Mientras, por un lado, los hombres parecen perseguir la prosperidad material y se sumergen cada vez más en el materialismo consumístico, por otro lado, somos testimonios de una desesperada búsqueda de significado, de la necesidad de interiorización, del deseo de aprender nuevas formas y modos de concentración y de oración. No sólo en las culturas impregnadas de religiosidad sino también en las sociedades secularizadas se busca la dimensión espiritual de la vida como antídoto a la deshumanización (RM 38).***

Esta búsqueda de sentido ha dado lugar a un nuevo tipo de pluralismo. Los márgenes se están moviendo, los límites se hacen cada vez más borrosos. Algunas personas dirigen su mirada a más de una tradición y, con un espíritu post-moderno, están construyendo su propia religión como si fuera "a la carta". Aquí entraría la nebulosa New Age, que cubre una multitud de realidades. Otras, mientras profesan su pertenencia a una tradición determinada (normalmente la cristiana), simultáneamente practican otra religión. Esta práctica paralela, con un sentido de doble pertenencia, no deja de presentar nuevos problemas teológicos y pastorales.

## 3. REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE EL PLURALISMO RELIGIOSO

Si teología es *fides quaerens intellectum*, lo que hay que entender a la luz de la fe es la realidad "de aquí" y no una versión idealizada de la realidad. Así pues, la fe ha de luchar a brazo partido con la realidad del pluralismo religioso, intentando encontrarle sentido. La luz de la revelación ilumina esta realidad, revelación que



ha llegado a nosotros por varios caminos, pero finalmente en el Hijo, concretado en las Escrituras y recibido a través de la tradición. La reflexión teológica intentará producir una síntesis satisfactoria. Puesto que será difícil encajar algunos elementos en el marco teológico elegido, éste puede cambiar. Se intentarán nuevos acercamientos y se propondrán nuevas síntesis. Ésta es la naturaleza de la ciencia teológica en desarrollo.

Es importante señalar que la teología, al tener la fe como punto de partida, siempre será particularizada. Habrá una explicación budista de la realidad (evitando el término teología, ya que normalmente los budistas no hablan de Dios), una teología islámica, una teología cristiana (y quizás incluso) una católica. Intentar desarrollar una "teología mundial" que sea aceptable para todos sería una tarea imposible. Si se quiere agradar a todos, al final nos se contenta a nadie. Las reflexiones que siguen, pues, serán decididamente católicas.

Esto no significa que la universalidad esencial tenga que ser dominada por las teologías particulares. Uno de mis predecesores, Piero Rossano, solía enfatizar la necesidad de prestar atención al homo religiosus. Si fenómenos similares se encuentran en tradiciones religiosas distintas, ¿no será que esto ocurre porque el ser humano está naturalmente inclinado a ofrecer una expresión cúllica de su fe en lo Trascendente? La reflexión teológica debería ser consciente de los puntos en común y de las diferencias, éstas últimas provenientes de marcos de referencia particulares.

Para los cristianos, el marco particular lo proporciona la plenitud de la revelación dada en Jesucristo. Para la teología católica esto es central.

No parece necesario mencionar los diferentes acercamientos a la teología de las religiones, particularmente en cuanto a su función salvífica (ver mi artículo "Teologia delle religioni: panoramica", en *Il Regno* 786 [1 febbraio 1997]). A menudo se ha hecho la clasificación en exclusivismo, inclusivismo y pluralismo (como por ejemplo en el documento de la Comisión Teológica Internacional Cristianismo y religiones del mundo). Este documento es muy conocido y por eso no es necesario llevar a cabo una discusión en detalle. Además, el valor de estas distinciones ha sido contestado. Gavin D'Costa, por ejemplo, mantiene que diferentes formas de pluralismo realmente desembocan en exclusivismo y lo mismo dice del inclusivismo (cf. Gavin D'Costa, *The Meaning of Religions and the Trinity*, New York, Orbis Books, 2000). Aunque no comparto todos los argumentos de D'Costa, hasta cierto punto seguiré su método concentrándome en los puntos esenciales de la doctrina católica.

#### 4. JESUCRISTO, EL CAMINO

Un dogma fundamental de la fe católica, uno de los que ha sido reafirmado en el Concilio Vaticano II y al cual el papa Juan Pablo II constantemente se refiere, es la dimensión universal de la Encarnación. La *Gaudium et Spes* afirma que "mediante su encarnación, el Hijo de Dios se ha unido, en cierto modo, a cada persona humana (GS 22). Toda la humanidad ha recibido su influencia, desde el principio de los tiempos hasta su fin, extendiéndose a todas las áreas geográficas. Así pues, el Hijo del Hombre se identifica con la persona que se encuentra en necesidad: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis" (Mt 25,40). Para esta identificación no existe límite de tiempo. Resulta válida para el período antes de la Encarnación igual que para después. Ya que el Verbo Divino se hace carne y entra en el tiempo, así la divinidad que está más allá del tiempo o fuera del tiempo permite que su influencia se haga sentir a través del tiempo.

A esto hay que añadir que el Verbo Encarnado inaugura el camino de salvación para todos. Según lo dice también la *Gaudium et Spes*:

***Cristo murió por todos, y la vocación suprema del ser humano en realidad es una sola, es decir, la divina. En consecuencia, debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual (GS 22).***

El misterio pascual, la muerte y resurrección de Jesús, se considera como la vía de salvación, y una vía abierta a todos. Hay que tener presente toda la enseñanza de Pablo. Es a través de la muerte a uno mismo y esto implica muerte al pecado, que la persona humana llega a la vida plena en Cristo. Esta representación personal del misterio pascual se opera a través del bautismo, el fundamento de la fe cristiana. La vivencia continua de este misterio, exigida por el Bautismo, se sostiene en manera especial por la Eucaristía a través de la cual el misterio pascual se hace presente.

Ahora deberíamos recordar también la enseñanza tradicional de la Iglesia: la salvación no es exclusiva de aquellos que han recibido el sacramento del Bautismo. Existe la posibilidad del bautismo de sangre. Existe también la posibilidad del bautismo de deseo. "Toda persona que no conoce el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero busca la verdad y cumple la voluntad de Dios de acuerdo con la comprensión que de ella tiene, se puede salvar" (CIC 1260). El Catecismo añade: "Se puede suponer que



estas personas habrían deseado explícitamente el Bautismo si hubieran conocido su necesidad" (Ibidem).

Esta enseñanza evidentemente suscita problemas. ¿Cómo hay que entender la ignorancia sobre el Evangelio y la Iglesia? En nuestro mundo pluralista podemos imaginar que todas las personas han tenido la oportunidad de tener algún contacto con la Iglesia y la escucha del Evangelio. De hecho, sin embargo, y algunos de mis hermanos pueden dar testimonio de ello, hay personas que nunca en su vida han encontrado a un cristiano. Es más, el simple encuentro con un cristiano no implica necesariamente que hayan tenido la oportunidad de conocer y comprender el mensaje del Evangelio y de apreciar la importancia de la Iglesia. Un musulmán, que seguramente conocerá algo de Jesús a través del Corán, puede que no se siente inclinado a profundizar más en el conocimiento de las Escrituras cristianas. Esto no debería ser inmediatamente catalogado como ignorancia culpable. El Catecismo, cuando trata las fases de la revelación, habla de la alianza con Noé. Afirma que esta alianza "continúa siendo válida durante el tiempo de los gentiles, hasta la proclamación universal del Evangelio" (CIC 58). No explicita cuando esta proclamación universal habrá llegado a su cumplimiento.

Antes de intentar mostrar el papel que las religiones pueden jugar en este camino hacia la salvación, hay que clarificar otra cuestión. Se ha sugerido que puede haber una diversidad real en cuanto a los fines religiosos. En otras palabras, que diferentes religiones intentan conducir a las personas a distintos objetivos, no sólo como fines intermedios, sino para su destino final. Así pues, sería legítimo hablar de salvaciones en plural (cf. S. Mark Heim, *Salvations. Truth and Difference in Religion*, Maryknoll, N.Y. Orbis Books, 1995). Esto sería difícil de aceptar. Seguramente desde el punto de vista cristiano, y éste es el punto de vista adoptado por la teología cristiana, sólo puede haber una salvación. El concepto se expresa en un modo sencillo en el glosario añadido a la segunda edición inglesa del Catecismo: "El perdón de los pecados y el restablecimiento de la amistad con Dios sólo Dios lo puede realizar". La idea de la amistad con Dios es la que cuenta. De hecho, las Escrituras van más lejos y hablan de compartir la vida divina como la última recompensa para los seres humanos que viven en amistad con Dios.

Jesús es el Camino hacia esta vida divina. Entonces, ¿qué papel pueden jugar las religiones?

Según nuestra fe cristiana, Jesús es ciertamente el Camino, y el camino que él mismo ha seguido conduce a través de la puerta estrecha de la muerte hacia la resurrección a la nueva vida. La persona humana está

invitada a entrar, con la asistencia de la gracia divina, en este camino de muerte y resurrección.

Las diferentes religiones pueden ayudar en este proceso, ya que contienen elementos que son verdaderos y sagrados. Encierran preceptos y doctrinas que "a menudo reflejan un rayo de esta verdad que ilumina a todas las personas" (NA 2). Pueden inculcar una manera de vida y conducta que hay que tener en gran consideración. Como dijo Pablo VI, las religiones poseen "un patrimonio espléndido de escritos religiosos" y "han enseñado a rezar a generaciones de personas" (Evangelii Nuntiandi 53). Éstos son los elementos que permiten a los seguidores de las diferentes religiones entrar en el misterio pascual. Puede ser a través del olvido de sí mismos y la atención hacia Dios en la oración. Puede ser a través de la práctica de pensar y hablar con rectitud. Puede ser a través del servicio a los demás seres humanos. De esta manera, las religiones proporcionan la posibilidad de desarrollar una vida de amistad con Dios, aunque ellas mismas seguramente no expresarían lo que están haciendo en este términos.

Lo que se ha dicho no significa que las diferentes religiones sean todas perfectas, y que no importa la religión a la que uno pertenece. El Vaticano II nos enseña a reconocer elementos de verdad y santidad en las religiones. Nunca las equipara con la Iglesia Una, Santa, Católica y Apostólica. Las religiones pueden proporcionar ayuda durante el camino de salvación, pero nunca son vías independientes de salvación. Como dice el documento *Diálogo y Proclamación*:

***Concretamente, es en la práctica sincera de lo que es Dios en sus propias tradiciones religiosas y siguiendo los dictados de su conciencia, que los miembros de otras religiones responden positivamente a la invitación de Dios y reciben la salvación en Jesucristo, incluso cuando ellos no lo reconozcan como su Salvador (DP 29).***

Y más adelante afirma:

***El misterio de salvación les alcanza, en manera conocida a Dios, a través de la acción invisible del Espíritu Santo" (Ibidem).***

## 5. EL PAPEL DEL ESPÍRITU

¿Se puede decir algo más sobre esta "acción invisible" del Espíritu Santo? Podemos detenernos en la dimensión individual y colectiva de esta acción.



Basándose en la enseñanza de Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi* y en *Dominum Vivificantem* de Juan Pablo II, el documento *Diálogo y Proclamación* dedica particular atención a la obra del Espíritu. El Espíritu está presente en aquél que proclama la Buena Nueva de la salvación en Jesucristo y en aquél que responde a esta proclamación. A uno, el Espíritu sugerirá las palabras necesarias para la presentación correcta de su mensaje. Al otro, el Espíritu concederá la predisposición necesaria para ser abierto y receptivo a la Buena Nueva (cf. DP 64). Por eso, siempre hay que tener presente que la presentación del mensaje del Evangelio no se realiza en vacío, pues el Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo, está presente y activo entre los oyentes de la Buena Nueva incluso antes de que la acción misionera de la Iglesia sea operativa (DP 68; cf. RM 12; DV 53).

Los receptores muy bien pueden haber estado influenciados por valores auténticos en sus propias tradiciones religiosas. Esto nos lleva a la dimensión colectiva de la acción del Espíritu Santo.

Uno de los objetivos del diálogo interreligioso es “reconocer, preservar y animar el bien moral y espiritual que se encuentra entre los no-cristianos, así como sus valores sociales y culturales” (NA 2). La presencia de estos valores se atribuye a la obra del Espíritu quien, según enseña el Vaticano II, “obraba ya, sin duda, en el mundo antes de que Cristo fuera glorificado” (AG 4). Quizás es por esto que Pablo, mientras exhortaba a los Filipenses a que manifestaran su tolerancia para con

***todos, incluyendo presumiblemente a aquellos que no compartían su fe, pudo exhortarlos a llenar sus mentes con todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, con todo cuanto sea virtud o valor (Flp 4,8).***

Esta bondad puede existir no sólo en los individuos sino también “en los ritos y costumbres de la gente” (LG 17). Según afirma Juan Pablo II en la *Redemptoris Missio*:

***La presencia y actividad del Espíritu afecta no sólo a los individuos sino también a la sociedad y la historia, a los pueblos, culturas y religiones. Además, el Espíritu está al origen de ideas nobles y empresas que benefician a la humanidad en su viaje a través de la historia (RM 28).***

Recordamos el sugestivo pasaje en la epístola a los Romanos donde Pablo habla de la obra del Espíritu. Primero de todo dice que “el Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos

de Dios” (Rm 8,16). Luego, habla de la apremiante expectación que siente la creación ante la plena revelación del misterio de la divina filiación. Esto lo expresa de manera impresionante: “Pues sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto” (Rm 8,22). ¿No se podría decir que el Espíritu está presente en este gemido como lo está en nuestro testimonio? A veces puede resultar difícil distinguir lo que es puramente humano y lo que es del Espíritu, precisamente porque el mismo Espíritu se une al espíritu humano.

Estamos pisando un suelo delicado que está en relación con la distinción entre naturaleza y gracia. El P. Georges Cottier, reflexionando sobre las cuestiones teológicas suscitadas por el Gran Jubileo del año 2000, señaló lo siguiente:

***Es desastroso ignorar los recursos propios de la naturaleza. La dimensión religiosa, sin embargo, pertenece a la naturaleza humana en cuanto tal. Así pues, puede producir frutos que son auténticamente religiosos. Ciertamente, el Espíritu Santo puede hacer uso de ellos después de haberlos purificado, pero éste es otro problema. Con todo, la tendencia actual hacia una especie de pan-pneumatismo mezcla las cosas y lleva a confusión (Georges Cottier, “Quelques noeuds théologiques”, en PATH 1 [20002/1], p. 57).***

Uno puede preguntarse, sin embargo, si esta cuestión, en teoría importante, siempre es válida en la práctica. Que se puede conocer a Dios mediante la luz natural de la razón humana es doctrina de la Iglesia. De hecho, sin embargo, hay dificultad en alcanzar este conocimiento por la sola razón. La ayuda de la revelación es, pues, necesaria, con la correspondiente gracia para aceptar esta revelación a través de la fe. Así pues, en estas circunstancias naturaleza y gracia no están netamente divididas, sino que más bien cooperan.

Respecto a la acción del Espíritu hay que añadir otro punto. No se puede separar del hecho que la Palabra de hizo carne. Más bien, es el Espíritu que hace efectivo ese contacto potencialmente salvífico con la entera humanidad establecido por el Verbo precisamente al encarnarse y entrar en la humanidad.

Esto es verdad para aquellos que vivieron antes del acontecimiento histórico de la Encarnación como lo es para aquellos que han venido a la existencia después de dicho acontecimiento. La declaración *Dominus Iesus* concluye su sección sobre el Espíritu Santo con la siguiente afirmación:



**En conclusión, la acción del Espíritu no es marginal o paralela a la acción de Cristo. Sólo hay una economía de salvación del único y trino Dios, realizada en el misterio de la Encarnación, muerte y resurrección del Hijo de Dios, actualizada con la cooperación del Espíritu Santo y extendida en su valor salvífico a toda la humanidad y al universo entero (Dominus Jesus 12).**

## 6. AMBIGÜEDAD RELIGIOSA

Atribuir lo que es bueno y noble en las tradiciones religiosas a la acción del Espíritu no es equivalente a dar una aprobación general a estas tradiciones. Reflexionando sobre el Día de Oración por la Paz, celebrado en Asís en Octubre de 1986, Juan Pablo II habló de unidad y diversidad. El orden de la unidad en la creación y redención, lo presentó como de origen divino, mientras las divergencias, incluso en el campo religioso se remontarían a un "hecho humano". Se refería a diferencias "en las que se revela la limitación, la evolución y las caídas del espíritu humano que está minado por el espíritu del mal en la historia" (Discurso a la Curia Romana, 22 diciembre 1986, núm. 5).

Hay que admitir, por supuesto, que esta observación también se aplica al Cristianismo, puesto que la fe cristiana es vivida por personas que son débiles y pecadoras. Esto lo afirma con gran claridad el Decreto sobre Ecumenismo del Vaticano II:

**La Iglesia peregrina en este mundo es llamada por Cristo a esta perenne reforma, de la que ella, en cuanto institución terrena y humana, necesita permanentemente; tanto que si algunas cosas, por circunstancias de lugar y tiempo, decayeran en su debida observancia de las costumbres, en la disciplina eclesiástica o incluso en el modo de exponer la doctrina – el cual debe distinguirse con sumo cuidado del depósito mismo de la fe –, deberán restaurarse a tiempo en la forma y orden debidos (UR 6).**

Estos dos aspectos aparecen juntos en un párrafo de Diálogo y Proclamación:

**Esto significa que, cuando con mente abierta los cristianos entran en diálogo con los seguidores de otras tradiciones religiosas, también pueden retarlos con espíritu pacífico a que expliquen el contenido de sus creen-**

**cias. Ahora bien, los cristianos también tienen que dejarse interrogar. No obstante la plenitud de la revelación de Dios en Jesucristo, la manera en que los cristianos a veces entienden su religión y la practican puede que necesite de una purificación (DP 32).**



Este reconocimiento de las propias debilidades lleva a una mayor profundización del diálogo religioso. Hace tomar mayor conciencia de que el diálogo no es simplemente vivir en armonía y cooperar en favor de la humanidad, por muy importantes que sean estos objetivos, sino que está llamado a ir en profundidad. Hay una constante invitación a los cristianos y a los seguidores de otras religiones a vivir hasta el fondo su compromiso religioso, a responder con mayor fidelidad a la llamada personal de Dios. De este modo, las relaciones entre los fieles de diferentes religiones puede convertirse en un verdadero diálogo de salvación (cf. DP 39-40). Se puede decir, pues, que el diálogo conduce a la conversión. ¿Significa esto conversión al Cristianismo? El pasaje de Diálogo y Proclamación apenas mencionado se refiere a que, según nuestra fe cristiana, el don personal y generoso que Dios hace de sí mismo siempre pasa a través de la mediación de Jesucristo y la acción del Espíritu (DP 40). Por supuesto, esto no siempre será reconocido. Si se reconoce, puede muy bien llevar a alguien al bautismo y a entrar en la comunidad de los discípulos de Cristo. Aunque el diálogo siempre debe insistir en la libertad que tienen las personas para cambiar de religión, de acuerdo con los principios de libertad religiosa enseñado por el Vaticano II en su declaración Dignitatis Humanae y contenida en la Declaración universal de los derechos humanos, hay que precisar que en este sentido la conversión no es el objetivo final, ya sea manifiesto o escondido, del diálogo interreligioso. El diálogo apunta a la conversión en sentido bíblico, es decir, "al hecho de volver con humildad y arrepentimiento al corazón de Dios con el deseo de entregarle la propia vida con mayor generosidad" (Actitud de la Iglesia hacia los seguidores de otras religiones 37).



En este sentido, la conversión está abierta a todas las personas, no importa la religión a la que pertenezcan. Es, además, una llamada dirigida a todos nosotros, en cuanto pertenecemos a un pueblo peregrino que todavía no ha alcanzado su morada permanente.

## 7. CUESTIONES ABIERTAS

Reconocer el hecho de que hay caminos muy diferentes de apreciar la realidad y de comprender la salvación y el papel de las religiones en alcanzar esta salvación, puede dar la impresión de que se están evitando las preguntas ¿Deberíamos prestar más atención a esta cuestión de la verdad?

El documento de la Comisión Teológica Internacional Cristianismo y el Mundo de las Religiones tiene una sección completa dedicada a este problema (93-104). Se refiere a la estrategia "ecuménica" de los teólogos que proponen un pluralismo religioso radical. El deseo de promover la unidad de las religiones les llevaría a bajar el nivel, eliminando las diferencias religiosas, y de hecho negándoles cualquier valor particular (cf. *Ibidem* 97). Esto es diferente de una teología cristiana de las religiones, basada en la declaración de la verdad del Cristianismo, la cual proporciona una base para entender la diversidad (cf. *Ibidem* 101).

Es conveniente recordar aquí algunas observaciones que se encuentran en el documento Diálogo y Proclamación, donde se afirma lo siguiente:

***La plenitud de la revelación recibida en Jesucristo no da a los individuos la garantía de que hayan captado la verdad completamente. En último análisis, la verdad no es una cosa que poseemos, sino una Persona por la que nos dejamos poseer. Éste es un proceso sin fin (DP 49).***

Ahora bien, esto se aplica no sólo a los individuos sino también a la misma Iglesia. La Constitución *Dei Verbum* afirma que hay progreso en la comprensión de la revelación. "Crece la comprensión de las palabras e instituciones transmitidas"; así pues, "la Iglesia camina a través de los siglos hacia la plenitud de la verdad, hasta que se cumplan en ella plenamente las palabras de Dios" (DV 8).

Así pues, no sorprende a nadie que algunas cuestiones sigan estando abiertas en la investigación teológica. La declaración *Dominus Jesus*, considerada por algunos como una puerta cerrada, en realidad señala algunos aspectos en los que se requiere una ulterior reflexión. El primero de estos aspectos es el papel de las figuras his-

tóricas y los elementos positivos de las religiones en el plan divino de salvación (DJ 14). Esto está relacionado con la cuestión de la posible participación en la única mediación de Cristo. La *Lumen Gentium* enseña que "la única mediación del Redentor no excluye sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente (LG 62). Esta afirmación fue hecha teniendo en mente el papel mediador de María; en qué medida se pueda aplicar a otras personas, incluyendo los fundadores de religiones, es una cuestión a investigar.

Análogamente, en cuanto a la manera en que la gracia salvífica se comunica a las personas fuera de los límites visibles de la Iglesia – el Vaticano II dice simplemente: "en la forma de solo Dios conocida" (GS 22) –, se anima a los teólogos a que intenten entender esto con mayor profundidad (DJ 21).

Por tanto, me siento inclinado, al final de esta presentación, a repetir algo que ya dije en otra ocasión:

***En el mundo de hoy el incremento de las relaciones interreligiosas exige una nueva reflexión. No es probable que encontremos una síntesis que nos satisfaga completamente, de manera que hay que elaborar nuevas síntesis, hay que intentar nuevos acercamientos, hay que escribir nuevos artículos y libros, que al final exigirán una nueva investigación (Jacques Dupuis, "Toward a Christian Theology of Religious Pluralism", en *Pro Dialogo* 108 [2001/3], p. 341).***

(Trad.: N. Calduch-Benages)

## Resumen

*Después de reconocer brevemente que, sin ser un fenómeno nuevo, el pluralismo religioso presenta nuevos aspectos, la ponencia quiere presentar una reflexión desde la teología católica sobre esta realidad. Se concentra en los puntos esenciales de la doctrina. El hecho de que Jesucristo es el Camino de salvación – prestando particular atención al misterio pascual – permite a las religiones desempeñar un rol en cuanto ayudan a la gente a entrar en el misterio pascual. Hay que reconocer la acción del Espíritu Santo, ya sea respecto a los individuos, ya sea respecto a las culturas y religiones. Esta acción no está separada de la acción de la Palabra, sino que es más bien una promulgación de la misma. El hecho de que la acción del Espíritu Santo sea inherente a la realidad humana exige un constante ejercicio de discernimiento. Se prestará atención a ciertas áreas que requieren una ulterior reflexión teológica.*



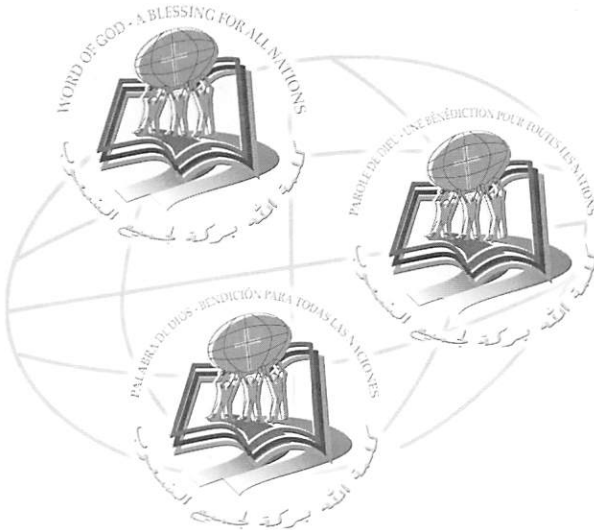
## ECCLESIA IN ...

### Ecclesia in ...

A continuación de los Sínodos regionales de los años anteriores y dentro del marco de la preparación de la Iglesia para el tercer milenio, aparecieron importantes documentos pontificios sobre la vida de la Iglesia local y universal. La VI Asamblea Plenaria de la FEBIC dedicó media jornada a tratar estos documentos. Al centro de las conferencias y de los debates sobresalían sus declaraciones sobre la pastoral bíblica.

y 'La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia en Europa hoy y mañana'. El último texto no encaja en la lista, en cuanto que no se trata de un documento pontificio postsinodal sino del Documento Final del encuentro sobre pastoral bíblica de los obispos europeos que tuvo lugar en Freising en el año 1994, organizado por el CCEE y la FEBIC.

Todos estos textos están unidos por un contenido de fondo: la Palabra de Dios es el alma de la vida cristiana. Se necesita una nueva escucha y una nueva proclamación de la Palabra de Dios en este tiempo nuevo; la Biblia puede llegar a ser el gran "libro educativo" del tercer milenio. La pastoral bíblica está en el umbral del tercer milenio ante grandes desafíos! ■



A modo de apertura, el nuevo presidente de la FEBIC, el obispo Vincenzo Paglia, expuso cómo la misma encíclica papal para el nuevo milenio "Novo Millennio Ineunte" se inspira en temas bíblicos y cómo este documento subraya abiertamente el significado de la Sagrada Escritura como fuente del alimento para la vida de los cristianos. La familiaridad con la Biblia hace a los cristianos capaces de afrontar los desafíos del nuevo milenio, a saber: diálogo ecuménico, diálogo interreligioso y diálogo intercultural. Esta ponencia será publicada en el número próximo del BDV

Representantes de las distintas regiones hablaron luego sobre los siguientes documentos: 'Ecclesia in Africa', 'Ecclesia in America', 'Ecclesia in Asia', 'Ecclesia in Oceania', 'Nueva esperanza para el Líbano'



## La Exhortación Apostólica Post-Sinodal “Una esperanza nueva para el Líbano” y la pastoral bíblica

Cyrille Salim Bustros

Mons. Cyrille Salim Bustros es arzobispo de Baalbek, Líbano, y Presidente de la Comisión Bíblica y Teológica del Líbano.

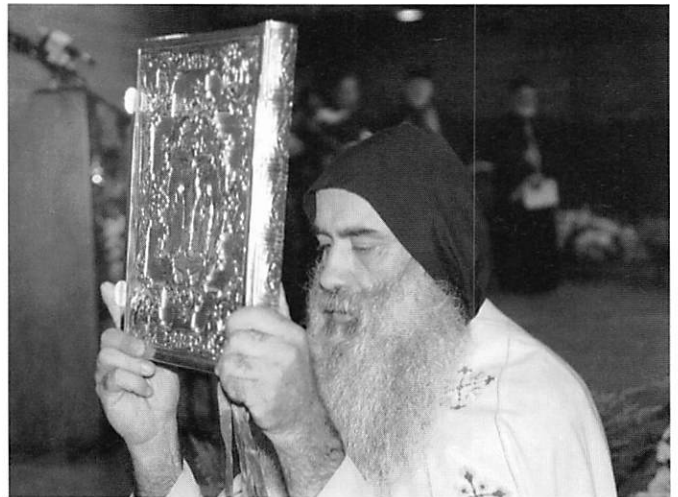
### INTRODUCCIÓN

La Asamblea especial del Sínodo de los obispos para el Líbano tenía por título: “Cristo es nuestra esperanza. Renovados por su espíritu, solidarios, testimoniamos su amor”. En la introducción a la Exhortación Apostólica Post-Sinodal “Una esperanza nueva para el Líbano”, el Papa Juan Pablo II precisa las circunstancias en las que había convocado el Sínodo para el Líbano. Escribe: “Cuando, el 12 de Junio de 1999, convoqué una Asamblea especial para el Líbano del Sínodo de los obispos, la situación del país era dramática. El Líbano había sido sacudido profundamente en todos sus componentes. Invité a los católicos presentes en esta tierra a llevar a cabo un camino de oración, penitencia y conversión que les permitiera interrogarse, ante el Señor, sobre su fidelidad al Evangelio y su compromiso efectivo en el seguimiento de Cristo. Para poder reflexionar sobre uno mismo con lucidez, a la luz de la fe, los pastores y los fieles tenían que poder discernir y precisar mejor las prioridades espirituales, pastorales y apostólicas que debían promover en el contexto actual del país” (2). En un país destruido por 16 años de guerra (la guerra comenzó en 1975), el Papa invita a los católicos a “interrogarse, ante el Señor, sobre su fidelidad al *Evangelio* y su compromiso efectivo en el seguimiento de *Cristo*”. Porque *Cristo es nuestra esperanza*. Todo el Sínodo se desarrolló en un fondo de carácter bíblico.

### 1. EL PLAN DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA

En cuanto al esquema de esta Exhortación Apostólica, comprende 6 capítulos: *el primer capítulo* dirige su atención a la situación actual de la Iglesia católica en el Líbano; *el segundo capítulo* esboza la reflexión teológica que subyace en el conjunto de las orientaciones que en seguida serán presentadas en concreto; *el tercer capítulo* agrupa todo lo que concierne a la renovación interna de

la Iglesia católica del Líbano; *el cuarto grupo* concierne a la comunión entre las diferentes Iglesias patriarcales del Líbano y también alrededor del Líbano; *el quinto capítulo* trata sobre el lugar de la Iglesia del Líbano hoy; *el sexto capítulo* evoca la dimensión social y nacional.



Procesión con la Biblia durante la celebración de apertura

### 2. LA PERSPECTIVA BÍBLICA EN LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA

La perspectiva bíblica se encuentra subyacente en toda la Exhortación Apostólica y de manera más especial en el segundo capítulo.

En el segundo capítulo que esboza la reflexión teológica, los temas bíblicos aparecen casi en cada párrafo:

- Al hablar de *la Iglesia, misterio de comunión*, el texto basa el misterio de la diversidad de funciones y de la unión del Espíritu sobre el texto de 1 Co 12,1-11 (20).
- Al hablar de *la comunión en el Espíritu Santo, sopro divino de la unidad en la diversidad*, cita numerosos textos del Evangelio de San Juan, los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas de Pablo, para describir el misterio de la Iglesia, misterio realizado por el envío del Hijo a los humanos y completado por el don del Espíritu a la Iglesia (22-26).





■ Al desarrollar el tema de *Cristo esperanza de los cristianos*, basa su reflexión en diversos temas bíblicos: *Cristo Buen Pastor de su pueblo* (27-28); *Cristo luz verdadera del mundo* (29-34); *Cristo Fuerza de Dios* (35-36). Luego concluye la segunda parte del capítulo con estas palabras: “Todo esto, la Iglesia lo ha aprendido de *Cristo Buen Pastor*, y de él recibe la fuerza para vivirlo, a fin que los humanos crean en él y entren en la nueva vía.” Como Juan Bautista, la Iglesia está allí para “dar testimonio de la luz” (Jn 1,7), porque el Espíritu le ha revelado que “el Verbo era *la luz verdadera que ilumina a toda persona*” (Jn 1,9) y que es la única “*Fuerza de Dios y Sabiduría de Dios*” (1 Co 1,24). En él y por él, el ser humano se conoce, descubre el sentido de la vida y adquiere la capacidad de comprometerse en el camino verdadero y de arrastrar a los demás” (36).

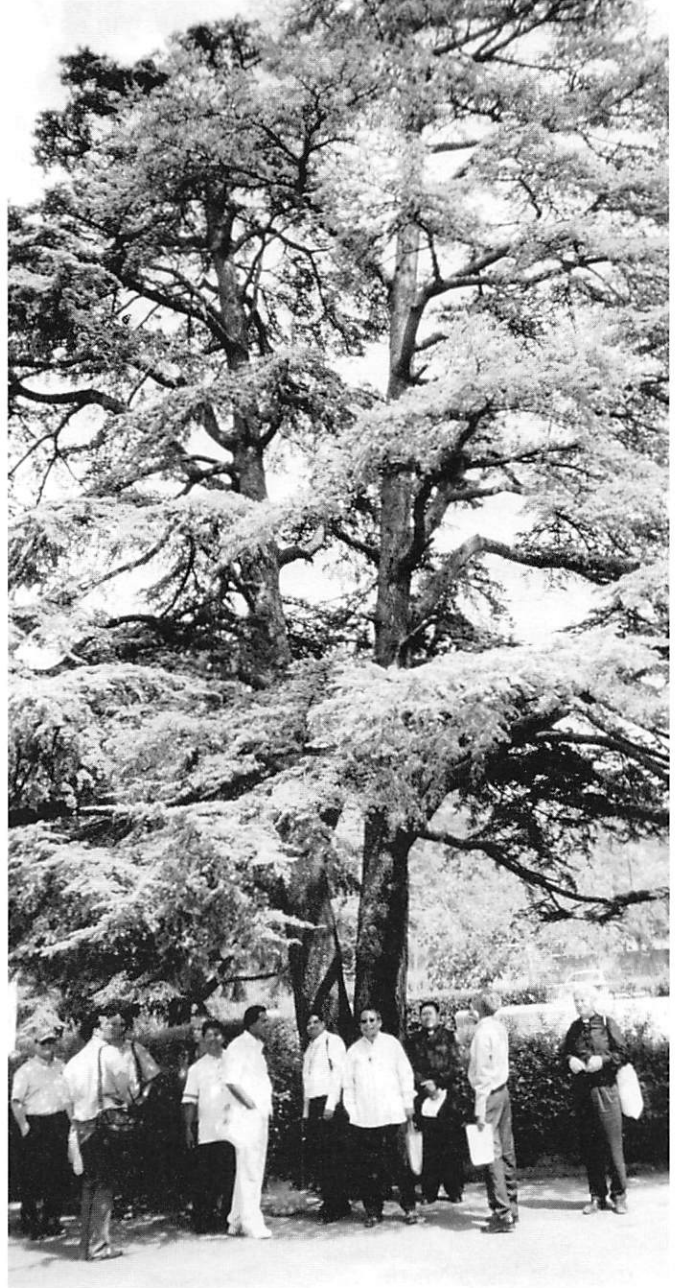
### 3. LA PASTORAL BÍBLICA

La pastoral bíblica se desarrolla principalmente en el tercer capítulo bajo el título “*las fuentes y los frutos de la renovación*”. La primera fuente de renovación de la Iglesia es “*La Palabra de Dios*”.

**a) La Palabra de Dios alimento de la Iglesia:** El primer tema desarrollado es la Palabra de Dios alimento de la Iglesia: “En el curso de su peregrinación hacia el Reino, del que ella constituye el germen y el inicio en la tierra, la Iglesia se alimenta de la Palabra viva de Dios por medio del Espíritu, que también ha inspirado a los autores sagrados, dando así cada día al pueblo de Dios la posibilidad de acceder a la plenitud del sentido de esta Palabra y de contemplar el Verbo de Dios que ‘se ha hecho portador de la carne para que nosotros pudiésemos ser portadores del Espíritu’ (San Atanasio de Alejandría)” (39). Luego cita un pasaje del Vaticano II: “En los Libros santos, el Padre que está en los cielos viene con gran amor delante de sus hijos y entra en conversación con ellos; así que la fuerza y la potencia que son inherentes a la Palabra de Dios son tan grandes que ésta constituye para la Iglesia apoyo y vigor, y para los hijos de la Iglesia solidez en la fe, alimento del alma, fuente pura e inagotable de vida espiritual” (*Dei Verbum*, 21).

El Papa continúa: “A continuación de los Padres del Sínodo, invito a todos los fieles a una escucha renovada de Dios, que en el Verbo hecho carne, lo ha dado todo al mundo, y ‘del que la Santa Escritura es el testigo privilegiado, fiel y verídico’ (*Lineamenta*, 22)”. Retomando la puesta en guardia de San Jerónimo, el Concilio Vaticano II no ha dejado de llamar la atención de los cristianos sobre el lugar que conviene otorgar a

la Palabra de Dios, pues ‘la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo’ (*Dei Verbum*, 25)” (39).



*Participantes debajo de uno de los famosos cedros del Líbano*

**b) La lectio divina en las Iglesias de Oriente:** Más adelante el texto desarrolla la idea de la *lectio divina* en las Iglesias de Oriente: “En el curso de su historia, las Iglesias de Oriente han desarrollado la lectura de la Palabra de Dios, pues ‘cada uno, según sus necesidades, aprende de la Escritura inspirada’ (San Basilio de Cesarea), especialmente por medio de la *lectio divina* que permite descubrir con certeza ‘que existe en las Escrituras santas una especie de fuerza que basta,



incluso sin explicación, a quien las lee' (Orígenes). Siguiendo el ejemplo de los Padres, el Oriente cristiano ha hecho una admirable lectura de la Escritura, mediante una exégesis sapiencial que une estrechamente la teología con la vida espiritual" (39).

### c) El vínculo entre la Palabra de Dios y la Iglesia:

Más adelante el texto pone en relieve el vínculo que existe entre la Palabra de Dios y la Iglesia, "en el misterio de Cristo, muerto y resucitado, Pan de Vida para aquellos que creen en Él (cf. Jn 6). Es Cristo, el Verbo de Dios, quien es proclamado en la Iglesia y es Él quien la alimenta con las dos tablas de la Palabra y de su Cuerpo y quien, así, la construye. 'Tenemos el alimento proporcionado por los Apóstoles [la Palabra de Dios]; comedlo y no desfalleceréis. Este alimento, comedlo el primero para poder seguir inmediatamente con el alimento de Cristo, el alimento del Cuerpo del Señor' (San Ambrosio)".

### d) La Palabra de Dios en el ministerio de los sacerdotes:

Por último, el texto insiste en la necesidad que tiene la Iglesia del Líbano de acoger la Palabra de Dios, anunciarla y ponerla en práctica. Y da algunas directivas pastorales concretas a los sacerdotes:

- Ante todo los sacerdotes tienen que velar para dar al pueblo *una enseñanza sólida del misterio cristiano*: "También, en el ministerio de los sacerdotes, la enseñanza del misterio cristiano debe ocupar un puesto preponderante y debe ser objeto de una preparación minuciosa. En efecto, de frente a culturas y ciencias que se plantean cuestiones importantes sobre la fe, nuestros contemporáneos necesitan una formación estructurada, una cultura religiosa seria y una vida espiritual fuerte, si quieren seguir a Cristo" (39).
- Debe prestarse particular atención a las *homilias dominicales*: "En particular llamo la atención de los pastores sobre las homilias dominicales que deben prepararse con mucho esmero, mediante la oración y el estudio. A este propósito, aliento encarecidamente la iniciativa de ofrecer a los sacerdotes unas carpetas con análisis exegéticos que son sugestivos para la meditación personal y que permiten preparar las homilias con más profundidad. La principal función de las homilias es ayudar a los fieles a vivir su fe en la existencia cotidiana y a entrar en diálogo con los hermanos" (39).
- En fin, el texto recuerda la necesidad de *difundir la Biblia* y *organizar sesiones exegéticas de formación*: "Igualmente, la difusión de la Biblia impresa y la facultad para los laicos de participar a las sesiones exegéticas de formación permiten a 'un mayor número

de personas leer la Palabra de Dios, meditarla, rezarla y vivirla' (*Informe del Sínodo después del debate*, I, 1)" (39).



*Encuentro con la Iglesia local*

## CONCLUSIÓN

El Sínodo a menudo hizo referencia a un texto evangélico que resume la pastoral bíblica: el encuentro de Cristo con los discípulos de Emaús. Este texto también se cita en la conclusión de la Exhortación Apostólica. Pues la pastoral bíblica no tiene otro fin que ayudar al cristiano/a a entrar en relación directa con Cristo para caminar con él por los senderos de la vida: "Como el encuentro en el camino de Emaús (cf. Lc 24,13-35), el tiempo de preparación y la Asamblea sinodal han sido un caminar con Cristo; al releer el pasado, con sus períodos de sufrimientos, sus dificultades, sus incomprendiones, sus alegrías, sus esperanzas y sus experiencias de solidaridad fraternal, los pastores y los fieles han podido reconocer que el Señor está presente en medio de ellos y los acompaña, y ellos pueden reemprender la marcha reforzados y transformados, para ser fermento de vida nueva en el corazón del mundo" (117).

(Trad.: N. Calduch-Benages)



## “Ecclesia in África” y la pastoral bíblica

Cornelius Fontem Esua



*Mons. Cornelius Fontem Esua, obispo de Kumbo, Camerún, fue miembro del Comité Ejecutivo de la FEBIC de 1990 a 2002 y su Moderador durante el año 2002.*

Al hablar del lugar que ocupa la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia y de la necesidad de traducir las Escrituras en las lenguas locales, el Concilio Vaticano II subrayó el hecho de que “los Obispos, ‘como transmisores de la doctrina apostólica’, deben instruir a sus fieles en el uso recto de los libros sagrados (...). Así podrán los hijos de la Iglesia manejar con seguridad y provecho la Escritura y penetrarse de su espíritu” (Dei Verbum, 25). A partir del Vaticano II los obispos de África han intentado dar a la Biblia un lugar prominente en la vida de la Iglesia en África. El último Cardenal Paul Zoungana, uno de los fundadores del Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM) así como uno de los primeros Presidentes de la Federación Católica Mundial del Apostolado Bíblico (ahora la Federación Bíblica Católica) observó que en el momento de su fundación las jóvenes Iglesias de África se destacaron por una práctica pastoral y un método catequético basado en el Catecismo. En este método la vida cristiana se presentaba “como una doctrina para creer y una moralidad para poner en práctica, olvidando que la vida cristiana es también una llamada permanente del Espíritu, oído en la palabra de Dios, leído en los signos de los tiempos” (Alocución durante la Asamblea Plenaria de la FCMAB de 1978). En consecuencia, el episcopado africano ha procurado con insistencia dar a la catequesis una fundamentación bíblica y hacer que la pastoral bíblica sea una realidad en sus respectivas iglesias locales.

Este esfuerzo es muy evidente en la Exhortación Apostólica Post-Sinodal «*Ecclesia in Africa*» de Juan Pablo II después de la Asamblea Especial para África

del Sínodo de los Obispos que tuvo lugar en Roma del 10 de abril al 8 de mayo de 1994. Esta Asamblea Especial tenía por tema: “La Iglesia en África y su misión evangelizadora hacia el año 2000: ‘Vosotros seréis mis testigos’ (Hch 1,8)”. Este Sínodo se celebraba en un momento en que los acontecimientos humanos parecían estar tentando al África, para que se desanimara y se desesperara debido a la ausencia de paz causada por la inestabilidad política y las guerras fratricidas (Rwanda, Burundi, Sierra Leona, Liberia, Angola, Los dos Congos, etc.), la enfermedad (malaria y SIDA), la pobreza y miseria causadas por la injusticia social y la mala utilización de los escasos recursos a disposición, etc. África fue comparada al hombre que bajando de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de salteadores y fue despojado, apaleado y abandonado medio muerto (cf. Lc 10,30-37). La gente de África arrinconada al borde de la autopista de la humanidad, enferma, injuriada, incapacitada, marginada y abandonada en varios modos, necesita urgentemente de un buen samaritano que vaya a rescatarlos (cf. EA, 41).

El Sínodo africano, no obstante, fue descrito por los Padres sinodales como un Sínodo de esperanza y resurrección, un momento de gracia. Esta esperanza de resurrección se basa en la fe del Cristo resucitado y en el poder de la Palabra de Dios, que libera y transforma en todos los aspectos. El Sínodo vio la urgencia de proclamar la Buena Nueva, la necesidad de una evangelización más profunda y de una inculturación de la Palabra de Dios auténtica y equilibrada como única respuesta a la sed que la gente tiene de Dios y como fuente de esperanza en medio de todos estos desafíos.

En el capítulo 3, que está dedicado a la Evangelización e Inculturación, la Exhortación Apostólica Post-Sinodal «*Ecclesia in Africa*» trata explícitamente sobre el Ministerio Bíblico Pastoral y pone de relieve su lugar y papel en el trabajo de evangelización e inculturación. En el número 57 recuerda que “evangelizar es proclamar mediante la palabra y el testimonio de vida la Buena Nueva de Jesucristo, crucificado, muerto y resucitado, el Camino, la Verdad y la Vida” y que “a África, amenazada por todos lados por estallidos de odio y por



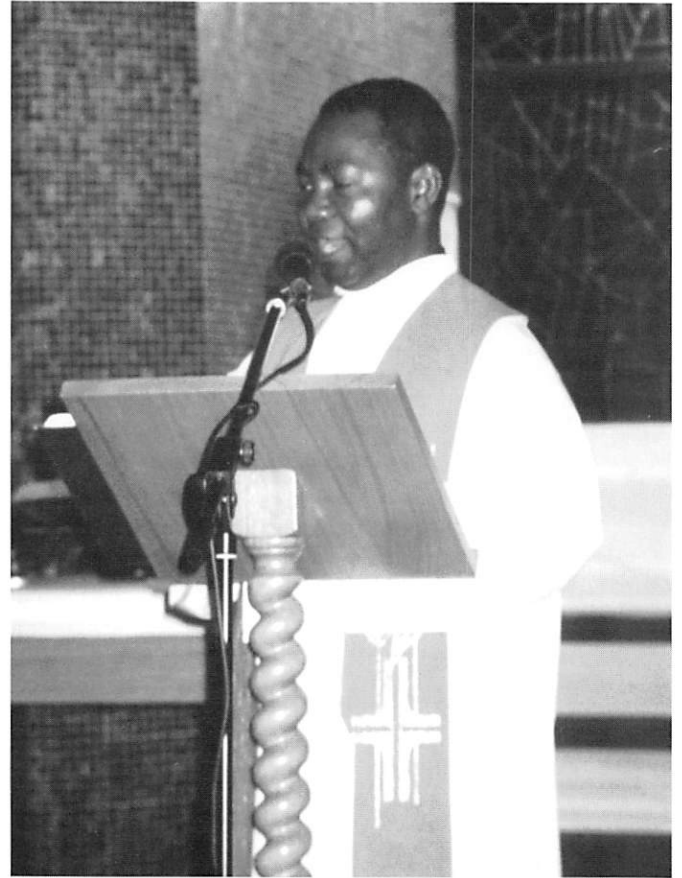
conflictos y guerras, los evangelizadores deberían proclamar la esperanza de vida enraizada en el Misterio pascual". Y para que la Palabra de Dios pueda ser una fuente de esperanza "la evangelización debe llegar a los seres humanos individualmente y a la sociedad en cada aspecto de su existencia" (EA, 57 *passim*).

En el número 58, presenta lo que puede describirse como la Carta de la pastoral bíblica de África. Empieza subrayando el poder de la Palabra de Dios. "La Palabra que sale de la boca de Dios está viva y activa, y nunca regresa a él en vano (cf. Is 55,11; Hb 4,12-13). Por eso, debemos proclamar la Palabra incansablemente, exhortando "a tiempo y a destiempo, con toda paciencia y doctrina (2 Tm 4,2)": para que esta palabra pueda producir su efecto, debe ser "conocida, amada, meditada y guardada en el corazón de los fieles" (cf. Lc 2,19.51). Y reitera la enseñanza del Concilio Vaticano II en la *Dei Verbum*: a los fieles se les debe facilitar un acceso fácil a la Palabra de Dios.

Continúa remarcando cómo los pastores de la Iglesia de África deberían hacer mayores esfuerzos para ofrecer a los fieles un acceso fácil a las Sagradas Escrituras. Esto debería hacerse "especialmente a través de traducciones completas o parciales de la Biblia, preparadas en cuanto sea posible con otras Iglesias y Comunidades Eclesiales y acompañada por guías de estudio para su uso en la oración y para el estudio en familia y en comunidad. "También hay que promocionar la formación escriturística de los clérigos, religiosos, catequistas y del laicado en general; preparación cuidadosa de las celebraciones de la Palabra; promoción del apostolado bíblico con la ayuda del Centro Bíblico de África y Madagascar y el impulso de otras estructuras similares a todos los niveles. En breve, se deben hacer esfuerzos para intentar poner las Escrituras en manos de todos los fieles ya desde los primeros años". Éste es un hermoso y sucinto resumen de las importantes competencias de la pastoral bíblica.

Ya en el documento preparatorio (*Lineamenta*) del Sínodo se enfatizó que la Palabra de Dios debería ocupar un lugar elevado como centro del trabajo de evangelización, y el apostolado bíblico fue mencionado como uno de los medios privilegiados de la formación religiosa de los laicos/as, para capacitarlos para asumir sus responsabilidades como agentes de evangelización (*Lineamenta*, 40-43). La Exhortación Post-Sinodal enfatiza de nuevo la importancia de la formación escriturística de todos los agentes de evangelización: sacerdotes, religiosos, catequistas y todo el laicado en general porque ellos son "el recurso más importante después de la gracia de Cristo" (EA, 53). Su preparación debería hacerse "a través de adecuados centros y escuelas de

formación bíblica y pastoral" (EA, 90). A través de esta preparación la entera comunidad "se motiva y capacita para la evangelización, cada persona según su papel específico en la Iglesia" (EA, 53).



Otro aspecto de la pastoral bíblica que la Exhortación recomienda es la producción de "guías de estudio para su uso en la oración y para el estudio en familia y en comunidad" (EA, 58). Una de las contribuciones importantes del Sínodo africano, desde el punto de vista eclesiológico, fue el énfasis puesto en la idea de la Iglesia como la Familia de Dios. De hecho, escogió "la Iglesia como Familia de Dios como su idea guía para la evangelización de África" (EA, 63). Esta imagen es particularmente apropiada para África, porque "enfatisa la atención hacia los demás, la solidaridad y el calor en las relaciones humanas, la aceptación, el diálogo y la confianza" (EA, 63). La evangelización de África debería apuntar hacia la construcción de la Iglesia como Familia, centrada en la Palabra de Dios y la Eucaristía.

Todo esto debería empezar en primer lugar con la familia cristiana que es la iglesia doméstica, porque "el futuro del mundo y de la Iglesia pasa a través de la familia" (*Familiaris Consortios*, 75). El Sínodo "consideró la evangelización de la familia africana una prioridad importante, si la familia debe asumir a su vez el papel



de sujeto activo en vista a la evangelización de las familias a través de las familias" (EA, 80). Como la Sagrada Familia de Nazaret, que es el prototipo y ejemplo para todas las familias cristianas, la familia cristiana debería ser, en palabras del Papa Pablo VI, "la escuela del Evangelio" (*Familiaris Consortios*, 86), es decir, un lugar donde el Evangelio se reza, se estudia, se conoce, se ama, se medita y se guarda en el corazón. Igualmente, el Evangelio debería estar al centro de las Pequeñas Comunidades Cristianas y de otras organizaciones cristianas. El Sínodo recomienda fuertemente la construcción de Pequeñas Comunidades Cristianas porque reconoce que "la Iglesia como Familia no puede alcanzar su pleno potencial como Iglesia, a no ser que se divida en comunidades pequeñas capaces de generar estrechas relaciones humanas". Estas comunidades deberían "rezar y escuchar la Palabra de Dios, animar a sus mismos miembros a tomar responsabilidades, a aprender a vivir una vida eclesial y a reflexionar sobre los distintos problemas humanos a la luz del Evangelio" (EA, 89).

El Sínodo considera la traducción de la Biblia completa o parcialmente en las lenguas locales africanas como uno de los primeros modos de hacer que las Sagradas Escrituras sean fácilmente accesibles a los fieles. Esto debería ir acompañado de guías de estudio. Debería hacerse en cuanto posible en cooperación con otras Iglesias y Comunidades eclesiales. Hay muchas de estas traducciones ecuménicas de la Biblia en África, y muy a menudo son la primera y única base concreta del diálogo ecuménico (EA b, 58, 65). Igualmente son un medio de inculturación que el Sínodo considera "una prioridad urgente en la vida de las Iglesias particulares para un firme enraizamiento del Evangelio en África" (EA, 59). La traducción de la Biblia en las lenguas locales es la primera inserción del mensaje del Evangelio en las culturas africanas. A través de estas traducciones la Palabra "se hace carne" en África. Al hablar de la comunicación de la Buena Nueva, el Sínodo también recomienda el uso de las formas tradicionales africanas de comunicación social, que incluye canciones y música, mímica y teatro, proverbios y fábulas. Estas formas nunca deben infravalorarse, porque son "los vehículos de transmisión de la sabiduría y del alma del pueblo" (EA, 123).

El Sínodo vio la necesidad de estructuras adecuadas y apropiadas para la promoción y coordinación de la pastoral bíblica. Estas estructuras deben formar parte oficial e integral de la organización de cada Iglesia particular, si se toma en serio la pastoral bíblica, tal como seriamente recomiendan los Padres del Concilio Vaticano II en el capítulo 6 de la *Dei Verbum*. Así pues, el Sínodo, recomendó que la promoción del apostola-

do bíblico se debería hacer "con la ayuda del Centro Bíblico de África y Madagascar y el impulso de otras estructuras similares en todos los niveles" (EA, 58). La necesidad de un centro como éste fue sentida por el Episcopado africano ya en el 1978, cuando durante la quinta Asamblea General del Simposio de las Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM), se recomendó que se estudiase la viabilidad de establecer en África un instituto para la formación bíblica y pastoral, para así cumplir el mandato del capítulo 6 de la *Dei Verbum*. Esta recomendación fue actualizada en 1981 con la creación del Centro Bíblico para África y Madagascar (BICAM) con sede en Nairobi, Kenya. El Centro fue encargado de promover y coordinar el apostolado bíblico en el entero continente y las islas. Este Centro es la Oficina de Coordinación Regional de la Federación Bíblica Católica en la región de África. Por desgracia, a causa de la falta de material y recursos humanos, el Centro no ha sido capaz de llevar a cabo su misión adecuadamente. Sin embargo, el hecho de que el Sínodo no sólo ha renovado el mandato que le había sido hecho sino también recomendado el establecimiento de estructuras similares en todos los niveles, es una razón para esperar en un futuro mejor y más brillante para el Centro y para la pastoral bíblica en África.

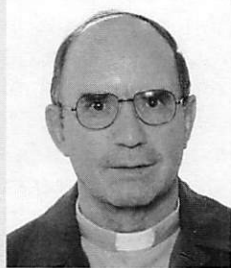
En su Carta Apostólica, *Tertio Millennio Adveniente*, sobre la preparación del Jubileo del Año 2000, el Papa Juan Pablo II hizo la siguiente pregunta: "¿Hasta qué punto la Palabra de Dios ha llegado a ser más plenamente el alma de la teología y la inspiración de toda la vida cristiana como quería la *Dei Verbum*?" (TMA, 39). Continuó afirmando que los cristianos "deberían volver con renovado interés a la Biblia, ya sea través de la liturgia, rica en la palabra divina, o a través de su lectura, o a través de instrucciones adecuadas a tal propósito y de otras ayudas" (TMA, 40). La Exhortación Apostólica Post-Sinodal «Ecclesia in Africa» no sólo responde a su llamada sino que también considera la Evangelización Pastoral Bíblica en África, de manera que pueda hacer surgir nueva vida de su atención a la Palabra de Dios (TMA, 39). Se espera que siguiendo estas recomendaciones de «Ecclesia in Africa», las respectivas iglesias locales darán al MPB un lugar oficial en su programa de evangelización, de manera que la Palabra de Dios que es "viva y activa" pueda "convertirse más plenamente en el alma de la teología y la inspiración de toda la vida cristiana" (TMA, 36) y pueda constituir "sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual" (*Dei Verbum*, 21).

(Trad.: N. Calduch-Benages)



## La pastoral bíblica en la “Ecclesia in America”

*Francisco Javier Hernández Arnedo*



*Mons. Javier Hernández Arnedo, obispo de Tianguá, Brasil, fue miembro del Comité Ejecutivo de la FEBIC de 1999 a 2002.*

### I. INTRODUCCIÓN

1. El Concilio Vaticano II (1962-1965) fue un marco histórico de incalculable valor renovador. Sus documentos más fundamentales (LG, GS, SC, DV, AG) ayudaron a redefinir la identidad de la Iglesia y su misión evangelizadora en el mundo contemporáneo, marcado por profundas y aceleradas transformaciones científicas, tecnológicas, políticas, económicas, culturales y religiosas. Dejando de lado una cierta inercia, la Iglesia aceptó enfrentar su fe con las desafiantes realidades del mundo actual. Sin miedo, encaró una lectura crítica de los signos de los tiempos, al mismo tiempo que se reportaba a las fuentes de la tradición para encontrar la vena limpia de los valores que sustentan su identidad.
2. Una de las mejores referencias renovadoras del Concilio nos la ofrece la “*Dei Verbum*”. Exaltando la centralidad de las Sagradas Escrituras en la vida cristiana, reubicó la Palabra como fuente revitalizadora del proyecto cristiano, individual y comunitariamente. Sabemos que nuestra Tradición Católica fue un tanto remisa a la hora de utilizar la Palabra de Dios en la evangelización, en la catequesis, en el cultivo de la vida espiritual y en el propio ejercicio de la pastoral. Es verdad que la DV nos recuerda que las Escrituras Sagradas siempre fueron honradas por la Iglesia con la misma veneración con que ella trata el Cuerpo y la Sangre del Señor (DV 21). Mas, solicita de los Pastores que posibiliten a los fieles un acceso más amplio a las Sagradas Escrituras (DV 22), como soporte de su fe y de su vida espiritual.
3. La postura del Concilio abrió el horizonte a la pastoral bíblica. La práctica, sin embargo, caminó lentamente y no sin tensiones. En América Latina, la conferencia de Medellín (1968) comunicó a las Iglesias del Continente el impulso renovador del Concilio. Su análisis de la realidad, revelaba un cuadro de injusticia tan gritante que terminará influenciando la manera de hacer la lectura y la hermenéutica bíblicas. Así, en la aproximación que el pueblo de las comunidades hace de la Palabra de Dios ganan destaque la experiencia libertadora del éxodo, el enfoque de la justicia social de los Profetas, el proyecto mesiánico de Jesús (Lc. 4,13-17) y la atención prioritaria que el Señor da a los pobres (Mt 25, 31-46), con una impostación nítidamente libertadora.
4. Confrontando la Palabra de Dios con la Vida sufrida del pueblo, la pastoral bíblica abrió su camino, alimentando y consolidando las convicciones de una buena parcela de fieles y pastores, gracias al frecuente uso que hacían de ella. En este trabajo merecen especial reconocimiento los movimientos y círculos bíblicos que favorecieron la aproximación de los fieles al texto sagrado, así como toda la formación bíblica sistemática ofrecida a jóvenes y adultos en escuelas bíblicas.

El camino recorrido fue positivo. El mismo Santo Padre lo confirma en la “*Novo Milennio Ineunte*”, al decir: “Desde el Concilio Vaticano II, que indicó el papel relevante de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, mucho se ha avanzado, ciertamente, en la escucha y en la lectura atenta de la Sagrada Escritura... A ella recorren, en larga medida, individuos y comunidades, y son muchos los propios fieles que de ella se ocupan con la preciosa ayuda de los estudios teológicos y bíblicos. Sobre todo, la obra de la evangelización y de la catequesis se ha revitalizado precisamente por la atención dada a la Palabra de Dios. Es preciso consolidar y profundizar esta línea...” (NMI 39).



## II. REFERENCIAS BÍBLICAS EN LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA "ECCLESIA IN AMERICA"

### 1. Al encuentro con Cristo

La reciente asamblea especial del Sínodo de los Obispos para América (Roma 1997) nos propone como tema central: "El Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad". En su Carta Apostólica "Ecclesia in America" el Santo Padre expresa, con claridad y firmeza, la convicción de que la presencia viva de Cristo es la que sustenta el dinamismo de la vida de la Iglesia, así como el empeño de su misión. Fieles y pastores tenemos certeza de que es el Señor Jesús quien nos une en comunión para, después, abrirnos a la práctica de la solidaridad para con todos. Las Iglesias deben estar atentas al mandato del Señor de evangelizar. Mas, sin olvidar que esta misión no subsistirá sin la presencia del propio Señor que es quien actúa la obra salvadora en el aquí y ahora de la historia de la humanidad. Es Él quien se encuentra con nosotros y nos mantiene en comunión.

La Palabra de Dios asume un papel relevante a la hora de entender este "Encuentro" y de desvendar el sentido de la "misión". Los relatos bíblicos recordados por la EA (8-10) quieren probar que la Iglesia nace del encuentro con Cristo y que la propia misión conduce los discípulos a un siempre renovado encuentro con su Señor. Esto acontece en situaciones bien concretas. El documento habla de "lugares de encuentro". Uno de ellos, bien privilegiado, es la Escritura Sagrada. Cuando "leída a la luz del Tradición y del Magisterio y profundizada en la oración y en la meditación" (12) ella produce frutos de conversión, llevando la fe de los fieles hacia una madurez convencida y operante.

La liturgia y los pobres son otros dos excelentes lugares de encuentro con Cristo. En la liturgia el encuentro se hace diálogo a partir de la Palabra proclamada y de la presencia real de Cristo en la Eucaristía Consagrada. Por otra parte, el amor y la compasión son la piedra de toque para descubrir el rostro de Cristo en los pobres. Podemos decir que la atención caritativa de los fieles para con los pobres y excluidos es la mejor señal del amor preferencial que la Iglesia nutre por ellos. La Palabra y los gestos de Jesús nos inducen, no a una aproximación meramente filantrópica y sentimental, sino a procesar, como Él, una verdadera "identificación con el pobre", hasta el punto de aceptar su lugar social. (18; cfr. Mt. 25, 31-46).

### 2. Lectio divina y conversión

Si la vocación cristiana es verdadera llamada al encuentro y a la comunión, la conversión es el camino real que la posibilite. La Sagrada Escritura es testigo del claro apelo que Jesús lanza a las personas para que sus posturas, sentimientos y decisiones sean transformados por la Buena Noticia del Reino. "El encuentro con Jesucristo vivo lleva a la conversión" (26). Es la metánoia como cambio de mentalidad que revisa las propias convicciones vitales a la luz de los criterios evangélicos. En este proceso de conversión la piedra de toque será "la piadosa lectura de la Sagrada Escritura" (26). No se trata de una lectura alienante, sino abierta a la vida y que, por eso, construye la comunión e impele a la solidaridad. "Ella favorece una vida nueva, en la cual no hay separación entre fe y obras". Los propios Pastores se descubren interpelados por la llamada a esta conversión permanente. Ella debe provocar "una auténtica identificación con el estilo personal de Jesucristo", simple, pobre y despojado, hasta el punto de no buscar ventajas, sino "sacar de la fuerza del Espíritu y de la PALABRA, toda la eficacia del Evangelio" (28).

La conversión tiene en la santidad su meta y en Jesucristo su camino de referencia (31). Mas, quien nos ofrece el conocimiento de este camino (itinerario) a seguir es la Palabra de Dios, centro de la predicación de la Iglesia. La EA pasa a recomendar que la lectura orante de la Sagrada Escritura sea una clara prioridad para la Iglesia en toda América. Su práctica debe ser estimulada entre los fieles y para los Presbíteros ella deberá constituir un elemento fundamental en la preparación de sus Homilias (n.31). En verdad, quien acoge, medita y pone en práctica la Palabra de Dios, se siente estimulado a seguir a Jesús. Y seguirlo implica "vivir como él vivió, aceptar su mensaje, asumir como propios sus criterios de vida, abrazar su destino, compartir su proyecto que es el designio del Padre de convidar a todos para la comunión trinitaria e para la comunión con los hermanos en una sociedad justa y solidaria" (68).

La conversión es una gracia que requiere correspondencia, fidelidad y crecimiento en el compromiso de amor a Dios y a los hermanos. Esto significa que junto a una buena aproximación a la Palabra de Dios (Lectio Divina) debe existir un buen itinerario de formación en la fe (catequesis) que "educe la mente y toque el corazón, llevando a la persona a abrazar a Cristo de modo pleno y completo" (69). El Primer Anuncio y la Catequesis integran la nueva evangelización, siendo que ambas se prenden a la Palabra de Dios. En el Continente americano, hoy, esta evangelización es una necesidad urgente, pues "la fe no más puede ser presupuesta, sino que debe ser propuesta en toda su



amplitud y riqueza”(ib.). Conviene, pues, que haya una íntima colaboración entre la pastoral bíblica y la catequesis.

### 3. La Palabra, fuente de comunión

La Exhortación Apostólica recuerda que la Palabra de Dios es un indispensable lugar de comunión. En la línea del Concilio Vaticano II, presenta la Iglesia como sacramento de comunión. Los Padres conciliares dejaron claro que la Comunión Trinitaria es siempre la fuente de donde nace la exigencia de que la Iglesia sea señal e instrumento de comunión en medio del mundo. La parábola de la vid (Jo.15) nos ofrece la imagen sugestiva de como la comunión de vida circula en el cuerpo de la Iglesia. Son los sacramentos de iniciación que preparan los fieles para vivir esa misteriosa simbiosis espiritual con Cristo y con los hermanos. Por eso, su preparación ofrece excelente oportunidad para dispensar una buena evangelización y catequesis a los fieles (n.34).

Por lo demás, el capítulo sobre “el Camino para la Comunión” no presenta mayores referencias bíblicas. El texto se mantiene en los moldes propios de una Eclesiología de Comunión: Ministerio petrino de la unidad, ministerio de los obispos, valor de la Iglesia particular, comunión entre la Iglesias y, naturalmente, la Eucaristía como mayor centro de unidad de la comunidad cristiana, congregada al rededor de su Señor. La parroquia es indicada como “lugar privilegiado donde los fieles nacen a la experiencia concreta de Iglesia”(n.41). Ella es una “comunidad eucarística” y por eso centro y fuente de la construcción comunitaria que debe manifestarse en la multiplicidad de grupos menores e pequeñas comunidades. Multiplicar los centros de comunión posibilitará un mayor y mejor acceso de los fieles a la “Palabra de Dios, para reflexionar, a su luz, sobre los varios problemas humanos y tomar posturas responsables, inspiradas en el amor universal de Cristo”(n .41). La práctica vivida por las Comunidades Eclesiales de Base es una prueba fehaciente de cuanto esta afirmación es verdadera entre nosotros.

### 4. Los laicos y el ministerio de la Palabra

El documento nos recuerda, también, que, según la doctrinas del Concilio, “son comunes a la dignidad de todos los bautizados la imitación y el seguimiento de Cristo, la comunión recíproca y el mandato misionero”. Los laicos precisan ganar conciencia de su dignidad de bautizados y los Pastores dar valor a su capacidad de testimonio y compromiso evangelizador. En el ámbito de las realidades terrenas, su misión es llevar el Evangelio para dentro de las estructuras del mundo. Y en el ámbito intra-eclesial, contribuyen con sus talentos y carismas “en la construcción de la comunidad, como

delegados de la Palabra, visitantes de enfermos, animadores de grupo...” (44). Interesa que las Iglesias confirmen algunas de estas tareas como verdaderos ministerios laicales, dándoles reconocimiento y estabilidad. El Santo Padre no se compromete con orientaciones definitivas en este campo que juzga vasto y complejo, dejándolo en las manos de una Comisión específica. Mas, la experiencia de muchas de nuestras Iglesias confirma que son inúmeros los laicos que se comprometen con el ministerio de la Palabra, por ejemplo, catequistas, celebradores del culto dominical, evangelizadores, animadores de círculos bíblicos. Todos sirven con garra al propósito de la “Dei Verbum” de llevar la Palabra al Pueblo de Dios.

La misma familia, santuario de la vida y lugar donde los padres cristianos ejercen su importante función de ser “los primeros anunciadores de la fe” para sus hijos, ganará riqueza a partir de la escucha de la Palabra de Dios. Es una certeza que “la palabra divina, asiduamente leída en la familia, colaborará a edificarla como Iglesia Doméstica, tornándola fecunda en humanidad y en virtudes cristianas”(46).

La Palabra de Dios es lugar de encuentro para los todos los cristianos de las diversas Iglesias (n.49). Por eso, la EA solicita que “pastores y fieles, promuevan el encuentro de cristianos de diversas confesiones, colaborando, en nombre del Evangelio, para responder al grito de los pobres, promoviendo la justicia, la oración común por la unidad y la participación en la Palabra y en la experiencia de la fe en el Cristo vivo”(49). De modo semejante, conviene establecer formas de colaboración con las comunidades judías de América, por cuanto “grande parte de la Sagrada Escritura que los cristianos leemos como Palabra de Dios, constituye un patrimonio espiritual común con los hebreos” (50). La Palabra será siempre punto de apoyo y justificativa para que la Iglesia cultive el diálogo ecuménico e interreligioso.

### 5. Palabra de Dios y solidaridad

La aproximación a la Palabra que nos convierte a Jesucristo y nos constituye como discípulos suyos nos obliga, también, a vivir el amor solidario que liberta. Nos dice el Papa en la exhortación EA que la conversión lleva a la persona a servir al prójimo en todas sus necesidades, tanto materiales como espirituales, porque en cada hombre resplandece el rostro de Cristo. Es a partir del Evangelio que “es necesario promover una cultura de la solidaridad que incentive oportunas iniciativas de apoyo a los pobres y a los marginados”(52). La Palabra es quien debe provocar el compromiso de la solidaridad recíproca y el compartir los bienes entre los fieles y entre las Iglesias.





Son muchos y angustiantes los problemas que agobian la vida de nuestros pueblos. La justicia social es que debe regular la conquista del bien común, también al nivel internacional."La Iglesia en América es llamada a criar una auténtica cultura globalizada de la solidaridad" (55) y esto a partir del Evangelio (56)

### III. ALGUNAS CONCLUSIONES

1. En la EA encontramos un excelente esquema para la comprensión de la vida cristiana como seguimiento de Jesucristo. La Palabra de Dios tiene su lugar propio.
2. En la Exhortación Apostólica no encontramos, propiamente hablando, una referencia directa a la pastoral bíblica. Mas, el documento presenta referencias importantes de cómo la utilización de la Palabra puede ser instrumento fundamental para la Nueva Evangelización.
3. En el documento, las Comunidades Eclesiales de Base quedaron un tanto en la penumbra, a pesar de que estaban presentes en las proposiciones ofrecidas por los Obispos. Creo que no podemos olvidar que la pastoral bíblica se trabajó durante estos años de postconcilio, preferentemente, en el ámbito de grupos e comunidades eclesiales menores. Sabemos que Comunidades Eclesiales de Base y círculos bíblicos, celebración de la Palabra y comunidad, Biblia y vida concreta del Pueblo de Dios, son realidades que caminaron juntas, produciendo estupendos frutos de conversión, comu-

nión fraterna y compromiso social. Las pequeñas Comunidades consiguieron hacer un tipo de evangelización capilar, de base bíblica, que la tradición anterior no consiguió realizar tan bien así. Esto no deja de tener un valor indiscutible para nosotros.

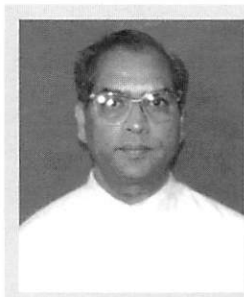
4. Al tratar del tema de la Evangelización, podía estar más enriquecida en el documento la referencia a la Biblia. La Palabra de Dios debe alimentar el Kerigma y la Iniciación, sobre todo, de los adultos. La Sagrada Escritura está llamada a ser el punto de partida para el Primer Anuncio y para Catequesis.
5. La tradicional "lectio divina" ganó mayor destaque, lo que no deja de ser muy importante, pues, cada vez ocupa un espacio mayor en la vida espiritual y pastoral de nuestros líderes cristianos. Echamos en falta, sin embargo, alguna referencia a lecturas con textualizadas bien en uso en América Latina y que fueron valorizadas por el documento sobre "La interpretación de la Biblia en la Iglesia" (Comisión Bíblica, 1993).

Para nosotros que hacemos parte de la FEBIC es bueno sentir que la Dei Verbum continua a influenciar la vida de la Iglesia. Esto es una alegría. Mas, confesamos que nos queda, todavía, muchísimo camino a recorrer hasta alcanzar la meta soñada por el Concilio de hacer con que las Sagradas Escrituras lleguen a iluminar la vida y la pastoral de la Iglesia. Los objetivos de la FEBIC permanecen actuales y los debemos secundar. Dios quiera que los mantengamos vivos en nuestra memoria y en nuestra acción. ■



## “Ecclesia in Asia” y los desafíos de la pastoral bíblica

Jacob Theckanath



*El sacerdote diocesano Jacob Theckanath fue durante muchos años director del Centro Nacional Bíblico Catequético y Litúrgico (NBCLC) en Bangalore, India, y Coordinador de la subregión de Asia del Sur de la FEBIC de 1990 a 1993 y de 1996 a 2002.*

### 1. EL AMBIENTE EN QUE NACIÓ EL SÍNODO PARA ASIA

La Asamblea Especial del Sínodo de Obispos de Asia, como todos los demás sínodos continentales, formaba parte de un proyecto más amplio conocido como la Nueva Evangelización, que el Papa Juan Pablo II ha lanzado a la Iglesia entera durante hace más de diez años. Su principal preocupación por lo que a Asia se refiere ya fue señalada en Tertio Millennio Adveniente (TMA) como “el documento del encuentro del cristianismo con las culturas locales antiguas y las religiones de Asia” (TMA). El objetivo específico del Sínodo para Asia era “ilustrar y explicar de manera más completa la verdad que Cristo es el único Mediador entre Dios y el hombre y el único Redentor del mundo, para distinguirlo claramente de los fundadores de otras grandes religiones”.

### 2. LAS PREOCUPACIONES DE LAS IGLESIAS ASIÁTICAS

En vista a situar EA en el contexto más amplio de la misión de las iglesias locales en Asia, podría ser útil señalar las preocupaciones expresadas por los obispos de Asia durante el sínodo. Pues ellos llevaron al sínodo las experiencias y las actividades de las iglesias locales en este vasto continente. Las siguientes estadísticas revelan las prioridades de las iglesias asiáticas.

Número total de intervenciones: 191

El setenta y seis por ciento (76%) de ellas se centraron en *cuatro grandes preocupaciones respecto a Asia*:

Diálogo con otras religiones (22,5%):  
43 intervenciones  
Diálogo con otras culturas (21,4%):  
41 intervenciones  
Diálogo con los pobres (17,2%):  
33 intervenciones  
Hacia una Iglesia del laicado (15,2%):  
29 intervenciones

Está claro que la principal preocupación de las iglesias asiáticas respecto a su misión en Asia es el “triple diálogo”. Desde el Concilio Vaticano II, la Federación de las Conferencias Episcopales asiáticas (FABC) siempre ha mantenido el “triple diálogo” como su mayor impulso misionero en Asia. En el “Mensaje del Sínodo para Asia”, preparado por el mismo sínodo, descubrimos que el triple diálogo es la nueva manera de ser Iglesia en Asia. “En el contexto asiático de una situación multiétnica, multireligiosa y multicultural el diálogo interreligioso claramente se ha convertido en una necesidad... El diálogo interreligioso es un encuentro sincero y respetuoso en el que las partes interesadas quieren conocerse mutuamente, aprender unas de otras, como los cristianos y los musulmanes están tratando de hacer en el Líbano, donde su relación recíproca es un buen augurio para el futuro. La Iglesia en Asia está llamada a entrar en un triple diálogo: un diálogo con las culturas de Asia, un diálogo con las religiones de Asia y un diálogo con los pueblos de Asia, especialmente los pobres” (Osservatore Romano, núm. 20, 20 de mayo de 1998). La cuestión doctrinal de la unicidad de Jesucristo en el contexto de las otras religiones no les preocupaba. Esto subraya todavía más el hecho de que en el corazón de las iglesias asiáticas, la principal preocupación es el “cómo” se lleva a cabo la misión y no el “qué”, es decir, el contenido de la misma. Es en este contexto de Ecclesia in Asia que nosotros queremos tratar de descubrir los desafíos para la pastoral bíblica en Asia.

### 3. EA Y LA PASTORAL BÍBLICA EN ASIA

En EA, la reflexión explícita sobre nuestro ministerio se encuentra en el capítulo IV: “Jesús el Salvador: procla-



mando el don”, en la sección: “El desafío de la inculturación” (núm. 21-22). Entre las principales áreas de inculturación, la prioridad recae en la inculturación teológica: “El Sínodo animó a los teólogos en su delicado trabajo de desarrollar una teología inculturada, especialmente en el área de la cristología” (EA 22). Esto hay que llevarlo a la práctica “con valentía y fe”. La idea clave del documento en esta sección radica en la inculturación de la Buena Nueva. La palabra inculturación, cultura y palabras afines aparecen ciento y una veces en el documento.

#### 4. LOS ASPECTOS PRINCIPALES (EA 22)

- a) En primer lugar, EA subraya la inmensa importancia de la Palabra bíblica al compartir la Buena Nueva de salvación, ya que en Asia, “la palabra transmitida es muy importante para preservar y *comunicar la experiencia religiosa*”. El ministerio de la palabra como guía de la experiencia religiosa es una preocupación pastoral de gran importancia en Asia. Por eso, en Asia la prioridad no la pueden tener las afirmaciones y comparaciones doctrinales. El ministerio bíblico debería facilitar el encuentro con Dios. Una encuesta a nivel nacional organizada por la Centro Nacional Bíblico (NBCLC) entre los católicos hindúes que participaban en movimientos pentecostales reveló que la razón más importante de su éxodo era la falta de experiencia de Dios como consecuencia de una proclamación ineficaz y no-experiencial de la palabra en la Iglesia.
- b) Así pues, “... un apostolado bíblico eficaz debe llevarse a cabo con el fin de asegurar que el texto sagrado se difunda más ampliamente y se utilice más intensamente y en forma de oración entre los miembros de la Iglesia en Asia”.
- c) La Palabra de Dios debería “constituir la base de todo tipo de proclamación misionera, predicación catequética y estilos de espiritualidad”.
- d) Se deben favorecer y apoyar las traducciones bíblicas.
- e) Se debe intensificar la formación bíblica para todos los grupos sociales.
- f) Se requieren cursos sobre la Biblia con orientación pastoral en el contexto de la compleja realidad asiática.
- g) Dar a conocer las Escrituras entre los seguidores de otras religiones y dejar que su poder toque los corazones de la gente.



#### 5. ACERCAMIENTO ASIÁTICO EN LA PASTORAL BÍBLICA

Lo que se dice sobre la proclamación de Cristo en Asia puede decirse desde la perspectiva de nuestras preocupaciones actuales en esta Asamblea Plenaria de la FEBIC y de cara a la orientación de nuestro ministerio para los próximos años, particularmente en Asia. Esto de alguna manera está relacionado con la pregunta: ¿Cómo podemos hacer que la Palabra de Dios sea una bendición para todos? o ¿Cómo vamos nosotros a convivir con personas de otras religiones en este mundo religiosamente pluralista?

Citando la alocución que él mismo hizo en Delhi en 1986, dice el Papa en EA: “Mientras estaba visitando India en 1986, dije claramente que ‘el acercamiento de la Iglesia a las otras religiones es un acercamiento de respeto genuino’... Este respeto es doble: respeto por el ser humano en esta búsqueda de respuestas a las cuestiones más profundas de su vida y respeto por la acción del Espíritu en la persona” (EA 20).

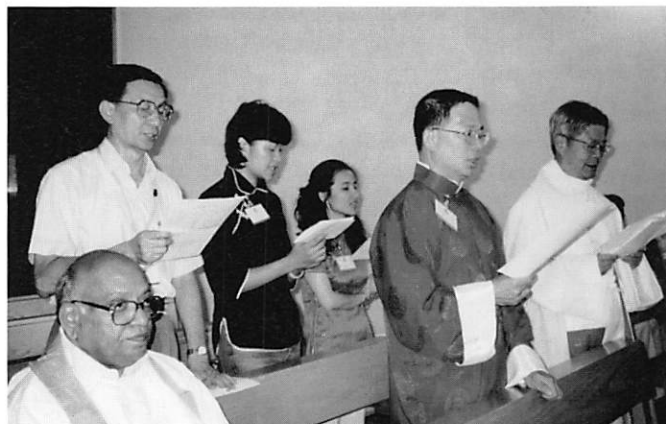
Apoyándose en los Hechos de los Apóstoles, el libro en el que centraremos nuestra atención en esta Asamblea Plenaria, el Papa anima a los evangelizadores con estas palabras: “Los evangelizadores pueden cobrar ánimo de la experiencia de San Pablo, quien estableció un diálogo con los valores filosóficos, culturales y religiosos de sus oyentes (cf. Hech 14,13-17; 17,22-31)” (EA 20).

Una pastoral bíblica que se ponga en contacto ella misma con las realidades culturales y religiosas de Asia será capaz de ofrecer un servicio mejor, y así podrá



contribuir en gran manera a cambiar el rostro de la Iglesia en Asia y, por tanto, también el rostro del mismo Jesús en este continente donde él realizó su ministerio. Pues como afirma EA:

***A menudo se percibe a Jesús como un extranjero en Asia. Es paradójico que la mayoría de asiáticos tienden a mirar a Jesús – nacido en tierra asiática – como un occidental más que como una figura asiática (EA 20).***



La visión que nos ofrece EA, una vez completada, contribuye a la renovación de la pastoral bíblica y de la proclamación de Cristo en Asia:

***En general, hay que preferir los métodos narrativos afines a las formas culturales asiáticas. De hecho, la proclamación de Jesucristo se puede hacer de manera más eficaz, narrando su historia tal como lo hacen los Evangelios. Las nociones ontológicas que están en juego... pueden completarse con perspectivas más relacionales, históricas e incluso cósmicas. La Iglesia, señalan los Padres sinodales, tiene que estar abierta a las nuevas y sorprendentes maneras de presentar el rostro de Jesús en Asia (EA 20).***

Las nuevas y sorprendentes maneras no están definidas. Será como caminar por un sendero intransitado. Mi deseo es que esta Plenaria nos dé esta visión y este ímpetu.

La siguiente 'Propositio' del sínodo, que no encontró espacio en la misma exhortación apostólica post-sinodal, es muy pertinente por lo que a nuestra discusión se refiere:

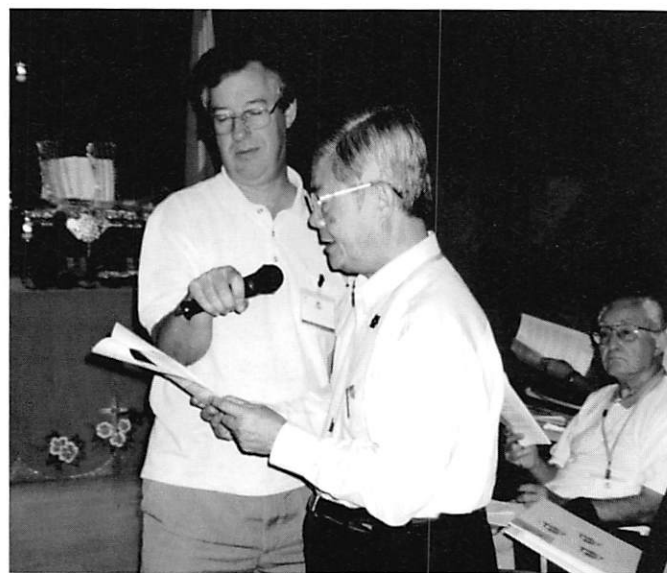
"Que se impulse la investigación teológica sobre la comprensión de la Biblia **en un contexto asiático**". Éste fue el tema de la última Asamblea Plenaria de la FEBIC. Un tal proceso es condición necesaria para convivir con los pueblos de Asia en su contexto pluralista.

En otras palabras, no podemos llevar a cabo un acercamiento dialógico en la pastoral bíblica, a menos que nosotros mismos nos preparemos seriamente con una profunda inculturación en el mundo asiático. "... Los padres sinodales eran muy conscientes de la urgente necesidad que las iglesias locales de Asia tenían de presentar el misterio de Cristo a sus gentes según sus esquemas culturales y sus modos de pensar. Ellos señalaron que una tal inculturación... implica redescubrir el rostro asiático de Jesús..." (EA 20). Nosotros aquí en el Líbano estamos en el kairós para comprometernos a este redescubrimiento del rostro de Jesús peregrino en nuestros continentes. Ser co-peregrinos, convivir con la palabra en el contexto pluralista de nuestros continentes debería convertirse en la principal aspiración de nuestra pastoral bíblica en este nuevo milenio.

## 6. LAS VOCES DE LOS OBISPOS ASIÁTICOS

Podría resultar muy inspirador para nosotros escuchar algunas voces del sínodo: Mons. Armando Bortolaso, Vicario apostólico de Aleppo (Siria) expresó la necesidad de re-aprender el Evangelio en el contexto del diálogo, citando a San Juan de la Cruz: "Donde no hay amor, siembra amor; y cosecharás amor."

El obispo Leo Laba Ladjar de Jayapura (Indonesia) dijo: "Necesitamos aceptarnos a nosotros mismos como una minoría. No podemos caminar solos o hacer grandes cosas solos mientras nos confrontamos con la mayoría. La competición no ayuda a crear paz y armonía. Cualquier cosa que hagamos para promover la dignidad humana la tenemos que hacer como un servicio honesto y transparente a la humanidad y no para que nuestro grupo religioso cobre mayor fuerza."





El obispo Bunluen Mansap de Ubon Ratchatahani (Tailandia): Hablando sobre los budistas dijo: “Me inspira su simplicidad de vida, su abertura, sus relaciones humanas, su forma de comprender; éstos son valores que yo reconozco como valores del reino o del Evangelio”... ¿Se podría decir que ésta es la Buen Nueva que los budistas pueden ofrecernos?

Una delegada ecuménica Augustina Lumentut (Indonesia) dijo: “Hay un ‘syn-odos’, un ‘caminar juntos’ con mujeres de la misma religión, pero también de otras religiones. Estas experiencias compartidas se convierten en fuente de reflexión teológica, para re-leer la Escritura... (ver “Una historia de dos sínodos: Observaciones sobre la Asamblea Especial para Asia”, John Mansford Prior, [www.sedos.org](http://www.sedos.org)).

El obispo Patrick D’Souza (India) afirmó: “La liturgia de la Palabra, sea en el Breviario cotidiano o en la Eucaristía debería alimentar positivamente la continuidad de la providencia de Dios, con pasajes bien escogidos de la literatura hindú. Es difícil aducir razones teológicas contra este procedimiento. Afirmaría efectivamente la obra del Espíritu incluso fuera de la Iglesia...”

El cardenal Julius Darmaatmadja (Indonesia), el delegado del presidente del sínodo de Asia, en sus apreciaciones conclusivas al final de la ceremonia para presentar la Exhortación Apostólica Post-Sinodal del

Papa en Nueva Delhi, afirmó que hacer esfuerzos “para rehacer la forma concreta de una nueva presencia de las Iglesias en Asia [es] una parte constitutiva de la Evangelización de Asia...” Nueva precisamente porque cada vez más se está configurando su rostro asiático y, por eso, va siendo cada vez más capaz de comunicarse.

## CONCLUSIÓN

Lo que la Pontificia Comisión Bíblica dice sobre la actualización de la Biblia es válido para un acercamiento dialógico a la pastoral bíblica. “En cualquier caso, el riesgo de error no constituye una válida objeción contra realizar lo que es una tarea necesaria, es decir, llevar el mensaje de la Biblia a los oídos y a los corazones de las gente de nuestro tiempo” (Interpretación de la Biblia en la Iglesia, p. 117). Una proclamación dialógica de la Palabra no es una tarea que esté definida con mucha claridad. Es una aventura de esperanza. Se convertirá en una aventura de la Iglesia en Asia. Hoy estamos aquí para plantar las semillas de una visión futura. Nuestra tarea es, desde la distancia, dar la bienvenida a ese futuro y continuar sembrando semillas y alimentar su crecimiento. Que esta AP nos dé fuerza para llevar a cabo esta misión.

(Trad.: N. Calduch-Benages) ■





## La Sagrada Escritura en la vida de las Iglesias de Europa hoy y mañana

*Petr Chalupa*



*Petr Chalupa, salesiano, es director de la Asociación Bíblica Checa y profesor en la Universidad de Olomouc.*

Del 16 al 19 de Febrero de 1994 los obispos de la mayoría de los países europeos se reunieron en Freising, Alemania, a invitación del Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas, para reflexionar sobre la aplicación pastoral de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia. El encuentro fue propuesto, y en parte organizado, por la Secretaría General de la Federación Bíblica Católica. Actuaron como moderadores los obispos Wilhem Egger – Presidente de la FEBIC desde la Asamblea Plenaria de 1996 – y Henryk Muszynski de Polonia. Uno de los resultados del encuentro fue una carta de despedida conjunta dirigida a todos las Conferencias Episcopales, obispos y a todas aquellas personas responsables de la pastoral bíblica. La carta llevaba el siguiente título: La Sagrada Escritura en la vida de las Iglesias en Europa ahora y en el futuro.

Ahora, ocho años después, permítanme por favor, no sólo compartir con Vds los contenidos de aquellas deliberaciones, sino también informarles brevemente sobre cómo se han puesto en práctica las tareas recomendadas. Pido excusas por centrarme particularmente en experiencias que han tenido lugar en Europa Central, ya que yo provengo de la República Checa.

### 1. EL PODER DEL EVANGELIO

El año 1994 se caracterizó por profundas divisiones, un resurgir del nacionalismo y violentos conflictos entre los pueblos. La necesidad de experimentar de nuevo el poder salvífico de la Palabra de Dios era urgente.

En la Conferencia Subregional de 1995 en Eslovenia, la cabeza del Instituto Bíblico Esloveno, Rudi Koncilja, hizo una presentación en la que subrayó un método esloveno especial para leer la Biblia: “La Palabra de Dios como poder para pensar en positivo”. Este método ha resultado ser una manera importante de acercarse a la Biblia en las difíciles condiciones que siguieron a la guerra de los Balcanes.

En 1994, en un mundo cada vez más fragmentado, la Palabra de Dios podía servir como un poder unificador muy necesario, un poder que podía ir más allá de los límites religiosos, sociales y de otro tipo. Como líder del Instituto Bíblico Católico Checo desde 1997 puedo testimoniar el impacto del poder unificador de la Palabra de Dios. En la Subregión de Europa Central hay muchas diferencias entre sus miembros. Cada encuentro de los líderes regionales confirma el hecho de que el poder unificador de la Palabra de Dios es una realidad viva que supera todos los problemas posibles.

El año 1994 fue también una época de trastornos culturales en la que muchas personas que buscaban orientación religiosa fueron acosadas por una gran inseguridad y muchas acabaron en las filas de sectas religiosas y grupos similares. Había una gran necesidad del poder clarificador y de la sabiduría de la Palabra de Dios.

El Instituto Bíblico Austríaco en Linz ha jugado un papel único, al desarrollar métodos efectivos para informar a la gente sobre los peligros de las sectas y grupos similares. Los métodos van desde material impreso hasta la línea telefónica info.

### 2. LOS TESOROS DE LA ESCRITURA SE PUEDEN DESCUBRIR EN MANERAS DIFERENTES

En 1994 era importante que la gente siguiera un curso de una introducción a la Sagrada Escritura que encajara perfectamente con su iniciación a los Sacramentos y que la completara. Esta iniciación se podía hacer a distintos niveles y en una gran variedad de contextos pastorales, por ejemplo, en la catequesis, en la liturgia, etc.



Uno de los delegados diocesanos del Instituto Bíblico Checo, un diácono permanente que trabaja en muchas parroquias en el sur de Bohemia, dirige sesiones de preparación al matrimonio y da clases de catequesis prebautismal utilizando la Biblia como texto base. Esta técnica permite que los esposos y los padres descubran una manera de acercarse a la Sagrada Escritura que puede durar para toda la vida.

Hay diferentes maneras de leer la Biblia que pueden conducir a un encuentro con la Palabra de Dios. La práctica de la lectio divina es un procedimiento muy útil, pues permite que la Palabra de Dios responda en manera viva a las diferentes esperanzas y aspiraciones de la gente. Este encuentro directo con la Palabra de Dios se realiza en tres niveles:

- 1) En grupos parroquiales, en forma de Domingos Bíblicos y Años Bíblicos. Los países de habla alemana han proclamado el año 2003 como el Año de la Biblia. En conexión con este año se ha planificado una gran variedad de actividades, como por ejemplo, la exhibición bíblica ecuménica.
- 2) En pequeños grupos de discusión sobre la Biblia y su mensaje. Leer la Biblia se convierte en parte importante de la vida de muchas familias y de círculos bíblicos.
- 3) A través de una lectura personal de la Palabra de Dios a la luz de la fe. Este contacto personal con la Biblia quizás también puede ser útil en otros contextos. Un laico católico del Sur de Moravia ha ganado tres veces el concurso nacional sobre trivialidades de la Biblia, organizado por las denominaciones protestantes en la República Checa.

Para los fieles católicos, el contacto con la Sagrada Escritura a través de la liturgia de la Iglesia es de capital importancia. La Asamblea Plenaria de la FEBIC en Hong Kong en 1996 pidió que se hiciera un nuevo leccionario de la misa. Desde el punto de vista de la exégesis del Antiguo Testamento en especial, sería muy significativo que en la actualidad se renovara esta petición.

En los antiguos países comunistas del Este de Europa había en esa época – en 1994 – una urgente necesidad de que la Biblia fuera accesible en ediciones anotadas y en precios asequibles. En la actualidad esta petición ya se está realizando en la mayoría de estos países; sin embargo, la gente todavía necesita manuales de introducción para aprender a leer el texto sagrado.

Nosotros recibimos con agradecimiento el último documento de la Pontificia Comisión Bíblica: “El pueblo

hebreo y sus Sagradas Escrituras en la Biblia cristiana”, que, a la luz de un nuevo resurgir del antijudaísmo y antisemitismo, representa para los cristianos un modo de acercamiento a las Escrituras hebreas teológicamente bien equilibrado.

### **3. COMPETENCIA EN EL SERVICIO A LA PALABRA DE DIOS**

El hecho de compartir los varios métodos para leer la Biblia sin tener en cuenta las fronteras nacionales es un gran servicio. Muchos ministros de la Palabra de Dios se han transformado en testimonios personales que participan en cursos internacionales que reciben ayuda financiera de los países del Oeste. Las personas que frecuentan estos cursos generalmente son capaces de tratar los textos bíblicos en manera responsable y fructífera.

### **4. TODA ACTIVIDAD PASTORAL TIENE QUE INSPIRARSE EN LA PALABRA DE DIOS**

La Federación Bíblica Católica es una institución extraordinariamente valiosa que sostiene el trabajo de la pastoral bíblica a nivel nacional en un contexto internacional. En los antiguos países comunistas del Este de Europa, los institutos bíblicos y las instituciones que publican materiales bíblicos ya han sido establecidas. Una de las tareas más importantes de estas instituciones es preparar y proporcionar formación continua para aquellas personas que trabajan en la pastoral bíblica.

Sería de gran ayuda reiterar la última petición del año 1994: reforzar la consciencia de la Iglesia sobre la necesidad de anclar la vida cristiana más firmemente en la Palabra de Dios. Proponemos que en un futuro no muy lejano un Sínodo de obispos se dedique al tema de la Palabra de Dios y que discuta en profundidad las maneras en que la Escritura puede encontrar una aplicación pastoral fructífera en la vida de la Iglesia.

En nombre de los líderes del apostolado bíblico de Europa Central y del Este, puedo decir que nuestro interés compartido para que se dé a la Biblia el puesto que merece en la Iglesia y en la sociedad a través de una Europa unificada ahora y en el futuro nos une en un vínculo que trasciende fronteras y límites. Deseamos que la Asamblea Plenaria constituya un paso positivo para asegurar que toda la actividad pastoral en el mundo “se alimente saludablemente y dé frutos de santidad a través de la Palabra de la Escritura” (DV 24).

(Trad.: N. Caldusch-Benages)



La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 90 miembros plenos y 228 miembros asociados de 126 países).

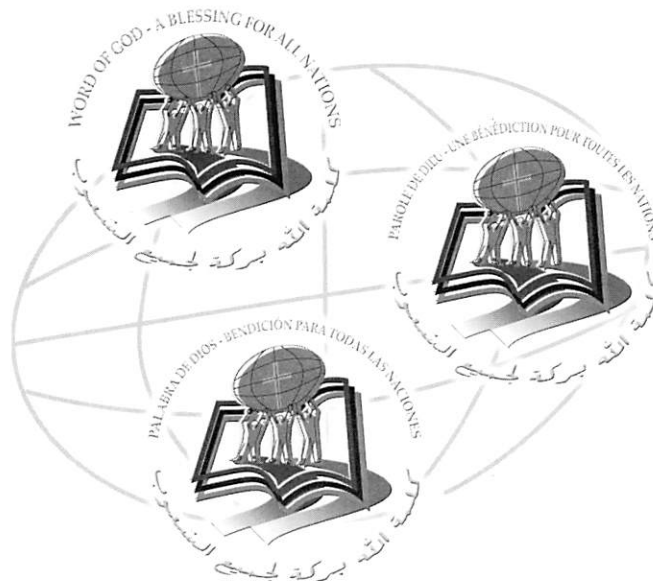
El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sagrada Escritura.

La FEBIC promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. Procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

La FEBIC se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

Al comienzo del tercer milenio la Sagrada Escritura debe ser considerada como el gran libro de texto para la humanidad. Especialmente en tiempos como estos la lectura de la Biblia no sólo ayuda a la comunidad cristiana a crecer en la fe y el amor, sino que puede y debe también ofrecer a todo el mundo esas palabras de fraternidad y de sabiduría humana que desesperadamente necesita. Este es el gran reto que la Federación Bíblica Católica se ha impuesto.

**Vincenzo Paglia, Obispo de Terni-Narni-Amelia, Italia. Presidente de la FEBIC**



Los documentos importantes de la Asamblea Plenaria y otras interesantes contribuciones se encuentran en la página Web de la FEBIC ([www.febic.org](http://www.febic.org))